

**El Amor de
Jesús por los
practicantes
del islam
popular**

DON MCCURRY



EL AMOR DE JESÚS POR LOS PRACTICANTES DEL ISLAM POPULAR

de
Don McCurry

Publicado en agosto de 2021
Ministerios a los musulmanes

Iniciativa Global
ALCANZANDO A LOS PUEBLOS MUSULMANES

A Iniciativa Global le pertenecen todos los derechos,
títulos e intereses.

Por favor, diríjase a ellos directamente para solicitar permisos y
coordinar el uso, la traducción o la distribución de este material.

contact@reachingmuslimpeoples.com

Las citas coránicas provienen de *The Meaning of the Holy Qur'an*
(*El significado del santo Corán*)

Abdullah Yusuf Ali ©1409 AH / 1989 d.C.

Publicaciones Amana, Beltsville, MD

Las citas bíblicas provienen de la Biblia LBLA® (La Biblia de las
Américas®) Copyright ©1986 de *The Lockman Foundation*. Usado
con permiso. Todos los derechos reservados.



Dedicatoria

Señor, este libro va dedicado a Tus siervos fieles, pasados, presentes y futuros, quienes se han entregado por completo a Tu servicio en los campos del mundo musulmán.



Agradecimientos

Solo Dios sabe si este es el último libro que él escribirá a través de mí. Pero si lo fuera, esta obra es una celebración llena de gozo y agradecimiento porque su fidelidad me ha permitido cumplir 70 años de ministerio.

Mi agradecimiento se extiende a mi Junta Directiva, por haber caminado junto a mí todos estos largos años y haber sido mis queridos amigos y entrañables hermanos en Cristo.

Iniciativa Global me proporcionó oportunidades para enseñar este material durante más de 30 años, lo que propició el desarrollo y la perfección de su contenido. ¡Dios les bendiga por ello!

Kate, mi asistente administrativa, ha sido indispensable en todas las facetas de organización, ayuda, ejecución, así como en una gama casi ilimitada de tareas interminables.

El Señor ha usado a algunos queridos amigos, quienes han donado generosa y anónimamente para la producción de este libro. ¡Muchas gracias!

Estoy profundamente agradecido a Bryan y Gayle, quienes han colaborado conmigo para llevar este libro a su forma final.

Y finalmente debo mencionar a Mary Jo, mi esposa cariñosa y piadosa, quien ha sido una compañera encantadora, una amiga sin igual y la perfecta compañía en el ministerio y en la vida.



Índice

Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos	v
Índice	vii
Notas del autor.....	ix
Introducción.....	xi
Capítulo 1	
Una cosmovisión bíblica.....	1
Capítulo 2	
Encuentros de poder en la Biblia.....	9
Capítulo 3	
Ejemplos de prácticas ocultistas en la historia bíblica.....	13
Capítulo 4	
Preparación para el ministerio a la luz de la misión de Jesús.....	17
Capítulo 5	
El islam ortodoxo como portador natural del islam popular	21
Capítulo 6	
Preparación espiritual para servir entre los musulmanes.....	31
Capítulo 7	
Encuentro con las muchas sectas del islam	39
Capítulo 8	
Cómo entender a tu vecino musulmán.....	45
Capítulo 9	
La conexión ausente en el islam	49

Capítulo 10	
Contraste entre el islam ortodoxo y el islam popular	55
Capítulo 11	
Preguntas que el islam popular intenta responder ... y no puede	59
Capítulo 12	
Llamados a seguir la verdad	65
Capítulo 13	
El impacto de los demonios	73
Capítulo 14	
El ministerio cristiano a los endemoniados	81
Capítulo 15	
El toque sanador de Jesús	89
Capítulo 16	
Estudio de casos contemporáneos de actividad demoníaca.....	99
Capítulo 17	
La vida sin Jesús	119
Capítulo 18	
Sólo Jesús puede satisfacer el corazón de los practicantes del islam popular.....	131
Apéndice A	
Geografía coránica y <i>quiblas</i> islámicas tempranas.....	139
Referencias bíblicas	141
Referencias coránicas	147
Lecturas recomendadas.....	149



Notas del autor

Tan solo unas notas sobre el formato del libro:

- He optado por escribir con mayúsculas los pronombres personales que se refieren a Dios por dos razones:
 - En muchos versículos, ayuda a distinguir entre Dios y los demás; y
 - Creo que muestra un mayor grado de respeto hacia Dios. Aunque muchas traducciones bíblicas tengan sus motivos para abandonar esta convención, sigo manteniéndola en mis citas.
- A menudo uso la letra negrita para añadir énfasis en ciertos versículos bíblicos, en vez de usar la marca habitual de “énfasis añadido.” Tenga en cuenta que se trata de mi propio énfasis, no del que aparece en el texto original de la Biblia de las Américas (LBLA).
- Los énfasis en las citas coránicas se encuentran en la versión original de Alí.
- En nuestros días, no es habitual utilizar términos masculinos para referirse a toda la humanidad. Por ejemplo, “el hombre,” “seres humanos,” “los hombres,” etc. Sin embargo, en su mayor parte, la LBLA sigue utilizándolos.



Introducción

Este libro está diseñado para los cristianos que viven y sirven entre los musulmanes. Su concepción se opone al trasfondo de los obreros cuya formación secular no les permite entender la plétora de creencias y prácticas no ortodoxas que siguen muchos musulmanes. Estas prácticas incluyen:

- El “mal de ojo”
- El animismo
- Las maldiciones
- El espiritismo (espíritus malignos, sesiones de espiritismo, ouijas, etc.)
- Los encantamientos, los talismanes, los amuletos, etc.

Estos y otros rituales se tratarán a fondo a lo largo de este libro. En aras de la simplicidad, he clasificado estas actividades y creencias bajo el término general de “prácticas ocultistas.” El uso sincrético (fusión de sistemas de creencias) de estas prácticas en la vida de los musulmanes lo denomino “islam popular,” y a quienes participan en estas creencias y prácticas se les denomina “practicantes del islam popular.”

“Encuentro de poder” es la expresión que trata con dos realidades: El poder de Dios, el Dios **verdadero**, y el poder con el que uno se encuentra y que tiene atados a los que siguen las prácticas ocultistas. Detrás de estas prácticas se encuentra Satanás, el antiguo adversario de Dios. Estos dos poderes chocan cuando el evangelio de Jesucristo entra a jugar su papel en la relación entre un obrero cristiano y un musulmán que practica hábitos ocultistas. Por debajo de la superficie de este encuentro, hay dos personalidades: Jesucristo, como el Hijo de Dios, y el diablo, también llamado Satanás, el engañador, el adversario, el enemigo, etc.

El engaño de Satanás radica en sus esfuerzos por mantener a las personas buscando una solución para el vacío de sus corazones a través de sus propios esfuerzos. La obra de Jesús en la tierra le pide a la gente que crea que Él hizo todo lo necesario para comparecer en calidad de justo ante Dios nuestro Padre y Creador. Estas dos soluciones en conflicto: el mensaje engañoso de Satanás de la autoconfianza, en oposición al evangelio de Dios de la confianza en Cristo, son el epicentro mismo del encuentro de poder entre la obra de Satanás y la de Jesús.

El islam popular, tal como lo practican muchos musulmanes, es un intento de satisfacer el anhelo que Dios ha colocado en cada corazón humano. Eclesiastés 3:11 afirma: “(Dios) ha puesto la eternidad en sus corazones; sin embargo, el hombre no descubre la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.” Es imposible para la propia humanidad saciar el deseo inherente de una conexión con Dios.

Para comprender este deseo insatisfecho en el corazón de los adeptos del islam popular, en el contexto del conflicto original entre Dios y Satanás, que se hizo una realidad tangible en la vida de Jesús, debemos basarnos en una cosmovisión bíblica.



Capítulo 1

Una cosmovisión bíblica

La realidad suprema es el Eterno Dios Creador. Toda la creación es obra Suya. Todos los seres del mundo espiritual fueron creados por Él, por ejemplo, las jerarquías de ángeles. Él les dio la capacidad de reproducirse a todos los seres vivos terrenales, incluidos los seres humanos. En uno de los primeros libros de la Biblia, Moisés se refirió a Dios como nuestro Padre: “¿No es Él (Dios) Tu padre que Te compró...?” (Deuteronomio 32:6). En este sentido, Él es el Padre de todos nosotros.

En cuanto a los seres angelicales, les dio la capacidad de obedecerle o rebelarse. En el último libro de la Biblia, leemos que hubo una guerra en el cielo. Puede leer sobre ello en Apocalipsis 12:7-17. Aquí se ofrecen extractos de ese pasaje:

Entonces hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon, pero no pudieron vencer, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama el diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él...

Por lo cual regocijaos, cielos y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran furor, ¡sabiendo que tiene poco tiempo!

Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón... Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y salió para hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús.

Las Escrituras no son precisas en cuanto al momento en que Satanás fue arrojado a la tierra. Lo que sí sabemos es que estaba en el jardín del Edén con Adán y Eva. La historia de la seducción espiritual de Eva y su influencia sobre su marido, Adán, es crucial para el resto de la historia bíblica, que alcanza su clímax en la venida de Cristo, el Hijo de Dios, a la tierra. La historia de la “caída” de Eva y Adán es tan importante para todo este libro que la repetimos aquí (Génesis 3:1-24):

Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el Señor Dios había hecho.

Y dijo a la mujer: “¿Conque Dios os ha dicho: ‘No comeréis de ningún árbol del huerto?’” Y la mujer respondió a la serpiente: “Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Dios: ‘No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis.’” Y la serpiente dijo a la mujer: “Ciertamente no moriréis. Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.” Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

Y oyeron al Señor Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del huerto. Y el Señor Dios llamó al hombre, y le dijo: “¿Dónde estás?” Y él respondió: “Te oí en el huerto, y tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí.” Y Dios le dijo: “¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras?” Y el hombre respondió: “La mujer que tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.” Entonces el Señor Dios dijo a la mujer: “¿Qué es esto que has hecho?” Y la mujer respondió: “La serpiente me engañó, y yo comí.”

Y el Señor Dios dijo a la serpiente: “Por cuanto has hecho esto, maldita serás más que todos los animales, y más que todas las bestias del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar.”

A la mujer dijo: “En gran manera multiplicaré tu dolor en el parto, con dolor darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti.”

Entonces dijo a Adán: “Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: ‘No comerás de él,’ maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.”

Y el hombre le puso por nombre Eva a su mujer, porque ella era la madre de todos los vivientes. Y el Señor Dios hizo vestiduras de piel para Adán y su mujer, y los vistió.

Entonces el Señor Dios dijo: “He aquí, el hombre ha venido a ser como uno de Nosotros, conociendo el bien y el mal; cuidado ahora no vaya a extender su mano y tomar también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.” Y el Señor Dios lo echó del huerto del Edén, para que labrara la tierra de la cual fue tomado. Expulsó, pues, al hombre; y al oriente del huerto del Edén puso querubines, y una espada encendida que giraba en todas direcciones, para guardar el camino del árbol de la vida.

Este pasaje prefigura muchos acontecimientos de la historia ulterior de la humanidad y de nuestra redención por la muerte sacrificial de Jesucristo. Quisiera hacer las siguientes observaciones:

- Satanás es muy sutil en su odioso esfuerzo por engañar y destruir a la humanidad.

- Su primer paso fue persuadir a la mujer para que dudara del carácter de Dios.
- La sedujo con falsas promesas para que desobedeciera a Dios.
- De esta manera muy engañosa, consiguió que abandonara su confianza en Dios y, sin darse cuenta, le diera su lealtad a Satanás, al seguir sus sugerencias. El resultado fue la muerte espiritual y luego la física.
- Al perder su inocencia, Adán y Eva intentaron cubrir su vergüenza con ropas hechas de hojas de higuera y elaboradas por ellos mismos. Esto era totalmente inaceptable para Dios.
- Dios sacrificó animales, probablemente corderos, que ocupan un lugar tan destacado en el plan de Dios. Además, derramó su sangre, y tomó sus pieles e hizo una cubierta adecuada para cubrir su desnudez y vergüenza. Más tarde, en el libro de Moisés, leemos: “Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os la he dado sobre el altar para hacer expiación (una cubierta) por vuestras almas; porque es la sangre, por razón de la vida, la que hace expiación” (Levítico 17:11).
- Para salvar a la humanidad de esta muerte eterna, Dios puso enemistad entre Satanás y las personas en Su gracia soberana y profetizó un enfrentamiento fatal entre Satanás y el hombre. Finalmente, un Hombre valiente entregará Su vida y así logrará aplastar a Satanás. Por supuesto, esto no sucede durante la vida de Adán; se refiere en última instancia a la muerte de Jesucristo en la cruz.¹

Tenga en mente estas siete observaciones a medida que continuamos exponiendo la cosmovisión bíblica.

Ahora, echemos un vistazo a la vida de Jesús durante su ministerio terrenal. Después de vivir en el anonimato durante unos

¹ Esto se explicará en detalle más adelante.

treinta años, Jesús vino a Juan el Bautista para ser bautizado. Al salir del agua, los cielos se abrieron y se escuchó la voz del Padre que decía: “Este es Mi Hijo amado en quien Me he complacido.” Al mismo tiempo, el Espíritu de Dios descendió sobre Jesús en forma de paloma y se posó sobre Él (Mateo 3:16-17). Continuando la narración sobre Jesús en el Evangelio de Mateo, leemos: “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo” (Mateo 4:1).²

Esta tentación tuvo lugar al final del ayuno de Jesús de cuarenta días y cuarenta noches, y fue crucial para su ministerio. Cuando Cristo vino del cielo a la tierra para nacer de una virgen, era un ser humano en el sentido normal, capaz de experimentar cualquiera de las tentaciones por las que atraviesan los seres humanos. Finalmente, se encontró con el tentador en persona y lo resistió con éxito en todo momento, al sujetarse en obediencia a la voluntad de Dios Padre. Resistió a Satanás citando la Palabra de Dios contra cada tentación, y entonces este se fue, y los ángeles vinieron y le ministraron.

Al mismo tiempo, Jesús era el representante de Dios en la tierra como el Hijo de Dios. Al humillarse para hacerse hombre, se despojó de todas sus prerrogativas divinas, para enfrentarse al adversario de Dios como uno de nosotros. Pero también debemos recordar que Él tenía una misión.

Su misión era instaurar el Reino de Dios en medio del dominio de este malvado gobernante, llamado de diversas maneras: “el príncipe de este mundo,” “el dios de este mundo” y “el gobernante de este mundo.” La Escritura nos dice que “todo el mundo yace bajo el poder del maligno” (1 Juan 5:19).

Al llegar a este punto, necesitamos hacer un paréntesis en la narración bíblica para dirigirnos a aquellos de nosotros que crecimos y nos formamos en un entorno secular con su sistema de creencias, a menudo llamado “humanismo secular.” Para resumirlo, nos enseñaron que no hay mundo espiritual: Ni Dios (sólo la evolución), ni ángeles, ni diablo, ni demonios, ni nada sobrenatural; todo lo que

² Vea toda la historia en Mateo 4:1-11.

existe puede explicarse “científicamente.” Gran parte del evangelicalismo de Occidente ha sido impactado negativamente con algunas de estas ideas. Debido a esto, algunos de nuestros misioneros no entienden lo que ven en el islam popular, es decir, en la vida de los musulmanes corrientes que se ven atrapados en prácticas ocultistas y retenidos en sus garras. No comprenden el poder demoníaco que hay detrás de estas prácticas, y a menudo las descartan como supersticiones inofensivas.

Volviendo a la cosmovisión bíblica, el ministerio inicial de Jesús se describe con estas palabras: “El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo” (1 Juan 3:8b). Su ministerio comenzó con estas palabras: “Y Jesús iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino (de Dios) y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mateo 4:23).

Estas palabras no tendrían sentido para alguien adoctrinado en la ética del humanismo secular. Pero tienen un sentido preeminente para quienes están empapados de la larga historia del trato de Dios con la humanidad a lo largo de los siglos, tal y como se recoge en las Escrituras. Estas palabras, “el evangelio del reino,” dicen mucho a todos los que sufrimos la tiranía del mal. La conocida palabra “evangelio” significa en realidad “buenas noticias.” La palabra “reino” se refiere al Reino de Dios y, lo que es más importante, a la llegada del propio Rey para morar entre los seres humanos de la tierra. Después de milenios de dominio del maligno, la llegada del Rey del universo a la tierra sin duda fue como una onda de choque para el reino de Satanás, el usurpador.

Lo sorprendente es que el Rey (Jesús) no apareció como Rey, sino como un sanador y libertador silencioso de los que estaban en las garras de Satanás.

El choque de estos dos gobernantes, Jesús como el Hijo de Dios, y su adversario el diablo, era inevitable. El encuentro inicial, descrito anteriormente, se libró en el desierto en torno al carácter de Dios y la veracidad de Sus palabras. Satanás fue rechazado, y el Rey ahora era libre para destruir las obras de Satanás.

La gran sorpresa es la preparación del Todopoderoso para derrocar a Satanás y su reino. Contrario a la suposición de que habría un enfrentamiento inmediato y final con el adversario y sus ayudantes, Jesús eligió comenzar en la oscuridad, en una aldea montañosa entre los pobres. Si la caída de Satanás se debió a su orgullo desenfrenado y a sus ansias de poder, Jesús eligió el humilde camino de la sumisión y la obediencia a la voluntad de su Padre celestial.

Nacido de una virgen por el poder del Espíritu Santo, Jesús eligió nacer en una familia humilde y piadosa de la ciudad montañosa de Nazaret, en la región de Galilea. En esa familia, Jesús era el mayor de cuatro hermanos y varias hermanas. Mientras crecía, fue aprendiz de Su padre adoptivo, José, que era carpintero.

Durante treinta años, permaneció en el anonimato con su familia. A nivel local, formó parte de la escena religiosa en torno a la sinagoga. Participaba en las peregrinaciones familiares anuales a Jerusalén tres veces al año. Pero también vivió en la “Galilea de las naciones” entre los gentiles, los paganos no judíos. Qué educación. Vivió en ambos mundos.

En esos treinta años, tuvo suficiente tiempo, como sagaz observador de la escena humana, para evaluar los estragos causados por Satanás en la humanidad. Por un lado, aprendió a “leer” los motivos del corazón humano. Esto dio lugar al comentario de Juan 2:24-25: “Pero Jesús, por Su parte, no se confiaba a ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diera testimonio del hombre, porque Él sabía lo que había en el hombre.”³

Por otra parte, Él conocía bien el carácter de Su adversario, el diablo: “Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira” (Juan 8:44).

³ Los seres humanos nacen con una naturaleza pecaminosa.

Mientras Jesús viajaba por todas las ciudades y pueblos de Galilea, proclamaba las buenas nuevas del Reino de Dios en las sinagogas. No se reveló como Rey hasta mucho más tarde en Su vida terrenal. Pero al hacer sus extraordinarios milagros de sanidad y liberación de la opresión demoníaca, estaba haciendo lo que sólo el Rey, el Hijo de Dios, podía hacer. En otras palabras, dejó que Sus obras hablaran por sí mismas: Él es el Rey.

Ahora leamos en las Escrituras una descripción del comienzo de Su ministerio (Mateo 4:23-24): “Y Jesús iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se extendió Su fama por toda Siria; y traían a Él todos los que estaban enfermos, afectados con diversas enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos; y Él los sanaba.”

En este pasaje, vemos el extraordinario poder de Jesús para sanar y liberar a la gente de la opresión demoníaca. A lo largo de Su ministerio, Jesús utilizó el poder de Dios para enfrentarse al reino de Satanás y deshacer gran parte de su engañosa obra. Él vivió y participó diariamente en “encuentros de poder.”

Su motivación para todos sus esfuerzos era simplemente el amor y la compasión. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito” (Juan 3:16). Cristo en la tierra fue la mejor expresión posible del amor y la compasión de Dios por un mundo perdido y moribundo. Así lo afirma esta declaración de Mateo 9:36: “Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor.”

Cada vez que el Amor Perfecto se enfrenta al odio despiadado, y la Santidad Pura al mal destructivo, se produce un encuentro de poder. El enfrentamiento de Dios contra Satanás es un hecho subyacente demostrado a lo largo de toda la Biblia, y a lo largo de la historia de nuestro mundo. Por eso, es importante que conozcamos mejor esta verdad antigua y contemporánea.



Capítulo 2

Encuentros de poder en la Biblia

Desde el principio hasta el presente, aprendemos que Dios es soberano y gobierna con justicia. No se puede jugar con Él, a pesar de lo que puedan enseñar los humanistas seculares con sus suposiciones anti sobrenaturales. Es importante que nos familiaricemos con el registro bíblico de los momentos significativos a lo largo de la historia, en los que Dios ha mostrado que está en el trono y ha demostrado Su poder al enfrentarse al mal. Existen muchos relatos de Su trato con el mal. Notemos lo siguiente:

- Leemos de una rebelión en el cielo por parte de un soberbio ser angélico que cedió al orgullo y al ansia de poder, y descarrió a un tercio de los ángeles. Perdió su guerra contra Dios en el cielo y fue arrojado a la tierra (Apocalipsis 12).
- En el libro de los comienzos (Génesis), leemos la trágica historia del primer hombre y la primera mujer que cuestionaron el carácter de Dios y dudaron de Su palabra. Esto provocó la ruptura espiritual de la relación de la humanidad con Dios y luego la muerte física (Génesis 3).
- Cuando los humanos empezaron a multiplicarse, leemos que el designio de sus pensamientos era de continuo solamente el mal y la tierra se llenó de violencia. Entonces Dios decidió aniquilarlos a todos, con la excepción de un hombre justo, Noé, y su familia (Génesis 6).
- Generaciones más tarde, cuando todos los humanos hablaban la misma lengua y pretendían exaltarse hasta los cielos, se negaron a dar a Dios la gloria que justamente merecía, y conspiraron para construir una ciudad y hacerse un nombre. Pero Dios los dispersó por la faz de la tierra y confundió sus lenguas (Génesis 11).

- Hace unos cuatro mil años, Dios eligió a un hombre de fe, Abraham, para fundar una nación que le fuera leal, y que fuera un medio para atraer a todos los pueblos de vuelta a sí mismo (Génesis 12). Cientos de años más tarde, cuando esa nación se convirtió en apóstata, vemos cómo Dios trató con ellos también.
- A Su manera única, Dios formó la nación de Israel mientras eran esclavos de Egipto, la nación más grande de la tierra en ese tiempo. Allí, Dios se enfrentó a los “dioses” de los egipcios en diez dramáticos encuentros de poder, como el mundo nunca había visto (Éxodo 3:7-12:42).
- Cuando llegó el momento, bajo el liderazgo de Josué, Dios se enfrentó a todos los “dioses” de los pueblos cananeos en la tierra que más tarde sería entregada a Israel (el libro de Josué).
 - Fue en los días de David (alrededor del año 1000 a.C.), cuando Dios utilizó a este rey ungido para luchar contra todas las naciones que rodeaban a Israel, se oponían a Dios y seguían sus propias religiones e ídolos (1 Crónicas 11:1-20:8).
- El Salmo 2 fue compuesto por David bajo la inspiración del Espíritu Santo. En él, el Señor lanza un desafío a todos los poderosos que se oponen a Dios y a su rey ungido:

¿Por qué se sublevan las naciones, y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el Señor y contra su Ungido, diciendo:

“¡Romparamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!”

Él que se sienta como Rey en los cielos se ríe, el Señor se burla de ellos. Luego les hablará en su ira, y en su furor los aterrará, diciendo: “Pero yo mismo he consagrado a mi Rey sobre Sión, Mi santo monte.”

Ciertamente anunciaré (David) el decreto del Señor que me dijo: “Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Pídemme, y te dará las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra. Tú los quebrantarás con vara de hierro; los desmenuzarás como vaso de alfarero.”

Ahora pues, oh reyes, mostrad discernimiento; recibid amonestación, oh jueces de la tierra. Adorad al Señor con reverencia, y alegraos con temblor. Honrad al Hijo para que no se enoje y perezcaís en el camino, pues puede inflamarse de repente su ira. ¡Cuán bienaventurados son todos los que en Él se refugian!

Esta profecía tiene dos aplicaciones: Una cercana que se aplica al propio David, y otra lejana que se aplica a Jesús de Nazaret, a quien también se le llama “el Hijo de David.” Pero también se le llama “el Hijo de Dios” para referirse a su existencia con Su Padre celestial antes que se encarnara.

- En los siglos siguientes a la era de David y Salomón, hay una cronología bíblica de la rebelión (con raras excepciones) de los reyes de Israel y cómo Dios trató con ellos en Su soberanía. Al hacerlo, utilizó las naciones paganas circundantes para castigar a Su pueblo descarriado.
- Pero Dios también trató con esas naciones paganas a su debido tiempo por rebelarse contra Él y abrazar la idolatría. Encontrará en los profetas Isaías, Jeremías y Ezequiel los relatos de cómo Dios ejerció Su soberanía sobre ellas también. A continuación, figura una lista de esas naciones que también aprendieron, como Israel, que Dios no puede ser burlado: Asiria, Babilonia, Siria, Tiro, Sidón, Damasco, Moab, Amón, Filistea, Persia y Grecia. Él ha demostrado Su poder una y otra vez, siglo tras siglo.

La historia de las Escrituras termina con la asombrosa venida de Jesús, como el Hijo de Dios en la tierra, y las hazañas de Sus apóstoles en la difusión de las buenas nuevas de Jesús y de Su Reino. Con el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés y el posterior registro de los maravillosos ministerios de los apóstoles de

Jesús, la redacción de la Palabra de Dios escrita llegó a su fin. A partir de ese momento, la Biblia ha sido y será siempre nuestro “libro de casos” de estudio para guiarnos en nuestro tiempo. Tenga en cuenta las dos referencias importantes sobre este tema: “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.” (1 Corintios 10:11), y “Porque todo lo que fue escrito en tiempos pasados, para nuestra enseñanza se escribió” (Romanos 15:4a).

Al concluir este capítulo, queremos dejarles la siguiente lección: Nuestro Dios y Padre amoroso está en el trono y gobierna soberanamente. Hemos citado esta extensa historia de estos “casos de estudio” en el trato con el mundo bíblico como antídoto contra la creciente secularización que se ha apoderado de Occidente y que, en cierta medida, ha afectado nuestros propios esfuerzos misioneros cristianos, especialmente en lo que se refiere a este ámbito del islam popular.

Los encuentros de poder son un hecho continuo y constante en el que todo cristiano está involucrado, consciente o inconscientemente. O Cristo avanza a través de sus discípulos en todo el mundo, o ellos retroceden. No hay posición intermedia. La batalla es perenne, el conflicto incesante, nuestro enemigo espiritual es implacable y, sin embargo, nuestro Dios “no se adormecerá ni dormirá” (Salmo 121:4b) en Su constante diligencia, cuidado y obra en nuestro favor y para Su propia gloria.

Siendo ese el caso, si comprendemos más amplia y profundamente los tipos de creencias y prácticas ocultistas recogidas en la Biblia, podremos profundizar en nuestra comprensión de lo que enfrentaremos, a medida que progresamos y nos equipamos mejor para este conflicto.



Capítulo 3

Ejemplos de prácticas ocultistas en la historia bíblica

Recuerde los fundamentos de nuestra cosmovisión bíblica. Existe Satanás, el adversario mortal de Dios y del hombre, que sedujo a nuestros primeros padres, Adán y Eva, a su muerte espiritual y biológica. Su táctica consistió en sembrar la duda sobre el carácter de Dios y la veracidad de Su Palabra (Génesis 3).

En su alejamiento de Dios, debido a su naturaleza rebelde, los humanos trataron de encontrar respuestas a sus necesidades espirituales, físicas, emocionales y psicológicas, y se volvieron al mundo del ocultismo, el mundo de los otros espíritus. Acudiremos a las Escrituras antiguas, textos que fueron escritos en un periodo de mil quinientos años, desde Moisés (1400 a.C.) hasta el apóstol Juan (100 d.C.). Allí veremos que, a lo largo de estos siglos, los pueblos crearon sus propios dioses, representados por imágenes artesanales de madera, piedra y metal, y al hacerlo, inventaron todo tipo de prácticas malignas por las que cayeron bajo el poder del maligno, Satanás: “Todo el mundo yace bajo el poder del maligno” (1 Juan 5:19).

Ahora recorramos la Biblia y repasemos algunos pasajes, mientras observamos el papel de Satanás y muchas prácticas ocultistas que pusieron a la gente bajo el poder del diablo y los demonios:

- Job 1:6-12—A Satanás se le permitió poner a prueba a Job. Esto implicó la aniquilación y destrucción de su familia y

posesiones, la ruina de su propia salud, e incluso escuchar el consejo malvado de su propia esposa.⁴

- Génesis 31:19—En la historia de Jacob, mientras se preparaban para huir, su esposa Raquel robó los ídolos de su padre.
- Génesis 41:8—Había magos en la corte del faraón.
- Éxodo 7:12—En la tierra de Egipto, la gente adoraba al río Nilo, a las ranas, los mosquitos, las moscas, el ganado, la salud, el granizo, las langostas, el sol y, finalmente, creían en la divinidad del faraón.
- Éxodo 7:11—Faraón convocó a sus hechiceros.
- Deuteronomio 4:19—Las culturas que rodeaban a los israelitas adoraban al sol, la luna y las estrellas.
- Deuteronomio 7:5—Las culturas que rodeaban a los israelitas incorporaron a su culto altares sagrados, estatuas, tótems e imágenes talladas que simbolizaban la fertilidad.
- Deuteronomio 16:21—Se ordenó a Israel que no erigiera árboles sagrados.
- 1 Samuel 15:23—Dicho al rey Saúl: “Porque la rebelión es como pecado de adivinación... has desechado la Palabra del Señor.”
- 1 Samuel 28—El rey Saúl utilizó a una bruja para realizar una sesión de espiritismo y resucitar al profeta Samuel.
- 1 Crónicas 21:1—Satanás incitó a David a hacer un censo de sus soldados.
- 2 Reyes 17:17—Israel acudió a adivinos y encantadores, y quemó a sus hijos en el fuego como ofrendas a sus dioses.⁵

⁴ Recuerde, Satanás es el destructor.

- 2 Crónicas 33:3-6—Manasés, rey de Judá “re edificó los lugares altos (santuarios); levantó también altares a los Baales e hizo Aseras (estatuas de la diosa femenina de la fertilidad), y adoró a todo el ejército (estrellas) de los cielos y los sirvió... Hizo pasar por el fuego a sus hijos... practicó la hechicería, usó la adivinación, practicó la brujería y trató con médiums y espiritistas (los que tratan de ponerse en contacto con los muertos).
- Mateo 4:1-11—Este pasaje describe el encuentro de Jesús con Satanás en el desierto.
- Mateo 8:16—“Trajeron a (Jesús) muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos.”
- Lucas 13:11-13, 16— “Había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar... Entonces (Jesús) puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios.” Cuando lo criticaron por realizar este milagro el sábado, Él respondió: “Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?”
- Juan 13:2, 27—“El diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase (a Jesús)... Satanás entró en él.”
- Hechos 8:5-7—“Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria... unánimes prestaban atención a lo que Felipe decía, al oír y ver las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos (demonios), estos salían de ellos gritando a gran voz; y muchos que habían sido paralíticos y cojos eran sanados.”

⁵ Esto sucedió en el tiempo de la caída del reino de Israel, alrededor del 722 a.C.

- Hechos 19:18-20—“También muchos de los que habían creído continuaban viniendo, confesando y declarando las cosas (demoníacas) que practicaban. Y muchos de los que practicaban la magia, juntando sus libros, los quemaban a la vista de todos. Calcularon su precio y hallaron que llegaba a cincuenta mil piezas de plata. Así crecía poderosamente y prevalecía la palabra del Señor.”
- 1 Corintios 10:19-21—El apóstol Pablo se dio cuenta de que algunos nuevos creyentes en Cristo no habían abandonado las prácticas paganas que formaban parte de sus vidas antes de venir a Cristo. Lo citaremos aquí: ¿Qué quiero decir, entonces? ¿Que lo sacrificado a los ídolos es algo, o que un ídolo es algo? No, sino que digo que lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios y no a Dios; no quiero que seáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.

En este breve y selectivo repaso de las prácticas ocultistas y el papel de Satanás a lo largo de la historia bíblica, hay muchas lecciones que aprender mientras nos preparamos para trabajar entre los practicantes del islam popular. En cierto sentido, “No hay nada nuevo bajo el sol” (Eclesiastés 1:9). No sólo vemos cosas similares hoy en día, sino que descubriremos que hay muchas más prácticas ocultistas que están presentes en todas las etapas de la vida de los practicantes del islam popular, desde el nacimiento hasta la muerte, e incluso más allá.

Por eso llevamos el evangelio, las buenas nuevas de Jesucristo, para encontrar y liberar a los musulmanes de los engaños, las mentiras y las tinieblas de Satanás, que envuelven sus corazones y sus vidas de un modo que no pueden discernir sin la obra del Espíritu Santo. Y también por eso el arrepentimiento, apartarse no sólo de las creencias del islam ortodoxo, sino de todas las diversas añadiduras, arraigadas en culturas y pueblos antiguos, es tan imperativo e importante para obtener una comprensión clara y abrazar la libertad que sólo se encuentra en Cristo.



Capítulo 4

Preparación para el ministerio a la luz de la misión de Jesús

Jesús comenzó Su ministerio con estas palabras: “Arrepíentense, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17). Lo que no dijo al principio fue que Él era el Rey. En este anuncio está implícita la verdadera condición de la humanidad. El pecado original de la humanidad, cometido por Adán y Eva, fue, en esencia, la decisión de deslindarse de Dios, en lugar de depender de Él. El humanismo secular es, en esencia, una rebelión contra el control de Otro (Dios) y un deseo de tener el control autónomo de uno mismo: Glorificarse e incluso deificarse a sí mismo, en lugar de glorificar y adorar a nuestro Creador. Esta rebelión, esta independendencia, es nuestra “naturaleza pecaminosa” heredada. Adán y Eva murieron espiritual y físicamente al separarse de la comunión con Dios, la fuente de toda vida, espiritual y física. Esta situación nos aprisionó a todos en lo que la Escritura llama “oscuridad” y “muerte.”

La palabra “arrepentirse” llama a hombres y mujeres a reorientarse en relación con Dios, es decir, a abandonar su deseo de autonomía y volver a la comunión con Dios, y a acoger y abrazar Su gobierno y Su control.

Otra forma en que Jesús anunció su misión fue con las palabras: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). El apóstol Pablo lo entendió muy bien y, al explicar su ministerio, dijo que había sido enviado “para que abras sus ojos (de los gentiles) a fin de que se vuelvan de la oscuridad a la luz, y del dominio de Satanás a Dios” (Hechos 26:18).

Esta oscuridad es espiritual, y pone a los pecadores bajo el poder de Satanás. Sólo una nota más acerca de la influencia del humanismo secular: Todos aquellos que no están en comunión con el Dios vivo a través de Jesucristo están por defecto bajo la influencia de Satanás, lo crean o no. Recuerde las palabras del apóstol Juan: “Todo el mundo yace bajo el poder del maligno” (1 Juan 5:19).

Ahora, volviendo a la descripción del comienzo del ministerio de Jesús, leemos que después de Su bautismo, Jesús regresó en el poder del Señor a Galilea. En su sinagoga natal de Nazaret, pidió el rollo de Isaías⁶ y leyó este pasaje a los allí reunidos: “El Espíritu del Señor está sobre Mí, porque Me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y la recuperación de la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año favorable del Señor” (Lucas 4:18-19, citando Isaías 61:1-2). Después de leer estas palabras, “Jesús comenzó a decirles: ‘Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído’” (Lucas 4:21). Piense en esto: Setecientos años antes de que Él viniera a la tierra en forma corporal, el Espíritu de Jesús habló a Isaías estas palabras proféticas. Analicemos cada parte de esta profecía:

- El Espíritu de Dios estaba sobre Él, capacitándole para hacer lo que sólo Dios podía hacer.
- Fue ungido por el Espíritu de Dios para Su misión especial. La palabra “unción” en hebreo es “*Mesías*” y en griego, “*Cristo*.”
- Su misión era proclamar en palabra y hechos la maravillosa noticia de que la salvación ha llegado a todos los que crean en Él.
- Estas “buenas nuevas” son para los pobres, los que no tenían forma de salvarse. Cristo el Salvador vino del cielo para salvarnos.

⁶ Isaías fue un profeta que vivió setecientos años antes de Cristo.

- “Libertad a los cautivos” es una forma espiritual de explicar que los que creen han salido del gobierno, la dominación y el poder de Satanás y han entrado en la libertad como ciudadanos del reino de Dios.
- La “recuperación de la vista” se ha cumplido tanto físicamente al dar vista a los ciegos, pero también de una manera más profunda, dando sabiduría espiritual, entendimiento y verdad a aquellos que habían estado viviendo en un gran engaño bajo falsos dioses, es decir, demonios.
- “Los oprimidos” no se refiere a los oprimidos por tiranos políticos, sino a los atormentados por demonios y a los síntomas físicos que ellos causan.
- “El año del favor del Señor” es una frase muy abarcadora, que se refiere a esta época actual en la que la salvación está llegando a millones de personas que están respondiendo a la gran noticia del asombroso sacrificio de Cristo en la cruz por los pecados de todos los que creen en Él, le aman y le obedecen.
- En otra ocasión, Jesús describió Su misión con estas palabras: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él” (Juan 3:16-17).

Aunque Dios, como nuestro Creador Soberano, tiene todo el derecho de visitar este mundo como juez (y eso sucederá al final de los tiempos), ha elegido primero visitar nuestro mundo en amor. El apóstol Juan nos recuerda que la naturaleza esencial de Dios es el amor (1 Juan 4:8, 16). Ésta es la era de la gracia. Jesús era un hombre de profunda compasión. Mateo describió Su ministerio en Galilea con estas palabras:

Y Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, proclamando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La mies es mucha, pero los obreros pocos. Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:35-38).

Anteriormente, ya habíamos comentado sobre las “buenas nuevas” de la presencia del Rey en la persona de Jesús. Y queremos llamar la atención a Su compasión. Él veía a hombres, mujeres y niños acosados tanto por humanos como por demonios, impotentes para salvarse a sí mismos. En su propio ministerio, “sanando toda enfermedad y toda dolencia” (Mateo 4:23).

Imagínese ser uno de sus discípulos. Ellos fueron testigos de estos milagros de liberación de enfermedades y demonios. En el momento apropiado, Jesús les dio la autoridad y el poder de Su nombre para hacer lo mismo. ¡Y así lo hicieron! La pregunta candente para nosotros hoy es, ¿todavía realiza Jesús estas sanidades y liberaciones milagrosas a través de discípulos como nosotros? Si usted ha sido influenciado por las enseñanzas de los humanistas seculares, el espíritu de error, la respuesta es **no**. Si ha abrazado una cosmovisión bíblica, la verdad de Dios, la respuesta es **sí**.

Una pregunta relacionada con este tema sería: “¿Qué tienen que ver estas sanidades y liberaciones con Satanás?” La respuesta es **¡todo!** La razón por la que el Hijo de Dios apareció fue para destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8b).

Con esta comprensión bíblica, con la verdad como fundamento, es hora de centrar nuestra atención específicamente en el islam, tanto en la llamada forma ortodoxa de esta religión como en las prácticas populares del islam secular, la forma no ortodoxa.



Capítulo 5

El islam ortodoxo como portador natural del islam popular

Al comenzar a explorar la relación del islam popular con el islam ortodoxo,⁷ hay ciertas verdades que debemos considerar. Recuerde, estamos en un área de guerra espiritual entre dos reinos que compiten por las almas de los seres humanos. Repasemos algunas de nuestras creencias cristianas básicas al entrar en este estudio. Lo hacemos para evitar el engaño del maestro de la mentira, Satanás.

- 2 Corintios 11:14-15—“Pues aun Satanás se disfraza como ángel de luz. Por tanto, no es de sorprender que sus servidores también se disfrazen como servidores de justicia.”
- Juan 14:6—“Jesús le dijo: ‘Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí.’”
- Hechos 4:12—“Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos.”
- 1 Pedro 3:18—“Porque también Cristo murió por los pecados una sola vez, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu.”
- Hebreos 10:19, 22—“Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe.”⁸

⁷ Se definirá más adelante en este capítulo.

⁸ Se refiere a estar en presencia de Dios.

- Hechos 1:8— “Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos... hasta los confines de la tierra.”
- 1 Corintios 6:19-20— “¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio (la sangre preciosa de Jesús) habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo.”

Seguros de nuestro conocimiento y comprensión de estas verdades inmutables, podemos ahora examinar la formación del islam a través de su fundador, Mahoma. Veamos sus inicios.

Mahoma, como hombre contemplativo, solía retirarse a una cueva en las montañas de Petra.⁹ Un día, un ser espiritual le apareció a lo lejos y le ordenó “recitar.” Él estaba aterrorizado y no respondió. El ser espiritual se acercó a media distancia y volvió a ordenarle que “recitara.” Mahoma siguió sin responder. Entonces el ser espiritual se acercó a Mahoma y le apretó tan fuerte que apenas respiraba y repitió la misma orden.¹⁰ Mahoma se entregó al control del ser espiritual y empezó a recitar. Cuando el ser espiritual se marchó, Mahoma regresó aterrorizado a casa con su esposa y le dijo: “Creo que estoy poseído por un *yin*” (un demonio). Su esposa y un monje “cristiano,” pariente suyo, convencieron a Mahoma de que el espíritu no era un *yin*, sino el ángel Gabriel, que le traía revelaciones de Dios. En los días siguientes, en varias ocasiones, Mahoma estaba tan perturbado por esta experiencia, que se fue a las montañas, pensando en suicidarse. Finalmente, a petición de su esposa, Mahoma volvió a ponerse en contacto con ese ser espiritual y ahora estaba convencido de que era el ángel Gabriel. **Todo el islam se levanta o se cae por la identidad de ese espíritu.**

Con el paso del tiempo, como resultado de estas “revelaciones,” así como de su exposición a las prácticas y creencias religiosas de

⁹ No de La Meca: véase el apéndice A.

¹⁰ Uno de los síntomas de la opresión demoníaca es la sensación de sentirse ahogado.

los judíos y cristianos de su entorno, Mahoma desarrolló su sistema de creencias y prácticas religiosas llamado islam “ortodoxo” o “formal.” He aquí un breve resumen de esas creencias y prácticas:

Islam ortodoxo, llamado *Imán*

- Creencia en un solo Dios, al que los musulmanes sólo conocen como *Alá*.¹¹
- Creencia en los ángeles: Esto incluye a Satanás y a los *yin* (demonios).
- Creencia en varios profetas del Antiguo Testamento y en Jesús, pero sólo como profeta.¹²
- Creencia en la Torá (*Tauret*), los Salmos (*Zabur*) y el Evangelio (*el Injil*), y la creencia de que el Corán fue la última palabra de Dios a la raza humana.¹³
- Creencia en la llegada del día del juicio al final de los tiempos.¹⁴
- Creencia en los decretos de Dios (predestinación).

Las Prácticas del islam, llamadas *Din*

- La confesión de fe, llamada *shahadah*: “No hay más Dios que *Alá*, y Mahoma es su mensajero.”
- Las oraciones formales en árabe, llamadas *Salat*.¹⁵
- La entrega de limosnas, es decir, el dos y medio por ciento de los ingresos para los pobres, llamada *Zakat*.

¹¹ No existe el Padre, o el Hijo, o el Espíritu.

¹² La versión coránica de los profetas está distorsionada o, en muchos casos, solo menciona sus nombres.

¹³ Al repetir material de la Torá, el Corán deja afuera el material más importante que daría la comprensión real del llamado de Abraham, así como la ausencia de la Pascua en los días de Moisés. No hay ilustración de un solo Salmo y solo escasas referencias a los profetas bíblicos.

¹⁴ No se hace la conexión de que Jesús regresará como el juez.

¹⁵ Contienen mucha repetición.

- El ayuno durante 30 días del año civil musulmán, llamado *Sawm*.
- Peregrinación a La Meca una vez en la vida, llamada *Hajj*.
- La lucha por la causa del islam, llamada *Yihad*.

Inicialmente, al observar estas expresiones de las creencias y prácticas islámicas, podríamos pensar que se trata de una forma totalmente adecuada de relacionarse con Dios (sin Padre, Hijo ni Espíritu Santo). Pero al examinar estas creencias y prácticas a la luz de la Biblia, la Palabra inspirada de Dios, descubrimos que son totalmente inadecuadas en lo que se refiere al pecado humano, la reconciliación con Dios, la necesidad del poder divino para llevar una vida verdaderamente transformada y una base para la esperanza de lo que sucede más allá de la tumba.

Tenga en cuenta que estas deficiencias en el sistema islámico ya han sido satisfechas y cumplidas cientos de años antes con la venida de Jesucristo y el derramamiento del Espíritu Santo en las vidas de aquellos que han sido reconciliados con Dios. Permítame explicarlo brevemente:

- El sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, con el derramamiento de sangre como expiación por los pecados, sólo prefiguraba el sacrificio de Jesucristo en la cruz, como el Cordero de Dios, por los pecados de todo el mundo.
- La preciosa sangre del Señor Jesucristo derramada en esa cruz logró la reconciliación para todos los que creen que Jesús es el Hijo de Dios, y, por lo tanto, Su sacrificio expiatorio satisfizo la ira de Dios por el pecado humano.
- Jesús ofrece la vida eterna a todos los que creen en Él como Hijo de Dios, por Su resurrección de entre los muertos y su victoria sobre la muerte y Satanás.

- Mediante el derramamiento del Espíritu Santo sobre todos los que creen, ahora estamos siendo transformados y preparados para una eternidad en la presencia de Dios Padre, Su Hijo y el Espíritu Santo.

Cuando examinamos las creencias islámicas con más detalle, nos consterna el hecho de que el Corán no menciona a Dios como nuestro Padre Creador; Jesús es descrito sólo como un profeta humano, no como el Hijo de Dios que murió en la cruz; y no se entiende quién es el Espíritu Santo. El apóstol Pablo se encontró con situaciones similares en su época y escribió sobre aquellos que “teniendo apariencia de piedad, han negado su poder” (2 Timoteo 3:5).

Cuando examinamos la enseñanza real del Corán, descubrimos que el islam se opone totalmente a la provisión de salvación de Dios para nosotros. A continuación, se enumeran algunas de estas negaciones coránicas de la verdad de Dios:

- C. 4:157- “Decían (jactándose): ‘Hemos dado muerte a Cristo Jesús, el Hijo de María, el Mensajero de Alá.’ Pero no le mataron ni le crucificaron, sino que así se les hizo ver.”
- C. 19:88-92- “Dicen: ‘¡(Alá) el Clemente ha engendrado un hijo!’ Ciertamente, habéis propuesto algo monstruoso... que invoquen a un hijo para (Alá) el Clemente. Pues no está en consonancia con la majestad de (Alá) el Clemente que engendre un hijo.”
- C. 9:30- “Los cristianos llaman a Cristo Hijo de Alá. Es un dicho de su boca; (al hacerlo) no hacen sino imitar lo que decían los infieles de antaño. La maldición de Alá sea sobre ellos; cómo se engañan alejándose de la verdad.”
- C. 4:171- “Oh, Gente del Libro (cristianos), no cometáis excesos en vuestra religión: No digáis de Alá más que la verdad. Cristo Jesús, hijo de María, no era más que un mensajero de Alá, y Su Palabra, que otorgó a María, y un

espíritu procedente de Él: creed, pues, en Alá y en sus mensajeros. No digáis ‘Trinidad’; desistid: será mejor para vosotros: pues Alá es Uno: Gloria a Él: (exaltado sea) por encima de tener un hijo.”

- C. 10:54- “Toda alma que ha pecado, si poseyera todo lo que hay en la tierra, de buena gana lo daría en rescate.”
- C. 22:37- “No es su carne ni su sangre (de sacrificio para la propiciación de los pecados) lo que llega a Alá.”
- C. 2:87- “A Jesús, el hijo de María, le dimos (señales) claras y lo fortalecimos con el espíritu santo.” El Espíritu Santo se explica en la nota a pie de página de este versículo de El Sagrado Corán traducido por Maulana Muhammad Ali, 1973, sexta edición: “Según el Sagrado Corán, el espíritu santo es el ángel Gabriel, que trajo la revelación... Así que el hecho de que Jesús fuera fortalecido con el espíritu santo sólo significa que se le concedió la Revelación Divina como a otros profetas antes que él” (p. 40).

Resumamos lo anterior:

- El Corán enseña que Jesús no fue crucificado.
- El Corán enseña que Jesús no era el Hijo de Dios.
- El Corán enseña que Alá maldice a todos los que creen que Jesús es el Hijo de Dios.
- El Corán enseña que Dios no es tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es uno y no tiene pareja.¹⁶
- El Corán enseña que nadie puede dar un rescate por sus pecados. No hay expiación en el islam.

¹⁶ La Biblia recalca de principio a fin de que Dios es Uno: Padre, Hijo y Espíritu.

- El Corán enseña que la sangre de un sacrificio animal no puede servir como propiciación por el pecado del hombre.¹⁷
- El Corán implica, según el entendimiento musulmán, que el Espíritu Santo es el ángel Gabriel.

A la luz de la enseñanza bíblica, el islam ortodoxo (o formal) proviene del otro poder, Satanás. Recuerde las palabras del apóstol Pablo, para que la gente “se vuelvan de la oscuridad a la luz, y del dominio de Satanás a Dios...” (Hechos 26:18). Y recuerde lo que escribió el apóstol Juan en su primera carta a los santos: “¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo?¹⁸ Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre; el que confiesa al Hijo tiene también al Padre” (1 Juan 2:22-23).

El material anterior explica por qué el islam ortodoxo o formal es un portador natural de las prácticas islámicas populares. El islam ortodoxo no procede de Dios. Las prácticas islámicas populares están inspiradas por el mismo espíritu anticristiano. En otras palabras, ambas formas del islam están impulsadas por el mismo poder anticristiano que procede de aquel a quien Jesús describió como “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31). Ambas son soluciones atractivas y engañosas para las necesidades del ser humano, que sólo Dios en Cristo puede satisfacer.

Antes de pasar a una imagen más completa del islam popular, echemos un vistazo a la manera en que ha corrompido el llamado *Imán* (el sistema de creencias del islam ortodoxo) y el *Din* (las prácticas del islam). Decimos “corrompido” por el hecho de que la forma en que se están utilizando estas cosas está fuera de lo que realmente enseñan las doctrinas islámicas.

¹⁷ Los sacrificios del AT eran tan solo una sombra de lo que Cristo, el Cordero de Dios, iba a experimentar en su crucifixión.

¹⁸ Es decir, el Salvador Ungido de Dios enviado al mundo para salvar a los pecadores y ofrecer perdón de pecados y vida eterna a los que crean en Él.

Imán

- Creencia en *Alá*. Los musulmanes utilizan el nombre de Dios en encantamientos mágicos.
- Creencia en los ángeles. Ciertos ángeles enseñan magia, y algunos musulmanes buscan el poder demoníaco.
- Creencia en los profetas. Salomón supuestamente tenía poder sobre los demonios; también incluye el culto a los santos e incluso la veneración de Mahoma.
- Creencia en las escrituras. El Corán, como libro, supuestamente tiene poder mágico para proteger a las personas. Los versículos del Corán se utilizan en amuletos para protegerse.
- Creencia en el día del juicio final. Esto ha dado lugar a muchas prácticas que supuestamente aseguran el perdón de los pecados. A partir de las enseñanzas del Corán y las tradiciones (*hadices*) de lo que Mahoma dijo e hizo, además del material del Corán, se desarrolló un sistema de leyes de todos los aspectos del comportamiento humano llamado *sharía*. Se supone que, si las buenas acciones de un musulmán superan las malas, irá al paraíso el día del juicio final.
- Creencia en los decretos de Dios. En días especiales del año civil musulmán, se cree que el cielo está abierto a plegarias especiales para cambiar el futuro.

Din

- *Shahadah* (el credo). Su repetición protege contra el mal.
- *Salat* (rezos formales). Se cree que las “abluciones” (limpiezas) rituales lavan la influencia demoníaca de la “contaminación.”

- *Zakat* (limosna). Se hacen donaciones para evitar el efecto del mal de ojo de otra persona.
- *Sawm* (ayuno). Incluye rituales para curar enfermedades causadas por espíritus malignos.
- *Hajj* (la peregrinación). El agua bendita de La Meca se utiliza para curar. Incluso se hacen sacrificios de animales para el perdón de los pecados durante la peregrinación a La Meca.

Conclusión

El sistema de creencias (*imán*) y las prácticas (*din*) se basan en los dichos de un hombre, Mahoma. El Corán, la colección formal de sus enseñanzas, y la colección adicional de sus dichos y las descripciones de su comportamiento, reunidas en varios volúmenes que se llaman “tradiciones” (*hadiz*), cuando se analizan a la luz del material bíblico relacionado con la salvación de la humanidad, nos lleva a la conclusión de que la inspiración de todo este material no proviene de Dios, sino de un “espíritu anticristo,” y que aquellos que se comprometen con estas creencias y prácticas están bajo el poder de este espíritu anticristo. Cuando nosotros, como obreros cristianos, compartimos las buenas nuevas del Reino del Señor Jesucristo, nos vemos inmediatamente envueltos en lo que llamamos “encuentros de poder:” encontrar la verdad y derrotar el error.

Podríamos tener una amplia comprensión de la cosmovisión bíblica, una comprensión de las enseñanzas del Corán, y una percepción de las prácticas ocultistas que impregnan la vida de los practicantes del islam popular. Sin embargo, esto no es suficiente para enfrentar el poder de la resistencia alimentado por Satanás. Cuando Jesús dijo: “Separados de mí, nada podéis hacer” (Juan 15:5), quiso decir que eso era absoluta y globalmente cierto. Los cristianos que deseen comprometerse con los musulmanes no deben confiar en sus propias habilidades mentales, sino en la vida de Jesús en ellos, fortalecida por Su Espíritu Santo. Siendo así, ¿cómo podemos asegurarnos de que confiamos en Cristo y no en nosotros mismos?



Capítulo 6

Preparación espiritual para servir entre los musulmanes

A lo largo de mi vida y de mi interacción con innumerables hermanos y hermanas cristianos de todo el mundo, he llegado a la conclusión de que la única disciplina indispensable para un ministerio victorioso es la oración. Esta breve cita de John Henry Jowett¹⁹ sintetiza gran parte de lo que he aprendido y sé que es cierto respecto a la oración:

Es en el campo de la oración donde se pierden o se ganan las batallas cruciales de la vida. Allí debemos conquistar todas nuestras circunstancias. En primer lugar, debemos llevarlas allí. Allí debemos examinarlas. Allí debemos dominarlas. En la oración llevamos a nuestros enemigos espirituales a la presencia de Dios y luchamos contra ellos allí... Cuando luchamos contra el mundo, la carne y el diablo en el campo de batalla de la oración, tenemos una victoria segura.

Jesús nos dio algunas magníficas promesas e instrucciones con respecto a la oración, incluyendo:

- “Si Me pedís algo en Mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:14).
- “Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho” (Juan 15:7).
- “Además os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mateo 18:19).

¹⁹ Pastor británico, 1863-1923

¡Estas promesas me dejan sin aliento! ¡Oh, si realmente creyéramos en ellas en la medida en que Jesús quiere que lo hagamos! Tantas batallas en las misiones y en la vida de los cristianos se libran fuera de este “campo de la oración.” ¡Cuántas victorias podremos ver cuando nos comprometamos activa y persistentemente con nuestro Dios en todo lo que hacemos!

Dicho esto, he aquí una serie de cualidades, esfuerzos y actitudes indispensables, piadosas y cristocéntricas (empezando por la oración), que deberían ser el sello distintivo de lo que somos y de cómo interactuamos con los demás, especialmente con nuestros amigos musulmanes:

- Nuestro imperativo de orar
 - “Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es para su salvación. Porque yo testifico a su favor de que tienen celo de Dios, pero no conforme a un pleno conocimiento. Pues desconociendo la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque Cristo es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree” (Romanos 10:1-4).
 - “Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia” (Efesios 6:18).
- Nuestro mandamiento de amar
 - “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:39).
 - “Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos” (Mateo 5:44).
 - “Amados, si Dios así nos amó (entregando a Su Hijo en la cruz), también nosotros debemos amarnos unos a otros” (1 Juan 4:11).
 - “En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros” (Juan 13:35).

- Nuestra respuesta a las necesidades
 - “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘Venid, benditos de Mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y Me disteis de comer; tuve sed, y Me disteis de beber; fui forastero, y Me recibisteis; estaba desnudo, y Me vestisteis; enfermo, y Me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a Mí’” (Mateo 25:34-36).
 - “Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él? Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:17-18).
 - “Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino, celebrando cada día fiestas con esplendidez. Y un pobre llamado Lázaro yacía a su puerta cubierto de llagas, ansiando saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; además, hasta los perros venían y le lamían las llagas. Y sucedió que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico y fue sepultado. En el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno. Y gritando, dijo: ‘Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, ¡pues estoy en agonía en esta llama!’ Pero Abraham le dijo: ‘Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes, y Lázaro, igualmente, males; pero ahora él es consolado aquí, y tú estás en agonía. Y además de todo esto, hay un gran abismo puesto entre nosotros y vosotros, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros no puedan, y tampoco nadie pueda cruzar de allá a nosotros’” (Lucas 16:19-26).
- Nuestro respeto por los demás
 - “Dios hizo al hombre a Su imagen y semejanza” (Génesis 9:6).

- “Él (el hombre) es la imagen y la gloria de Dios” (1 Corintios 11:7).
- “Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo” (Filipenses 2:3).
- “Sino empleadla (la libertad) como siervos de Dios. Honrad a todos” (1 Pedro 2:16b-17a).
- Nuestro buen deseo para todos
 - “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a Su Hijo al mundo para juzgar al mundo” (Juan 3:16-17a).
 - “Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final” (Juan 6:40).
 - “Dios, nuestro Salvador, quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:3b, 4).
 - “El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).
- Nuestras actitudes piadosas
 - “Quisiera Dios que, ya fuera en poco tiempo o en mucho, no solo tú, sino también todos los que hoy me oyen, llegaran a ser tal como yo soy (salvo por la gracia de Dios), a excepción de estas cadenas” (Hechos 26:29).
 - “Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria. A Él nosotros proclamamos, amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo. Y con este fin también trabajo, esforzándome

según su poder que obra poderosamente en mí” (Colosenses 1:27b-29).

- “Teniendo así un gran afecto por vosotros, nos hemos complacido en impartiros no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas, pues llegasteis a sernos muy amados” (1 Tesalonicenses 2:8).
- Nuestro hablar con gracia
 - “Y todos hablaban bien de Él y se maravillaban de las palabras llenas de gracia que salían de su boca” (Lucas 4:22).
 - “Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona” (Colosenses 4:6).
 - “El siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido, corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad” (2 Timoteo 2:24-26).
- Nuestra sensibilidad hacia otras culturas
 - “Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía dentro de él al contemplar la ciudad llena de ídolos. Así que discutía en la sinagoga... y diariamente en la plaza con los que estuvieran presentes. También disputaban con él algunos de los filósofos epicúreos y estoicos...Entonces Pablo poniéndose en pie en medio del Areópago, dijo: ‘Varones atenienses, percibo que sois muy religiosos en todo sentido...y de uno (el Dios verdadero) hizo todas las naciones del mundo...para que buscaran a Dios...porque ‘en Él vivimos, nos movemos y existimos’ (cita del poeta griego Epiménides) así como algunos de vuestros mismos poetas han dicho: ‘Porque también nosotros somos linaje suyo’ (cita de Arato).

Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la naturaleza divina sea semejante...a oro, plata o piedra, esculpidos por el arte y el pensamiento humano.... ahora Él manda a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan” (Hechos 17:16-17, 22, 26a, 28-30).

- Nuestra apasionada flexibilidad
 - “Porque, aunque soy libre de todos, de todos me he hecho esclavo para ganar al mayor número posible. A los judíos me hice como judío, para ganar a los judíos; a los que están bajo la ley, como bajo la ley (aunque yo no estoy bajo la ley) para ganar a los que están bajo la ley; a los que están sin ley, como sin ley (aunque no estoy sin la ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo) para ganar a los que están sin ley. A los débiles me hice débil, para ganar a los débiles; a todos me he hecho todo, para que por todos los medios salve a algunos. Y todo lo hago por amor del evangelio, para ser partícipe de él” (1 Corintios 9:19-23).

- Nuestra victoria a través de la dependencia
 - “Cuando quedaron (Pedro y Juan) en libertad (de su hostil interrogatorio por parte de los líderes judíos), fueron a los suyos y les contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. Al oír ellos esto (otros creyentes), unánimes alzaron la voz a Dios y dijeron: ‘Oh, Señor... considera sus amenazas, y permite que tus siervos hablen tu palabra con toda confianza, mientras extiendes tu mano para que se hagan curaciones, señales y prodigios mediante el nombre de tu santo siervo Jesús.’ Después que oraron, el lugar donde estaban reunidos tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con valor” (Hechos 4:23-24, 29-31).

Sí, lo sé, esta lista es realmente imposible si dependiera de nosotros. Pero Jesús nos dijo: “Para los hombres eso es imposible, pero para Dios todo es posible” (Mateo 19:26). Nuestra total dependencia de Él le da la libertad de obrar en nosotros todos estos “dones” para que, de hecho, permitamos que la luz de Cristo brille a

través de nosotros en todo momento, sin importar lo que nos encontremos.

Estas cualidades, estas disciplinas, estas actividades y actitudes son esenciales para nosotros, para que cuando nos enfrentemos a la gran diversidad de creencias dentro del islam, tal y como lo practican diariamente casi dos mil millones de seguidores, seamos capaces de ser como Pablo, “a todos me he hecho todo, para que por todos los medios (podamos) salvar a algunos” (1 Corintios 9:22).

Recuerden que Dios está con nosotros. Por medio de la morada de Su Espíritu Santo en nosotros, nos ha concedido Su poder para ser Sus testigos audaces y amorosos entre los acosados e indefensos musulmanes que practican el islam popular y que viven en un mundo de oscuridad.



Capítulo 7

Encuentro con las muchas sectas del islam

Como puedes imaginar, cuando tratas con el islam en general, estás tratando con un grupo de personas que suman casi dos mil millones de almas. No son un grupo homogéneo. Viven en muchos países, pertenecen a muchas razas y hablan una multitud de idiomas diferentes. Ya hemos descrito el núcleo de su sistema de creencias que la mayoría comparte. Pero, sorprendentemente, al viajar por el mundo musulmán, descubrirás que hay muchos tipos diferentes de musulmanes. Algunos de estos grupos tienen términos clave con los que se identifican, como sunitas, chiitas, sufíes o ahmadiyya (también conocidos como ahmadíes). Otros grupos se reconocen por creencias o actividades distintivas, como los yihadistas, los modernistas, los musulmanes negros (en los Estados Unidos), y luego está esa extensa categoría de personas que se entregan a prácticas ocultistas, a quienes llamamos “practicantes del islam popular.”

Por favor, tenga presente: Este último grupo de personas no se auto perciben como tal. El hecho es que han penetrado casi todas las demás sectas nombradas. Un musulmán puede ciertamente pertenecer a cualquiera de las sectas específicas, pero la mayoría se siente atraída por entrar en contacto con el “otro” mundo espiritual, y ese esfuerzo los categoriza como “practicantes del islam popular.” Algunos que conocen bien el islam estiman que **el ochenta y cinco por ciento de todos los musulmanes participan activamente en este otro mundo espiritual** de una forma u otra. Les recomendamos que se familiaricen con los nombres y características distintivas de estas sectas más fácilmente identificables.

Musulmanes sunitas

La palabra “*sunnah*” significa literalmente el camino hollado. Creen que el Corán es la palabra de Dios, y tienden a creer en ese gran conjunto de tradiciones de todo lo que Mahoma dijo e hizo. Estas recopilaciones se llaman “*hadiz*” en árabe. Hay muchas escuelas de *hadiz*. A partir del Corán y los *hadices*, los eruditos musulmanes han derivado un sistema de leyes, todo lo que se debe y no se debe hacer en materia de comportamiento.

En conjunto, las leyes se llaman “*sharía*.” En árabe, la palabra “*shar*” significaba originalmente el camino hacia el agua. Lo han equiparado con el concepto del “camino a la vida.” Para ellos, Mahoma es el modelo de cómo se debe vivir. Mahoma es muy venerado por los sunitas y hablar en su contra sería exponerse a la ejecución.

Musulmanes chiitas

La palabra “*shiah*” significa literalmente “partido,” en el sentido político del “partido de Alí,” el yerno de Mahoma. A la muerte de Mahoma,²⁰ sus otros tres amigos se aliaron contra su yerno y eligieron a uno de ellos, turno por turno, para suceder a Mahoma como líder del islam. Alí y sus partidarios protestaron una y otra vez, y tras la muerte de los tres primeros, se convirtió en el líder del islam. Fue asesinado en combate por familiares del anterior “*califa*” (sucesor). Los chiitas se consideran herederos legítimos y líderes después de Mahoma hasta el día de hoy. Llamam “*Ayatolá*” a su imán principal, y creen que debe ser el líder de todos los musulmanes. Hoy en día, esta amarga rivalidad se manifiesta en la peligrosa situación entre Irán (un país chiita) y Arabia Saudita (un país sunita). Los chiitas también creen que el Corán es la Palabra de Dios, pero han desarrollado sus propias tradiciones (*hadices*) y leyes (*sharía*). Celebran el martirio de Alí y sus hijos, Hasan y Husain, con diez días de luto al año. Valoran mucho sufrir el martirio por el islam.

²⁰ 8 de junio de 632 d.C.

Musulmanes sufíes

Se trata de un amplio grupo de musulmanes que no se conforman con cumplir las leyes de la *sharía* islámica. Desean la intimidad con Dios. Los que no son árabes, quieren rendir culto en su lengua materna en lugar del árabe. Se les puede calificar de místicos. Suelen reunirse en torno a un líder “carismático” y lo hacen fuera de la mezquita. Suelen componer poemas de “amor” a Dios, a menudo les ponen música y los cantan, e incluso bailan. Para muchos, su deseo es morir a sí mismos (aniquilación) y buscar la unión con Dios. Suelen ser poco estrictos con respecto a la ley y se sienten atraídos por las prácticas ocultistas. A menudo forman un grupo local que comparte la misma profesión o tiene un interés común. Muchos grupos desarrollan una disciplina de recitación de ciertas palabras o frases que pueden durar horas y que están diseñadas para inducir trances en su esfuerzo por lograr la “unión” con Dios.

Musulmanes ahmadíes

Mirza Ghulam Ahmad nació en la India en 1835 y murió en Pakistán en 1908. Afirmaba ser un “profeta reformador.” Los musulmanes ortodoxos creían que no habría ningún otro profeta después de Mahoma. Las principales creencias de esta secta en crecimiento son:

- Se abolió la llamada “ley de la apostasía,” que implicaba dar muerte a quienes abandonan el islam; sólo se debe matar a los musulmanes que desertan en una guerra musulmana;
- La yihad debe interpretarse como predicación del islam, y no como guerra santa; y
- El islam es compatible con la ciencia moderna.

El fundador, Mirza, era un gran polemista y escritor prolífico. Sus herejías consistían en afirmar ser el Mesías del cristianismo que había regresado, la aparición del Mahdi, una persona que regresará al final de los tiempos, y la reencarnación del dios hindú Krishna. Esta secta cree que Jesús no murió en la cruz, sino que sólo se desmayó, revivió en la tumba, emigró a Cachemira y murió allí a la edad de

120 años. Los predicadores de esa zona conocen la Biblia y son muy buenos malinterpretándola.

Musulmanes secularizados

Se trata de musulmanes que, en diversos grados, se han acomodado a las ideas de la civilización occidental. Pueden rezar por la mañana y por la noche, pero no lo hacen en los otros tres momentos obligatorios o no rezan en absoluto. Puede que no guarden el ayuno en el mes de Ramadán. Puede que asistan a algunos servicios religiosos obligatorios de la mezquita, que se realizan los viernes al mediodía, o que no asistan en lo absoluto. Y puede que nunca vayan a La Meca en toda su vida. Pero siempre se considerarán musulmanes y nunca dejarán de serlo. Suelen observar las leyes dietéticas de no comer cerdo en ninguna de sus formas ni beber bebidas alcohólicas, pero hay excepciones.

Musulmanes beligerantes

Como puede imaginarse, se trata de musulmanes que se toman su religión muy en serio. El Corán enseña que todos los musulmanes deben esforzarse por defender la causa del islam en todos los sentidos: militarmente, educacionalmente, predicando o utilizando la influencia económica para promover la causa y, si viven como un grupo minoritario, deben luchar por el poder político. Dentro de la vasta presencia mundial del islam, los beligerantes también harán la guerra a aquellos musulmanes que se desvíen del compromiso total con el islam. Así que, en la actualidad no debería sorprenderte el número de guerras en curso en las que musulmanes luchan entre sí.

Musulmanes negros

Este grupo ha surgido en Estados Unidos como un movimiento de protesta social de los negros que han sufrido prejuicios raciales y discriminación a causa de su color. Lo han sentido desde el punto de vista educacional, económico y, en general, social. El objetivo de este movimiento es dar a los negros una nueva identidad y una iniciativa para alzarse con el poder político como una comunidad bien definida, con gran orgullo y dignidad. Este movimiento también ha descubierto que muchas de las personas que originalmente fueron traídas a este país como esclavos eran musulmanes. Así que un elemento de este movimiento es la idea de reconocer sus raíces.

Musulmanes practicantes del islam popular

Este amplio grupo de musulmanes se identifica por sus prácticas espirituales. Los secularistas calificarían su comportamiento de supersticioso, de realizar prácticas inofensivas. Pero los que adoptan una cosmovisión bíblica saben que estos musulmanes buscan entrar en contacto con poderes espirituales asociados con demonios y Satanás. Pueden ser suníes, chiitas, sufíes, de hecho, cualquier tipo de musulmán.

Conclusión

La verdad del asunto es que toda esta fragmentación ofrece ventajas a los cristianos con mentalidad misionera. Debemos recordar por qué el Señor dispersó a la gente por todo el mundo mediante la confusión de las lenguas en Babel. No sólo cortó sus esfuerzos de autoglorificación, sino que, en Su infinita previsión y sabiduría, separó a la humanidad para que cuando llegara el momento de “id, pues, y haced discípulos de todas las naciones,” los hiciera más accesibles para la evangelización porque no estaban unificados en su oposición a Él mismo.

Así que, al dirigirnos a los musulmanes, alegrémonos de que, aunque los musulmanes puedan estar unidos por el islam, la verdad es que en realidad son bastante dispares debido a las sectas y a las creencias y prácticas populares.

Además, Jesús nos dijo otra verdad que conlleva un gran poder y eficacia: “Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a Mí mismo” (Juan 12:32). “Cristo y éste crucificado” es el mensaje unificador que tenemos que llevar a todos los musulmanes, no importa en qué crean realmente o a qué secta pertenezcan.

Con esa promesa en mente, debemos considerar ahora qué tipo de investigación y deberes debemos emprender para prepararnos para alcanzar a nuestros amigos musulmanes.



Capítulo 8

Cómo entender a tu vecino musulmán

Este capítulo parte del supuesto de que usted vive o está en contacto con vecinos musulmanes. Puede ser aquí, en los Estados Unidos, donde hay un gran número de inmigrantes musulmanes, o en cualquier otro país con una minoría musulmana, o en cualquiera de las cincuenta y una naciones con mayoría de ciudadanos musulmanes.

Normalmente, se necesita tiempo para entablar amistad con tus vecinos musulmanes. A medida que tu amistad se hace más profunda, tus amigos pueden empezar a compartir contigo lo que hacen para obtener respuestas a sus necesidades, ya sean físicas, emocionales, sociales o espirituales. Éstas son algunas de las cosas que puedes buscar y de las que puedes tomar nota a medida que te familiarices más con tu amigo:

- **¿Cuáles son las creencias religiosas de tu amigo?**
Deja que te enseñen. En mi experiencia, a mis amigos musulmanes les encantaba contarme en qué creían. Luego, pregúntales qué significa para ellos. Mantente alerta y sensible a sus necesidades espirituales reales. Cada sistema tiene sus propias creencias especiales que lo hacen único. Es importante ser sensibles y entender cómo se identifican ellos mismos. Pero una advertencia: Los musulmanes de todos los grupos veneran a Mahoma como el último y más grande profeta. Por eso hay que tener cuidado de no hablar irrespetuosamente de él. Por ejemplo, en Pakistán, si dices algo negativo sobre Mahoma, te pueden encarcelar y ejecutar.
- **¿Cuáles son las particularidades de su propia cultura y costumbres?**

Está atento a lo que es aceptable y lo que debe evitarse. Trata de ganarte su amistad. Como extranjero, cometerás “errores” culturales. No pasa nada, siempre que te disculpes y luego pidas a tus amigos que te enseñen sus costumbres. Si eres un aprendiz, te apreciarán y estarán encantados de enseñarte. Pero debes contar con la ayuda del Espíritu Santo para que te dé discernimiento espiritual y te mantenga alejado de sus prácticas malvadas.

Me viene a la mente la historia de una amiga que se sintió guiada a trabajar con musulmanas iraníes aquí en los Estados Unidos. Ann decidió alquilar un apartamento entre ellas. Al principio, la ignoraron. Entonces, un día ayudó a una señora musulmana iraní a la que se le cayó la bolsa con comestibles en el pasillo. En agradecimiento, la musulmana, Noor, la invitó a tomar un café. Las cosas fueron bien y la seguían invitando con regularidad. De vez en cuando, hacía algo “mal” y se iba a casa a llorar. Al día siguiente, se llevaba un regalito y le preguntaba a Noor qué había hecho mal. Eso ocurrió muchas veces. Poco a poco, Ann fue conociendo a más mujeres musulmanas. Al cabo de dos años, una musulmana le dijo a Ann: “Tú eres diferente. No eres como las demás estadounidenses. Tú nos entiendes.” Que el Señor te dé ese amor por tus amigos musulmanes, y la humildad para aprender su cultura. Eso te abrirá las puertas para compartir tu fe en ese entorno social cuando seas aceptado como amigo.

- **¿Cómo puedes ayudarles y servirles?**

Busca formas de ser útil. Nadie es autosuficiente. Todos tenemos necesidades de diversa índole: Problemas de salud, hacer recados, necesidades domésticas, ir de compras, necesidades emocionales. Cuando tu amigo empiece a confiar en ti, podrá desahogarse. Esté siempre dispuesto a orar con ellos. Personalmente, nunca he tenido un amigo musulmán que rechazara la oración.

Recuerda que ellos creen que Jesús fue llevado vivo al cielo desde la cruz, y que tú, como cristiano, estás en contacto con

Él y puedes orarle. Por lo tanto, creen que Jesús responderá sus oraciones.

- **¿Cuáles son sus prácticas ocultistas?**

En la rutina diaria, a medida que crezca tu amistad con tu amigo musulmán, empezarás a notar lo que pueden parecerse costumbres extrañas que no forman parte del culto musulmán habitual. A medida que observes estos hábitos ocultistas, no te limites a tomar nota de ellos, sino trata de pensar qué necesidades hay en la vida de tu amigo que le impulsan a hacer estas cosas. En los próximos capítulos abordaremos estas cuestiones con más detalle.

- **¿Cuál es su apertura al cambio?**

Esta receptividad tiene un lado divino y otro humano. En el Evangelio de Juan, tenemos estas maravillosas palabras de Jesús: “Todo lo que el Padre Me da, vendrá a Mí; y al que viene a Mí, de ningún modo lo echaré fuera... Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que Me envió” (Juan 6:37, 44a). Dios es soberano. Por eso oramos para que se haga Su voluntad en la tierra como en el cielo. Pero hay factores humanos que hacen que una persona esté abierta al cambio. Hace muchos años, me pidieron que escribiera un artículo sobre “Resistencia y receptividad al evangelio.” Esto es lo que encontré: el factor general, humanamente hablando, que predispone a una persona a estar dispuesta a cambiar sus ideas es el estrés extremo en su vida. Varias ilustraciones de lo que puede causar este estrés extremo son:

- El trauma de la guerra que lleva a la desilusión.
- Convertirse en refugiado y perder todos los sistemas de apoyo.
- Perder el trabajo y los ingresos.
- Periodos prolongados de enfermedad y depresión.
- Muerte de un ser querido o divorcio.

- Sequía y hambruna.
- Traición de un líder religioso en el que antes se confiaba.

Y se pueden añadir a esta lista muchas otras causas de estrés. Sólo una advertencia: El estrés no hace que alguien sea receptivo al evangelio automáticamente. En general, las personas se causan estrés a sí mismas o a los demás. Pero en muchos casos, Dios usa el estrés para atraer a la gente a Cristo. En algunos casos, Dios toma la iniciativa, por ejemplo, una luz cegadora que se aparece al rabino Saulo en el camino de Jerusalén a Damasco, provocando su ceguera temporal y luego su conversión (Hechos 9).

Independientemente de si el estrés es un factor o no, una combinación de oración intercesora, un deseo de que el amor de Cristo fluya a través de ti, un humilde interés en las vidas de tus vecinos musulmanes y una fuerte confianza en que Dios obrará receptividad en sus corazones es una fórmula que Dios honra y Satanás detesta.

A esto se añade la exhortación de Dios a Josué, que es ciertamente una promesa que podemos reclamar y emplear: “¡Sé fuerte y valiente! No temas ni te acobardes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas” (Josué. 1:9).



Capítulo 9

La conexión ausente en el islam

En el principio, Dios nos creó para tener comunión con Él. Por la desobediencia voluntaria de Adán y Eva en el Jardín del Edén, y por escuchar y actuar según las mentiras seductoras de Satanás, esa comunión se rompió. Aunque Adán y Eva continuaron viviendo físicamente por un tiempo, perdieron la comunión directa con Dios. En lugar de tener una hermosa vida juntos, caminando y hablando con Dios, la primera pareja tuvo que seguir viviendo sin ese nivel de conexión íntima con Él. La historia temprana de la humanidad estuvo llena de tragedias. El primer hijo nacido, Caín, resultó ser un asesino (Génesis 4:8).

Sin una dependencia amorosa de Dios, la civilización se corrompió hasta el punto de ser descrita como un pueblo cuya “intención de los pensamientos de su corazón era solo hacer siempre el mal...y estaba la tierra llena de violencia” (Génesis 6:5, 11b). Tras su juicio y destrucción por un diluvio universal, Dios volvió a empezar con otra familia, la de Noé. Sin embargo, también resultó ser una generación rebelde. Dios los afligió dividiendo la tierra y esparciendo a la gente en todas direcciones para desarrollar sus propias lenguas (Génesis 11:7-9).

Más recientemente, hace unos cuatro mil años,²¹ Dios eligió a Abraham, un hombre de fe, para formar un pueblo para Él, los hebreos, y para que fueran Su instrumento de salvación para el resto de la humanidad. A través de Moisés,²² el Señor dio a los descendientes de Abraham un código de leyes y un sistema religioso muy desarrollado, basado en la santidad de Dios y en el concepto de

²¹ 2000 a.C.

²² 1400 a.C.

que el hombre pecador podía reconciliarse con Dios mediante sacrificios que implicaban el derramamiento de sangre.²³

Este avanzado sistema religioso alcanzó su clímax en el sacrificio del Hijo de Dios, que vino del cielo, se encarnó como hombre, Jesús de Nazaret, y murió en la cruz como único medio para que las personas se reconciliaran con Dios. A Su muerte, resurrección y ascensión al cielo, le siguió el derramamiento del Espíritu Santo de Dios sobre todos los que se arrepintieron de sus pecados, creyeron en Jesús como el Hijo de Dios y lo recibieron como su Señor y Salvador. Así, los creyentes fueron reconciliados con Dios nuestro Padre y restaurados a la comunión con Él.

Hemos sido creados para Dios. Él nos hizo a Su imagen para que pudiéramos tener comunión. El apóstol Pablo lo resumió de una manera muy singular: “¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados (con la preciosa sangre de Cristo); por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo” (1 Corintios 6:19-20).

¿Adónde quiero llegar con todo esto? Toda la enseñanza anterior es necesaria para que podamos responder dos preguntas: “¿Por qué el islam?” y “¿Por qué el islam popular?”

En cierto modo, el islam, que significa “sumisión” (a Dios), comenzó con Abraham. Abraham tuvo dos hijos: Ismael fue el primero, nacido de la esclava llamada Agar que era sierva de su esposa. Isaac, su segundo hijo, nació milagrosamente catorce años más tarde, de su mujer Sara, que entonces tenía unos noventa años. Isaac fue el verdadero heredero de Abraham. De Isaac nacieron dos hijos, Esaú y Jacob. La formación del pueblo judío surgió de la familia de Jacob, más tarde rebautizado como Israel.

²³ “Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo (Dios) os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona” (Levítico 17:11).

En la época de Jesús, los judíos habían corrompido la religión que les había dado Moisés. Jesús vino a establecer el Reino universal de Dios. En la época de Mahoma (570-632 d.C.), los judíos, quienes rechazaban a Jesucristo y a sus seguidores cristianos, vivían en la ciudad de Mahoma, Petra.²⁴ Por desgracia, los cristianos que residían allí también habían corrompido su religión al llamar a María la madre de Dios. En este ambiente de cristianos y judíos monoteístas pero llenos de errores, se crio Mahoma.

Un espíritu extraño llevó a Mahoma a desarrollar una versión árabe del monoteísmo, sin el Espíritu Santo. Lo que creó, tomó prestado tanto de los judíos como de los cristianos. En el Corán se afirma que el islam no procede ni de los judíos ni de los cristianos, sino que es una recuperación de la religión original de Abraham. Al hacerlo, Mahoma citó a Ismael como profeta de Dios. Las palabras del apóstol Pablo en su carta a los Gálatas son tan oportunas hoy como cuando las escribió por primera vez: “Pero así como entonces el que nació según la carne (Ismael) persiguió al que nació según el Espíritu (Isaac), así también sucede ahora” (Gálatas 4:29).²⁵

Al identificarse con Abraham a través de Ismael, lo que Mahoma creó en última instancia condujo a una actitud antijudía y anticristiana por parte de los musulmanes, C. 5:54a: “Oh vosotros que os creéis (musulmanes). No toméis a los judíos y a los cristianos por amigos y protectores vuestros: no son sino amigos y protectores de sí mismos.”

Habiendo rechazado a Cristo como Señor y Salvador de la humanidad, Mahoma, paso a paso, usó el Corán para exhortar a todos a seguirle. Los siguientes pasajes del Corán revelan el desarrollo de su autopercepción:

- Al principio, Mahoma se limitaba a lanzar advertencias, C. 7:188b: “Tan solo soy alguien que advierte y que porta buenas nuevas.”

²⁴ Vea apéndice A.

²⁵ Vea también Génesis 17:15-21 y 21:8-14.

- Mahoma es un profeta árabe, C. 41:44, “¡Qué! (Un libro) no en árabe y (un Mensajero árabe).”
- El Corán es un libro árabe, C. 12:2a, “Nosotros (Dios) lo hemos hecho descender como un Corán árabe para que vosotros (el pueblo árabe) aprendáis sabiduría.”
- Todos los profetas son iguales, C. 2:136, “Decid: ‘Creemos en Alá y en la revelación que se nos ha dado, y a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, y la que se dio a Moisés y a Jesús, y la que se dio a (todos) los profetas de parte de su Señor: No hacemos distinción entre unos y otros.’”
- Mahoma es proclamado como el sello de los profetas, C. 33:40, “Pero (él es) el mensajero de Alá y el sello de los profetas.”
- Jesús supuestamente profetizó la venida de Mahoma, C. 61:6, “Y recordad que Jesús, el Hijo de María, dijo: ‘Oh, hijos de Israel! Yo soy el mensajero de Alá (enviado) a vosotros, confirmando la Ley (que vino) antes de mí, y dando la buena nueva de un mensajero que vendrá después de mí, cuyo nombre será Ahmad.’” (Ahmad tiene prácticamente el mismo significado en árabe que Mahoma, es decir, el alabado).
- Se expone a Mahoma como un ejemplo excelente para todos los musulmanes, C. 33:21, “Tenéis ciertamente en el mensajero de Alá un hermoso modelo de conducta.”
- Se ordena a los musulmanes que obedezcan a Mahoma, C. 3:32, “Di: ‘Obedeced a Alá y a su Mensajero.’”
- Si sigues a Mahoma, tus pecados serán perdonados, C. 3:31, “Di: ‘Si amáis a Alá, seguidme (a Mahoma): Alá os amará y os perdonará vuestros pecados.’”
- Si desobedeces a Mahoma, arderás en las llamas del infierno, C. 4:14, “Pero quienes desobedezcan a Alá y a su mensajero

y transgreden sus límites, serán admitidos en un fuego, para morar en él.”

- Obedecer a Mahoma es obedecer a Dios, C. 4:80, “Quien obedece al mensajero (Mahoma) obedece a Alá.”

Todo ello ha llevado a la veneración extrema de Mahoma. Me di cuenta de ello de forma dramática en un pueblo musulmán de Pakistán. Formábamos parte de un equipo médico que trataba de ayudar a los que sufrían. Encontramos a un niño que necesitaba ser llevado al hospital inmediatamente. Pedimos permiso a la madre para trasladarlo. La respuesta de la madre fue desgarradora. Dijo: “No, Dios ha querido esto.” Le pregunté dónde había aprendido eso, y me contestó: “Nuestro padre Mahoma nos lo ha enseñado.” Nunca había oído a una musulmana llamar a Mahoma su padre.

Esto me llevó a pensar que si los musulmanes no conocen emocionalmente al verdadero Dios como su Padre-Creador, crearán uno. En el islam ese sería Mahoma. También me hizo pensar que para ellos el Corán, como la supuesta palabra de Dios, ha suplantado a Cristo Jesús.²⁶ Y si no hay un Espíritu Santo morando en ellos que les guíe, ¿cuál es su solución? La *sharía*: un sinnúmero de leyes sobre cómo hacerlo todo, basadas en el ejemplo de un hombre, Mahoma.

Inconscientemente, los musulmanes han inventado su propia trinidad. En lugar de nuestro único Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, los musulmanes han establecido su propia trinidad de Mahoma como centro de su afecto, el Corán como sustituto de Jesús, la Palabra viva de Dios, y la *sharía* basada en las palabras y hechos de un hombre árabe del siglo VII. Este hombre rechazó la reconciliación con Dios Padre a través de la muerte expiatoria de Su Hijo, Jesucristo, y estaba desprovisto de una vida llena del Espíritu Santo de Dios. Hace mucho tiempo, en las Escrituras quedó plasmado: “La letra (la Ley de Moisés) mata, pero el Espíritu da vida” (2 Corintios 3:6).

²⁶ *Isa al-Masih* en árabe.

La ley *sharía* hace lo mismo. En ausencia de la verdadera Palabra de Dios y del Espíritu de Dios, el islam ortodoxo ha creado el vacío que se ha llenado con los otros espíritus del enemigo de Dios. Los fenómenos espirituales generados en el islam popular no han podido resolver los problemas en la vida de todo el pueblo musulmán. Sólo el verdadero Dios en Cristo y por Su Espíritu, puede satisfacer las necesidades de cualquier pueblo, y en el caso del islam, de aquellos que entran en la categoría de practicantes del islam popular.



Capítulo 10

Contraste entre el islam ortodoxo y el islam popular

“Musulmanes practicantes del islam popular” es una frase que se ha creado para describir a todos los que buscan el poder oculto para satisfacer sus necesidades. Esas necesidades pueden ser físicas, emocionales, psicológicas o espirituales. Los individuos pueden ser desde profesionales adinerados y con excelente formación académica, hasta campesinos, analfabetos, sirvientes contratados y toda clase de personas intermedias.

El islam ortodoxo no ofrece respuestas a las necesidades que cada musulmán siente en su corazón. Este cuadro describe las diferencias entre el islam ortodoxo y las prácticas islámicas populares.

Islam ortodoxo	Islam popular
Hace afirmaciones teológicas sobre Dios	Invoca poderes espirituales
Se preocupa por la pureza doctrinal	Se preocupa por la ayuda aquí y ahora
Se preocupa por las explicaciones	Se preocupa por las soluciones
Describe seres espirituales jerárquicos	Busca contactar y manipular espíritus
Se preocupa por el honor de Dios (<i>Alá</i>)	Se preocupa por las necesidades personales
Busca definir la “verdad”	Es muy experiencial
Se preocupa por las “realidades” supremas	Se preocupa por los problemas cotidianos
Se caracteriza por la adoración de un Dios impersonal	Anhela el contacto íntimo con seres espirituales o “poderes”

He aquí una anécdota ilustrativa de nuestra visita a El Cairo (Egipto). Mi hijo y yo visitamos la mezquita de la Universidad de Al-Azhar. Esta universidad es el centro teológico de todo el islam suní. Como visitamos la mezquita en un momento en que estaba libre de multitudes, sólo vimos a unos pocos que ofrecían oraciones formales adicionales muy reverentemente a Alá como parte de su esfuerzo por acumular virtud para su “caso” en el día del juicio. Cuando salimos de la mezquita de Al-Azhar para cruzar la plaza y visitar la mezquita de Sayyidna Al-Husain, vimos a un hombre endemoniado, muy sucio, que murmuraba y bailaba de forma extraña. Nadie intentaba ocuparse de él. Además, por el camino, miramos hacia las calles que salen de la plaza y vimos que estaban llenas de tiendas que vendían amuletos de varios tipos, relicarios con versículos coránicos por su valor de “protección,” y otras parafernalias con fines mágicos.

Cuando entramos en la mezquita, lo primero que nos llamó la atención fue la tumba de Husain, nieto de Mahoma. Estaba encerrada en un elaborado y ornamentado recinto de latón con una valla que se extendía desde una esquina del recinto hasta la pared. La valla dividía el flujo constante de hombres y mujeres musulmanes que se acercaban al recinto de bronce para rezar al “espíritu” de Husain en busca de ayuda para sus diversas necesidades. Algunos se quedaban de pie y rezaban en silencio, otros frotaban las manos en la reja de latón para recibir “bendiciones” y algunos incluso besaban el recinto de latón. Todos actuaban muy en serio.

Estábamos pegados a la pared, mirando. Yo estaba profundamente conmovido. Mi hijo se dio cuenta de cómo me sentía. Me agarró del brazo y me dijo: “¡Papá, no lo hagas!” Pensó que iba a empezar a predicar allí mismo, en la mezquita. Que Dios le bendiga mucho, él sabía que yo quería hacerlo. Por curiosidad, ¿qué habrías hecho tú en una situación así? Jesús se sintió profundamente conmovido cuando vio a las multitudes dispersas y desamparadas (Mateo 9:36). Espero que tú también te conmuevas profundamente ante esta escena tan triste en El Cairo.

Ningún tipo de islam puede ayudar a nuestros amigos musulmanes a entrar en contacto con el Dios real. Tenemos que

recordar las palabras de Jesús en Juan 14:6: “Jesús le dijo: ‘Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.’” Pedro, después de la resurrección y ascensión de Cristo a la gloria, testificó: “Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos” (Hechos 4:12). El apóstol Pablo nos advierte: “Y no es de extrañar, pues aun Satanás se disfraza como ángel de luz. Por tanto, no es de sorprender que sus servidores también se disfracen como servidores de justicia” (2 Corintios 11:14-15a). Y recuerda lo que escribió el apóstol Juan: “Sabemos que somos de Dios, y que todo el mundo yace bajo el poder del maligno” (1 Juan 5:19).

Puesto que Cristo es el único camino hacia Dios, debemos preguntarnos: “¿Estamos preparados para mostrar a los musulmanes el camino, la verdad, y la vida? ¿Estamos preparados para presentarles al Espíritu Santo, que tiene el verdadero poder transformador de Dios?”



Capítulo 11

Preguntas que el islam popular intenta responder... y no puede

La conexión ausente en el islam, y la que el islam popular trata de llenar, es una conexión con Dios a nivel relacional, una conexión que satisfaga principalmente los vacíos emocionales y relacionales. La unidad con Dios a la que Cristo permite a la humanidad acceder, obtener y disfrutar, está totalmente ausente en todas las facetas de cualquier variante del islam.

Por eso es importante llegar al meollo de la cuestión con tus amigos musulmanes. Los siguientes conceptos y preguntas te permitirán, con entera dependencia de la obra del Espíritu Santo, tocar ese vacío más hiriente y desesperado que sólo Jesucristo puede llenar con su presencia.

Cómo entender a su amigo musulmán en el contexto de sus creencias

- ¿Qué temen?
- ¿Qué sienten?
- ¿Cómo perciben su mundo?
- Trata de entender los fundamentos de su cosmovisión.

El islam popular intenta afrontar la realidad y los retos de la vida cotidiana

- Las crisis: enfermedades, accidentes, hambre, inundaciones, guerra, muerte, condición de refugiado.

- Los grandes acontecimientos de la vida: nacimiento, circuncisión, pubertad, matrimonio, embarazo.
- Preocupación por el “poder” sobre los espíritus (demonios): ¿quién lo tiene?
- Espíritus amorales: Acceder a los “buenos,” que supuestamente ayudan a las personas que los atienden; apaciguar a los “malos,” que podrían perjudicar a quienes los descuidan.
- Creencia en muchos tipos de espíritus, demonios, fantasmas y cómo tratar con ellos.
- Creencia en muchos tipos de prácticas²⁷: Adivinación, interpretación de sueños y presagios, miedo al “mal de ojo,” encantamientos y amuletos, votos y sacrificios, sesiones de espiritismo, oraciones para obtener bendiciones, maldiciones al enemigo.

El islam popular intenta crear “soluciones” para muchos tipos de sentimientos y problemas

- Miedo a lo desconocido, a los demás, a los demonios, a la muerte.
- Impotencia: Cómo entrar en contacto con el poder.
- Vergüenza: Cómo evitarla a toda costa.
- La venganza: Compromiso con ella, incluso empleo de espíritus malignos y maldiciones mágicas.
- Falta de sentido y soledad: Adhesión a una secta o a un círculo de personas afines.
- Culpa y sacrificios de animales.

²⁷ Las explicaremos en detalle más tarde.

Más preguntas prácticas que el islam popular intenta responder

- ¿Qué hacen los practicantes del islam popular para protegerse de los malos espíritus en el momento del nacimiento, el matrimonio y los funerales?
- ¿Cómo se puede disfrutar del bienestar y evitar la desgracia?
- ¿Cómo se debe hacer frente a enfermedades, plagas, epidemias, infertilidad, accidentes, sequías, incendios, terremotos u otros tipos de desastres “naturales”?
- ¿Cómo se puede tener éxito o evitar el fracaso a la hora de aprobar un examen, conseguir un trabajo, encontrar esposa, tener éxito en un negocio, ganar una batalla en la guerra?
- ¿Quién me ha robado el coche?
- ¿Quién dice la verdad?
- ¿Cómo se manejan las relaciones humanas?
- ¿Cómo se manejan las relaciones sobrenaturales con antepasados, espíritus, dioses, demonios, animales y plantas?

El islam popular tiene “practicantes” con poderes ocultistas que ofrecen “soluciones”

- En algunos países, los *imanes*, que son los líderes de las oraciones congregacionales, afirman tener poderes ocultistas.
- A los “hombres espirituales” se les llama a veces “santos.” Si un santo muere, un asistente se ocupará de la tumba, sepulcro o santuario, y afirmará estar en contacto con el espíritu del santo. Los títulos de este tipo de líderes ocultistas varían de un país a otro.
- Quirománticos: Intérpretes de las líneas en las palmas de las manos, acompañadas de “profecías.”

- Astrólogos: Aquellos que “leen” las estrellas y hacen predicciones sobre la vida.
- Brujos: Los que se emplean para hacer maldiciones a otros a cambio de una retribución.
- Hechiceros: Los que dicen tener poderes mágicos.
- Intérpretes de sueños.
- Nigromantes: Los que afirman tener contacto con los muertos.
- Exorcistas: Los que afirman poder expulsar demonios de las personas.

Los seguidores se reúnen en torno a personas con “poder”

- A veces este “poder” se llama erróneamente “*baraka*,” que significa “bendición.”
- Se forman nuevas sectas cuando surge un nuevo líder con algún tipo de poder oculto.
- Suelen crearse santuarios en torno a estos “santos,” vivos o muertos.
- A diferencia de las mezquitas, hay muy pocos lugares de reunión establecidos.
- No existe una educación formal en escuelas o universidades para formar líderes ocultistas.
- Surgen líderes con “carisma” o poder ocultista.
- Las respuestas prometidas por los líderes ocultistas atraen a quienes las necesitan desesperadamente.

Todo lo anterior representa una gama de necesidades que conducen a la creación de prácticas ocultistas. Una vez más, si has estado inmerso en el mundo del humanismo secular, puedes sentirte

tentado a descartar estas “necesidades y soluciones” como supersticiones tontas. ¡No lo hagas! Permíteme compartir lo que le ocurrió a una querida colega.

Ella y su marido eran doctores en antropología cultural laica. Nos formamos juntos en la misma escuela de misiones estadounidense. Nosotros fuimos a Pakistán; ellos fueron a una tribu primitiva de otro país. Después de nuestros primeros períodos en nuestros respectivos campos, todos volvimos a la misma escuela de misiones para tomar más estudios de posgrado. Un día, esta querida hermana nos llamó por teléfono mientras su marido estaba fuera y nos dijo: “Creo que voy a suicidarme. ¿Podrían venir los dos ahora mismo?”

Mi mujer y yo fuimos corriendo a su apartamento. Empecé a hacerle preguntas: “Cuando trabajabas en la tribu primitiva, ¿alguna vez tuviste pensamientos suicidas?” Ella dijo “No.” Entonces le pregunté: “¿Cuándo empezaron esos pensamientos?” Respondió: “En cuanto volvimos a los Estados Unidos.” Le pregunté: “Bueno, ¿qué ha cambiado ahora? Antes eras tan alegre.” Ella me respondió: “No lo sé. Me he estado haciendo la misma pregunta.” Mientras estaba sentada en su salón, me fijé en una extraña pipa de fumar de un metro de largo, decorada con plumas y cuentas y otras cosas extrañas que tenía sobre la chimenea. Le pregunté: “Hermana, ¿qué es esa pipa tan rara que tienes en la chimenea? Soltó una risita y contestó: “Ah, es la pipa de un ‘curandero.’ La utiliza para hacer hechizos, maldiciones o bendiciones y profecías, pero yo no creo en esas supersticiones. Me la traje a casa para enseñarla.”

Le pregunté: “¿Le has visto alguna vez hacer conjuros y hablar con un espíritu?” Me contestó: “Esas son tonterías.” La increpé: “¿Te das cuenta de que invitó a espíritus demoníacos para que le dieran poder oculto para hacer todas esas cosas? Escucha, si quieres deshacerte de esos pensamientos suicidas, tienes que deshacerte de la pipa. Voy a ir al aparcamiento donde quemamos la basura en el cesto de alambre y encenderé un fuego en él. Si quieres mejorar, entonces llevarás esa pipa a ese cesto de alambre y la arrojarás al fuego con tus propias manos. Le ordenarás a cualquier espíritu que haya venido con ella que se vaya en el nombre del Señor Jesucristo y que nunca

regrese. Entonces tus pensamientos suicidas se irán.” Ella estaba muy deseosa de hacerlo. Y cuando lo hizo, dijo: “Esos pensamientos se han ido.” Volvió a ser ella misma, normal y vivaz, y nunca más tuvo problemas.

Una advertencia: El humanismo secular no reconoce el mundo espiritual. Conduce a una especie de ceguera ante lo que realmente sucede en el mundo espiritual. En consecuencia, conduce a un cristianismo impotente; además, produce una falta de discernimiento para reconocer la presencia del poder demoníaco en el comportamiento humano.



Capítulo 12

Llamados a seguir la verdad

Como estadounidense de treinta años, con una formación académica típica: bachillerato, licenciatura en ciencias, dos años de medicina, tres años de seminario, dos años de pastorado y un año y medio de estudios de posgrado en misiones, estaba seguro de estar preparado para cualquier cosa en un “campo misionero,” que en mi caso era Pakistán. En realidad, no lo estaba: choque de culturas, aprendizaje de idiomas. Luego de haber lidiado con la versión asiática del islam formal, ignoraba en gran medida la realidad del “islam de la calle.” Por lo tanto, con tantos años de educación secular (es decir, anti sobrenatural) y pasando por alto los sorprendentes milagros de Jesús y los primeros apóstoles, no sabía a qué me enfrentaba en la vida promedio de un musulmán punjabi. Tampoco me daba cuenta de que había abrazado una versión muy secularizada de la fe evangélica que no comprendía los “poderes” con los que estábamos tratando.

Mi problema fue que, al principio de nuestra carrera en Pakistán, pensé que nuestra batalla era sólo un desafío entre la verdad y la falsedad. Eso nos llevó a la apologética, la defensa del Evangelio y el repudio de las falsas acusaciones. Repasé las enseñanzas de las Escrituras sobre el poder, tanto el de Dios como el de Satanás. Así que lo que voy a hacer ahora es repasar las enseñanzas sobre el poder de Dios, así como el de Satanás.

La autoridad y el poder de Dios

- Efesios 6:12-13—“Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes.”

- Mateo 28:18-20— “Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: ‘Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.’”
- Proverbios 1:23—“Volveos (prestad atención) a Mi reprensión: he aquí, derramaré Mi espíritu sobre vosotros, os haré conocer Mis palabras.”
- Ezequiel 36:27—“Pondré (el Señor) dentro de vosotros Mi espíritu.”
- Joel 2:28—“Derramaré Mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones.”
- Zacarías 4:6—“No por el poder (terrenal) ni por la fuerza, sino por mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos.”
- Mateo 10:1—“Entonces (Jesús) llamando a Sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.”
- Mateo 17:16-20a—“‘Y lo traje (a un niño endemoniado) a Tus discípulos y ellos no pudieron curarlo.’ Respondiendo Jesús, dijo: ‘¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? Traédmelo acá.’ Y Jesús lo reprendió y el demonio salió de él, y el muchacho quedó curado desde aquel momento. Entonces los discípulos, llegando a Jesús en privado, dijeron: ‘¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?’ Y Él les dijo: ‘**Por vuestra poca fe.**’”
- Lucas 9:1-2— “Reuniendo (Jesús) a los doce, les dio **poder y autoridad** sobre todos los demonios y para sanar

enfermedades. Y los envió a proclamar el reino de Dios y a sanar a los enfermos.”

- Lucas 10:1, 9, 17—“Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de Él...(diciendo) ‘Sanad a los enfermos que halla en ella y decidles: ¡El reino de Dios se ha acercado a vosotros!’...Los setenta y dos regresaron con gozo, diciendo: ‘¡Señor, hasta los demonios se nos sujetan **en Tu nombre!**’”
- Lucas 24:49—“Y he aquí, yo (Jesús) enviaré sobre vosotros la promesa de Mi Padre; pero vosotros, permaneced en la ciudad hasta que seáis investidos **con poder de lo alto.**”
- Hechos 1:8—“**Recibiréis poder** cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros.”
- Hechos 2:4—“Todos fueron **llenos del Espíritu Santo** y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse.”
- Hechos 4:24, 29-31—“Al oír ellos esto, unánimes alzaron la voz a Dios... ‘Permite que tus siervos hablen tu palabra con toda confianza, mientras extiendes tu mano para que se hagan curaciones, señales y prodigios mediante el nombre de tu santo siervo Jesús.’ **Y cuando oraron... todos fueron llenos del Espíritu Santo.**”
- Hechos 6:8—“Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.”
- 1 Corintios 4:20—“Porque el reino de Dios no consiste en palabras, **sino en poder.**”
- 1 Corintios 6:19—“¿O no sabéis que **vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo**, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios?”

- 2 Corintios 10:3-4—“Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino **poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.**”
- Romanos 8:2-27—En estos veintiséis versículos de este único capítulo, en la enseñanza sobre la vida en el Espíritu, el Espíritu Santo se menciona dieciséis veces. Se supone que esta es la vida cristiana **normal.**

Queridos amigos: “El reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.” Jesús vino a un mundo oscuro, dominado por un gobernante malvado. Cuando los primeros seres humanos empezaron a dudar de la bondad de Dios y cuestionaron su Palabra, conscientes o no, se pusieron de parte de Satanás y cayeron bajo su poder. Se sintieron especialmente atraídos por estas palabras de Satanás: “Seréis como Dios” (Génesis 3:5). Desde entonces, los seres humanos hemos sido egocéntricos, con sed de poder, un deseo de tener el control de nuestras propias vidas, de ser autónomos, de funcionar independientemente de Dios. Esto es traición a Dios, y se llama pecado. El pecado es la ruptura de todo contacto con Dios, quien es la fuente de la vida. Y la consecuencia es la muerte: En primer lugar, una muerte espiritual, que es instantánea, y en última instancia, la muerte física.

Jesucristo tuvo que pagar el precio de derramar su sangre y morir en la cruz para recuperarnos y reconciliarnos de nuevo con Dios. Ninguna vida humana ordinaria podría haberlo hecho; sólo el Hijo eterno de Dios sería digno y estaría calificado para lograr nuestra reconciliación. Y a través de la resurrección de Jesús, en virtud de nuestra fe en Él y nuestra unión con Él, el Espíritu de Dios nos ha concedido una nueva vida. “Devorada ha sido la muerte en victoria” (1 Corintios 15:54, una cita de Isaías 25:8, “Él destruirá a la muerte para siempre”). “De modo que, si alguno está en Cristo, **nueva criatura es.** Las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Permítanme dedicar unos minutos más a profundizar en las Escrituras ya mencionadas:

- Las personas que están muertas espiritualmente no tienen ni vida ni poder espiritual.
- Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento enfatizan la absoluta necesidad de recibir poder espiritual para funcionar como pueblo de Dios. Esto sucede cuando:
 - Confesamos nuestros pecados en arrepentimiento ante Dios;
 - Entonces nacemos de nuevo por la Palabra de Dios y el Espíritu Santo; y
 - Entonces somos llenos con el Espíritu Santo y comenzamos a funcionar con autoridad contra los poderes malignos.
- El poder para obrar y vencer espiritualmente proviene de la total rendición a la autoridad de Jesús y se encuentra en Su nombre.²⁸
- En Mateo 17:16, los discípulos no pudieron echar fuera el demonio de un niño debido a su falta de fe. Por tanto, surge la pregunta: Si te falta la fe, ¿cómo la obtienes? En Romanos 10:17 leemos: **“Así que, la fe viene del oír, y el oír, por la Palabra de Cristo.”** El próximo capítulo trata sobre la sanidad, y en él compartiré cómo yo, que no tenía fe para ser usado en esta área, ejercité una fe asombrosa que produjo un milagro de sanidad cuando los médicos profesionales se habían dado por vencidos con un paciente y dijeron que iba a morir.
- Las palabras de despedida de Jesús fueron muy poderosas para sus discípulos, y también lo son para nosotros hoy: **“Haced discípulos de todas las naciones... enseñándoles a guardar **todo** lo que os he mandado”** (Mateo 28:19-20). La marca distintiva de la presencia del Reino de Dios en nuestra

²⁸ De seguro, no en nuestros nombres.

generación es el poder sobrenatural que reside en nuestras vidas por la morada del Espíritu de Dios.

Querido lector, si esta enseñanza te desafía a reexaminar tu propia cosmovisión, te pido que lo hagas para ver dónde y cómo has sido afectado consciente o inconscientemente por la incredulidad del humanismo secular. Deja que la Palabra de Dios te hable sin filtrarla a través de las suposiciones preconcebidas de otros, basadas en ideas seculares, arraigadas en la incredulidad. Tus conclusiones afectarán la forma en que te enfrentes al poder de Satanás en tu ministerio. No ignoramos los avances de la medicina occidental; damos gracias a Dios por ellos. Pero más allá de las fronteras de la medicina occidental, existe el mundo de los espíritus, tanto buenos como malos. Necesitarás el poder de Dios para ayudar a los musulmanes a salir del poder del maligno. Recuerda la palabra del apóstol Pablo al rey Agripa: “Abra sus ojos a fin de que se vuelvan de la oscuridad a la luz, y **del dominio de Satanás a Dios**” (Hechos 26:18). A continuación, veamos lo que la Palabra de Dios dice acerca de Satanás.²⁹

La autoridad y el poder de Satanás

Si usted ha sido influenciado por ideas seculares, anti sobrenaturales y consecuentemente es tentado a burlarse de lo que dicen las Escrituras, tenga cuidado. Está en grave peligro. Los siguientes pasajes y versículos están impregnados de la verdad del mundo invisible que nos rodea y del conflicto entre el bien y el mal en el que estamos inmersos:

- Mateo 4:8-9—“Otra vez el diablo le llevó (a Jesús) a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: ‘Todo esto te daré, si postrándote me adoras.’” Esa fue una oferta real. Satanás tenía esos reinos bajo su poder.
- 1 Juan 5:19—“El mundo entero yace bajo el poder del maligno.” Es un versículo difícil de creer, pero era la verdad entonces y sigue siendo verdad hoy. Si tienes problemas para

²⁹ Abordaremos el tema de los demonios más tarde.

creer esto, no podrás entender lo que está sucediendo en nuestro mundo o incluso en tu propia vida.

- Juan 12:31—(Jesús está hablando) “...ahora el príncipe de este mundo (Satanás) será echado fuera.” Jesús se refería a Su crucifixión venidera, en la que se convertiría en pecado por nosotros y moriría bajo la ira de Dios, cumpliendo así las exigencias de la Ley de Moisés y desarmando para siempre a Satanás, “el acusador de los hermanos” (Apocalipsis 12:10). En la cruz, Jesús nos liberó del poder de Satanás.
- 2 Corintios 4:4—(Pablo está hablando) “El dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.”
- 1 Pedro 5:8-9a—“Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar. Pero resistidle firmes en la fe.”
- Juan 13:2, 27—“Ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el que lo entregara (a Jesús)... Satanás entró en él.” Eso le puede pasar a cualquier persona hoy en día.
- Santiago 4:7-8a—“Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros.” La pregunta es siempre ¿vivirás voluntaria y amorosamente bajo la autoridad y bondad de nuestro Dios, o como resultado de tu propio deseo de libertad y control, permanecerás bajo el poder del maligno? La idea del terreno neutral es un mito. Siempre es lo uno o lo otro. Como dijo Jesús, ““El que no está conmigo está contra Mí, y el que conmigo no recoge, desparrama”” (Mateo 12:30).

Una nota sobre los demonios. Los demonios son aquellos ángeles que se unieron a Satanás en su rebelión contra Dios. Los demonios son poderosos, están mucho más activamente involucrados en los asuntos de este mundo de lo que la mayoría de la gente cree, y se

oponen despiadadamente a todo lo que esté asociado con Jesucristo, Su Reino, Su Iglesia y Su pueblo.

Sin embargo, y esto es extremadamente importante, aunque están vivos y activos en la tierra, su perdición está sellada y son un enemigo ya derrotado. Esto lo descubriremos a continuación.



Capítulo 13

El impacto de los demonios

Al comenzar a examinar las Escrituras relacionadas con este tema, es importante que las trates como **escritos inspirados por el Espíritu Santo**. De otra manera, estarás limitado solamente a lo que la medicina occidental, la psicología y la filosofía pueden lograr. Así que, echemos un vistazo a algunos casos notables de personas endemoniadas en el ministerio de Jesús. Recuerde, Dios es amor y Jesús es el ejemplo viviente del amor en acción. Cuando conoció a esas personas, se llenó de compasión. Él es nuestro modelo.

- Mateo 9:32-33a—“Y al salir ellos de allí, he aquí, le trajeron (a Jesús) un mudo endemoniado. Y después que el demonio había sido expulsado, el mudo habló.”
- Mateo 12:22—“Entonces le trajeron (a Jesús) un endemoniado ciego y mudo, y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía.”
- Marcos 7:25-30—“Sino que enseguida, al oír hablar de Él, una mujer cuya hijita tenía un espíritu inmundo, fue y se postró a sus pies. La mujer era gentil, sirofenicia de nacimiento; y le rogaba que echara fuera de su hija al demonio. Y Él le decía: ‘Deja que primero los hijos se sacien, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.’ Pero ella respondió y le dijo: ‘Es cierto, Señor; pero aun los perrillos debajo de la mesa comen las migajas de los hijos.’ Y Él le dijo: ‘Por esta respuesta, vete; el demonio ha salido de tu hija.’ Cuando ella volvió a su casa, halló que la niña estaba acostada en la cama, y que el demonio había salido.”
- Marcos 9:17-29—(compare con Mateo 17:14-20a) “‘Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu mudo, y siempre que se

apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron.’ Respondiéndoles Jesús, dijo: ‘¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros?’... Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y este, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ‘¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?’ Y él respondió: ‘Desde su niñez. Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si Tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos.’ Jesús le dijo: ‘¿Cómo si tú puedes? **Todas las cosas son posibles para el que cree.**’ Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: ‘¡Creo; ayúdame en mi incredulidad!’... (Jesús) reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: ‘Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él.’ Y después de gritar y de sacudirlo con terribles convulsiones, salió: y el muchacho quedó como muerto... Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso en pie... Sus discípulos le preguntaban (a Jesús) en privado: ‘¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?’ Y Él les dijo: ‘**Esta clase con nada puede salir, sino con oración.**’” (El pasaje de Mateo 17 también incluye esta importante declaración de Jesús sobre por qué los apóstoles no pudieron expulsar al demonio: “**Por vuestra poca fe...**”)

- Lucas 4:33-36—(compare con Marcos 1:23-26) “Y estaba en la sinagoga un hombre poseído por el espíritu de un demonio inmundo, y gritó a gran voz: ‘Déjanos ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios.’ Jesús entonces lo reprendió, diciendo: ‘¡Cállate y sal de él!’ Y después que el demonio lo derribó en medio de ellos, salió de él sin hacerle ningún daño... ‘Con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen.’”
- Lucas 8:27-35—(compare con Marcos 5:2-15) “Cuando Él bajó a tierra, le salió al encuentro un hombre de la ciudad poseído por demonios, y que por mucho tiempo no se había

puesto ropa alguna, ni vivía en una casa, sino en los sepulcros. Al ver a Jesús, gritó y cayó delante de Él, y dijo en alta voz: ‘¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes.’ Porque Él mandaba al espíritu inmundo que saliera del hombre, (pues muchas veces se había apoderado de él, y estaba atado con cadenas y grillos y bajo guardia; a pesar de todo rompía las ataduras y era impelido por el demonio a los desiertos.) Entonces Jesús le preguntó: ‘¿Cómo te llamas?’ Y él dijo: ‘Legión,’ porque muchos demonios habían entrado en él. Y le rogaban que no les ordenara irse al abismo. Y había una piara de muchos cerdos paciendo allí en el monte; y los demonios le rogaron que les permitiera entrar en los cerdos. Y Él les dio permiso. Los demonios salieron del hombre y entraron en los cerdos; y la piara se precipitó por el despeñadero al lago, y se ahogaron. Entonces la gente... vinieron a Jesús, y encontraron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido y en su cabal juicio.”

- Lucas 13:10-13, 16—“Estaba (Jesús) enseñando en una de las sinagogas en el día de reposo. Y he aquí, había una mujer que había tenido un espíritu de enfermedad durante dieciocho años. Estaba encorvada y no podía enderezarse del todo. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: ‘Mujer, queda libre de tu invalidez.’ Y puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó, y glorificó a Dios... (En respuesta a Sus críticos, Jesús dijo:) ‘¿No debería esta mujer, hija de Abraham, **a quien Satanás ató durante dieciocho años**, ser desatada de esta atadura en el día de reposo?’”

Hay lecciones muy significativas que aprender de estos estudios de casos de las Escrituras:

- La demonización era muy real en los días de Jesús y **es muy real hoy en día, incluso en el mundo occidental.**
- El poder y la autoridad para estos exorcismos residen en Jesús, el Hijo de Dios.

- Los demonios reconocían a Jesús por lo que realmente era. Piense en ello: Creemos que estos demonios son los ángeles que se rebelaron junto a Satanás y fueron arrojados a la tierra. Jesús, por supuesto, es eterno. Él fue su Creador (Colosenses 1:16), y reinaba sobre ellos en el cielo antes de esta guerra celestial. Él los conocía, y ellos a Él.
- Jesús dio Su autoridad y poder a Sus apóstoles para expulsar demonios.
- Estos apóstoles fueron instruidos para enseñar esto a las generaciones sucesivas de creyentes. Recuerden Mateo 28:20, “enseñándoles (a los que ganaron para el Señor) **que guarden todas las cosas** que os he mandado.”
- La presencia del Reino de Dios en la persona del Rey, Jesucristo, debería caracterizarse hoy por tales demostraciones de amor, compasión, autoridad y poder. De lo contrario, hablar del Reino de Dios no es más que palabrería, palabrería vacía.
- Tendrás que pasar mucho tiempo en la Palabra y en oración para prepararte para este tipo de ministerio.

Observaciones adicionales sobre el ministerio de Jesús

- Jesús nunca fue en busca de personas endemoniadas. Nosotros tampoco deberíamos hacerlo.
- Él los expulsaba con una palabra (Mateo 8:16).
- Reprendía a los demonios (Mateo 17:18).
- Les prohibió hablar (Marcos 1:25, 34; Lucas 4:35).
- Actuó en el poder del Espíritu Santo (Mateo 12:28).
- Enseñó el valor de la oración y el ayuno (Mateo 17:20; Marcos 9:29).

- Siempre ordenaba al demonio, **no a la persona**.
- Ordenó a los demonios que no volvieran jamás (Marcos 9:25).
- No distinguía entre el oprimido y el poseído.
- Ocasionalmente, expulsaba demonios a distancia (Mateo 15:28; Marcos 7:30).
- La autoridad de Jesús era siempre la clave (Lucas 10:17, 19a).
- **La cruz quebrantó el poder de Satanás** y sus demonios (Colosenses 2:15). Y ahí es donde nos encontramos cuando nos enfrentamos a lo oculto, el “otro” mundo espiritual.

Dos ejemplos de mi propia experiencia:

Indonesia

Estaba visitando a uno de mis antiguos alumnos de Java Central. Llegué allí a media mañana. El equipo estaba muy entusiasmado. En un pueblo musulmán no muy lejano, unos tres años antes, una niña musulmana de trece años había quedado poseída por un demonio. Ella era muy fuerte e insistía en quitarse toda la ropa. Hicieron falta tres o cuatro miembros de la familia para intentar contenerla. Durante los últimos tres años, la familia la había llevado a todos los exorcistas musulmanes conocidos de Java, y ninguno pudo curarla. Un día, la familia musulmana oyó que había un equipo cristiano que había tenido cierto éxito en liberar a una persona endemoniada. Pidieron a este equipo que viniera a liberar a esta chica. El equipo aceptó con una condición: ayunarían y orarían durante una semana antes de venir. Por la gracia de Dios, en el poderoso nombre de Jesús, pudieron ordenar a los demonios que se marcharan y no volvieran jamás.

Más temprano, la misma mañana de mi visita, había llegado una delegación del pueblo musulmán donde la niña había sido liberada de demonios. Representaban a unas cien familias. Los aldeanos habían pasado la noche en vela discutiendo sobre la impotencia del

islam y el poder y el amor que encontraban en el cristianismo. A primera hora de la mañana, todos los aldeanos decidieron convertirse al cristianismo y enviaron a sus líderes para que dijeran al equipo que querían aprender a ser cristianos. Pueden imaginarse lo felices que estaban los musulmanes al ver a su niña liberada y lo extasiados que estaban los miembros del equipo cristiano por esta gran victoria de Jesucristo sobre los demonios de Satanás.

Pakistán

El escenario de esta historia fue la ciudad de Faisalabad (antes llamada Lyallpur bajo el gobierno británico). El Dr. Akbar Haqq, el evangelista más famoso de la India, estaba llevando a cabo “Festivales de Buenas Nuevas.”³⁰ La primera noche, en medio de su mensaje, un joven bajó gritando por el pasillo central de la enorme carpeta y se desplomó al pie de la plataforma.

Yo estaba a cargo del asesoramiento. Había sido entrenado por Lorne Sanny, de los Navegantes, y quien servía con el equipo de Billy Graham. Estaba muy familiarizado con todo su material sobre la formación de consejeros para este tipo de reuniones evangelísticas. Sin embargo, no había ni una palabra en los manuales de formación que tratara del tipo de situación a la que nos enfrentábamos aquella noche. ¿Qué habría hecho usted en esas circunstancias? Yo tenía formación médica occidental; así que llamé a un médico. Tras examinar al joven, el médico dijo que todos sus signos vitales eran normales, pero que no sabía por qué seguía inconsciente. Llevamos al joven al bungalow de la misión, a unos metros de distancia. Cuando el doctor Haqq hubo terminado su reunión, entró en la casa y me dijo: “Don, ven aquí. Este hombre tiene un demonio y vamos a echarlo fuera.”

No estaba preparado para lo que ocurriría después.³¹ El Dr. Haqq empujó los hombros del joven y dijo con voz de mando: “En el nombre de Jesucristo, te ordeno que salgas de él.” De este joven

³⁰ Anteriormente se le llamaban cruzadas evangelísticas, pero “cruzadas” es una palabra inaceptable para los musulmanes.

³¹ Recuerde, los evangélicos secularizados tan solo leen superficialmente este tipo de lecturas bíblicas, nunca logran verlo.

salieron voces muy antinaturales y extrañas. El Dr. Haqq exigió a cada demonio (había varios) que dijera su nombre, luego, uno por uno, les ordenó que salieran en el nombre de Jesús y fueran al lugar designado para ellos.

Finalmente, el joven recobró la razón. El Dr. Haqq le explicó claramente el evangelio y le preguntó si se arrepentía de sus pecados y aceptaba a Jesucristo como su Señor y Salvador. Después, comencé a analizar su “caso de estudio” y le pregunté cómo había llegado a esto. El joven confesó la trágica historia de su viaje del alcoholismo a la inmoralidad, a las drogas y a la participación en prácticas ocultistas. Había abierto la puerta a los demonios.

Después de ofrecerle material de estudio adicional, volví a ponerme en contacto con él más tarde. Se convirtió en un destacado reportero de un periódico cristiano en nuestra ciudad. Después de esta experiencia, me pregunté: “¿Por qué he tenido que venir a Pakistán para aprender que la Biblia es normativa y que cosas así siguen ocurriendo en nuestro mundo dos mil años después?”



Capítulo 14

El ministerio cristiano a los endemoniados

En 1 Corintios 12:1-10, hay una discusión bastante completa sobre todos los dones del Espíritu Santo. Pablo escribió: “No quiero que seáis ignorantes (versículo 1)...Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo (versículo 4)...Pero es el mismo Dios que hace todas las cosas en todos. A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común” (versículos 6-7). En el versículo 10, leemos: “a otro, discernimiento de espíritus.” Hermanos y hermanas, si sentís que no tenéis este don, podéis pedirselo a Dios en tiempo de necesidad.

También, en la primera carta de Juan, leemos: “Amados, no creáis a todo espíritu, sino **probad los espíritus** para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. En esto conocéis el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo” (1 Juan 4:1-3).

Cómo tratar con una persona endemoniada³²

Siempre que sea posible, y si tiene tiempo, realice un “estudio clínico” completo de la persona con la que está trabajando. Más adelante, le daré una ilustración de mi propio fracaso, al inicio de mi ministerio, cuando no realicé el estudio clínico de una persona y luego lo que sucedió cuando sí lo hice.

A continuación, se describen comportamientos anormales:

³² Este material ha sido adaptado del libro de Michael Green, *I Believe in Satan's Downfall*, (*Creo en la derrota de Satanás*), 1981.

- La primera es una reacción negativa cuando nombras a Jesucristo en la conversación. Los demonios temen Su nombre. La reacción siempre será una respuesta irracional al mencionar el nombre de Jesús.
- En algunos casos, la persona puede exhibir una fuerza inusual, como en la historia contada anteriormente sobre la niña de trece años de Java Central, en Indonesia. También, ya hemos leído sobre el endemoniado gadareno. Las cadenas se rompían y nadie podía controlarle.
- Usualmente hay historias de personas entregadas a prácticas ocultistas. Es importante que te esfuerces por discernir el umbral por donde los demonios probablemente entraron en la persona con la que estás tratando.
- Los demonios pueden entrar en una persona u oprimirla cuando estas se dedican al uso de artículos relacionados con la llamada magia; ya sea “blanca” o “negra,” no hay diferencia.
- Busque siempre antecedentes de prácticas ocultistas en la familia, incluidas las generaciones anteriores.
- Algunos pueden manifestar una atadura inusual a una práctica, una idea o incluso a otra persona.
- Busque comportamientos anormales, como cambios de humor severos, temperamento violento, palpitaciones o incluso espuma por la boca.
- Puede haber cambios extraños en la voz de la persona, un habla inusual o una risa extraña.
- Algunas personas pueden sentirse abrumadas por un miedo inexplicable.
- Habrá una incapacidad total para orar.

- A menudo hay una mirada inusual en los ojos de una persona endemoniada, como una mirada vidriosa o brillante, o miradas de odio.
- Puede haber una extraña compulsión a quitarse la ropa, como el desafortunado misionero cuya esposa quedó endemoniada y seguía intentando quitarse toda la ropa. Él no sabía qué hacer. Así que la llevó de vuelta a los Estados Unidos. Durante todo el viaje de regreso, el esposo tuvo que luchar con su esposa en el avión mientras ella trataba de quitarse toda la ropa.

Cómo prepararse para ministrar a los endemoniados

El obrero cristiano debe tener muy claro **quién es Jesús en realidad**. Recuerde que la imagen coránica de Jesús es una combinación de mentiras mezcladas con verdad.

Según el Corán, Jesús fue **sólo un profeta** para su propio tiempo en la historia. **No** fue el Hijo de Dios. **No** murió en la cruz; por lo tanto, **no hubo resurrección** de Jesús, sino que fue **llevado vivo al cielo**. Los musulmanes han oído que Jesús puede curar, dar vista a los ciegos y resucitar a los muertos, pero Dios **no** es el Padre de Jesús. Se cree que el Espíritu Santo es un nombre del ángel Gabriel. **Dios no pudo hacerse hombre. Jesús no es Dios en forma humana.**

Aunque un musulmán popular no conozca el Corán, lo ha recibido de forma oral. Además, se les ha enseñado que Mahoma es el último y más grande profeta. Se les ha enseñado que Mahoma es más grande que Jesús. Por eso tu amigo musulmán debe llegar a entender quién es Jesús realmente: el Hijo Eterno de Dios, que está sentado a la diestra de Dios con todo el poder.

Así que, hay que tener mucho cuidado. La persona a la que estás ayudando, o más bien **Jesús** está ayudando a través de ti, puede no saber realmente quién es Jesús. La parte esencial de tu ministerio es enseñarles sobre el verdadero Jesús. Cómo lo hagas es una cuestión de sensibilidad y dependencia de la guía del Espíritu Santo. Tarde o temprano, usted tendrá que mostrar que Jesús es realmente el Hijo de

Dios, y que Él tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra, incluyendo la autoridad total sobre Satanás y los demonios.

Consejos prácticos que deben seguirse después de la liberación en el mundo musulmán

La liberación viene sólo a través de una persona llena de Cristo, y **siempre en el nombre de Jesús y sólo por Su poder**. En última instancia, este asunto es entre Cristo y Satanás y aquellos bajo el control de Satanás. Nunca depende de una técnica o fórmula. Considere la historia de los siete hijos de Esceva, mencionada en Hechos 19:13-16: “Pero también algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, trataron de invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: ‘**Os ordeno por Jesús, a quien Pablo predica.**’ Pero el espíritu malo respondió, y les dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, y los dominó y pudo más que ellos, de manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.”

Algo parecido ocurrió en un retiro de obreros en el que yo estaba a cargo. Una joven había quedado traumatizada en el campo misionero cuando era niña, al ver a su padre dar marcha atrás con el coche y accidentalmente atropellar y dar muerte a su hermano pequeño. Se sintió culpable todos esos años por no haber intentado salvar a su hermano. Además, tuvo una niñera no cristiana que le echó una maldición cuando era niña. De repente, en nuestro retiro, un demonio se manifestó en ella. Dos jóvenes pensaron que sería un caso fácil, pero el demonio los atacó y necesitaron ayuda. Más tarde se reveló que los jóvenes tenían pecados en sus vidas de los que no se habían arrepentido. La gran lección es esta: En este tipo de ministerio, uno necesita ser santo ante el Señor y estar completamente lleno del poder del Espíritu Santo.

También, uno necesita estar abierto a los dones del Espíritu Santo, como “palabras de sabiduría” o “palabras de ciencia.” Algunas personas llaman a esto perspicacia profética o intuitiva. Y por supuesto, uno debe prepararse en oración, preferiblemente con otros.

Y hablando de oración, uno debe tener apoyo en oración de parte de otros mientras ministra. Recuerde siempre que Cristo es el vencedor. Usted necesita estar absolutamente convencido de la presencia, el poder y el amor de Cristo mientras trabajas con la persona endemoniada.

Indudablemente, un demonio puede ser enfrentado en el acto cuando una persona es guiada por el Espíritu. Vemos una ilustración de esto en la vida de Pablo:

Quando íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una esclava que tenía un espíritu de adivinación y traía a sus dueños muchas ganancias adivinando el futuro. Nos siguió a Pablo y a nosotros gritando: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os proclaman el camino de salvación.” Y esto lo siguió haciendo durante muchos días. Pablo, muy irritado, se volvió y dijo al espíritu: “¡Te ordeno, en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella!” Y salió en aquella misma hora (Hechos 16:15-18).

Fíjese en dos cosas: Lo que la muchacha dijo era verdad, pero la manera en que lo hizo era **demoníaca**, y **Pablo habló directamente al espíritu maligno** (un demonio) y no a la muchacha.

Pero en otros casos en los que ha habido evidencia de posesión durante mucho tiempo, me gustaría sugerir un enfoque que he aprendido de otros:

- Si es posible, y si la persona es racional, pídale su cooperación en la liberación propuesta.
- De nuevo, si la persona es consciente de la opresión demoníaca, anímela a desear liberarse de este “espíritu familiar.”
- Explore cuidadosamente la historia de la persona, trate de descubrir cualquier experiencia ocultista en la que haya estado involucrada en el pasado. Esto podría incluir visitar

adivinos, jugar con cartas de Tarot, permitir que alguien los hipnotice o practicar una experiencia de levitación, etc.³³

- Cuando usted descubre tal historia ocultista, la persona necesita ser guiada a ordenar al espíritu atormentador que se vaya en el nombre del Señor Jesucristo; de otra manera, no sucederá nada.
- Si hay una historia de pecado no confesado, todo eso debe salir a la luz. La persona debe arrepentirse y confesarlo ante el Señor para recibir perdón y limpieza del pecado conocido. Muchas veces hay historias de heridas, enojos, rencores, o falta de perdón que abren la puerta a la contaminación demoníaca. Todo eso debe enfrentarse, sin importar qué tan vergonzoso pueda ser. “Si observo iniquidad en mi corazón, el Señor no me escuchará” (Salmo 66:18), y “Te manifesté mi pecado, y no encubrí mi iniquidad. Dije: ‘Confesaré mis transgresiones al Señor;’ y tú perdonaste la culpa de mi pecado” (Salmo 32:5).
- Si el temor está implicado en el caso, hay que señalar que el temor es pecado. Suele estar causado por la culpa o por terribles experiencias traumáticas. No importa cómo haya sucedido, es pecado. Es lo contrario de confiar en Dios.
- A lo largo de la entrevista, debes estar reclamando el poder y la protección tuya y del afligido en el poderoso nombre de Jesús.
- Cuando sea el momento adecuado, ordena a cualquier demonio que se manifieste. Tú o el afligido deben ordenar al demonio que se vaya en el poderoso nombre de Jesús y que nunca regrese.
- Necesitas estar preparado para cualquier cosa; por ejemplo, desmayos, movimientos extraños del cuerpo, miradas

³³ Más tarde, contaré la experiencia de una persona con una ouija o tabla de espiritismo.

salvajes, expresiones maliciosas en el rostro, o incluso espuma en la boca.

- Debes estar seguro de tu autoridad en Jesús. Sea autoritario y persistente al ordenarle al demonio que se vaya. Siempre usa el nombre de Jesús y “suplica Su sangre.” Con esto quiero decir que debemos declarar: “en el nombre de Jesús y por el poder de Su sangre...”
- Prepárate para emplear mucho tiempo. En algunos casos, puede que tenga que levantar la sesión y reunirse de nuevo al día siguiente.
- Si hay algún objeto involucrado, por ejemplo, amuletos con versos coránicos, el afligido debe abandonarlos y destruirlos personalmente, ordenando a cualquier demonio que haya venido con él que se vaya.
- Debes estar absolutamente seguro del poder de Jesús y de la victoria en Su nombre. La gloria es Suya, no nuestra. Nunca usurpes Su gloria. Tú eres Su siervo. La autoridad no es tuya.
- Cuando el demonio atormentador deje al afligido, él o ella lo sabrá.
- Ten siempre en cuenta que puede haber más de un demonio involucrado. Si es así, tendrás que tratar con todos, hasta expulsarlos.
- Estas experiencias de liberación pueden ser emocionalmente agotadoras.
- Debe prepararse para un tiempo de consuelo, apoyo amoroso y sumergirse en las promesas de Dios mientras el ahora liberado se recupera. Si es necesario, él o ella puede necesitar alimento físico.
- Siempre que sea posible, ofrezca después atención pastoral y, si la persona lo necesita y está dispuesta, ofrézcale un

discipulado continuo. Si la persona no ha nacido de nuevo, tendrá que explicarle claramente el evangelio y pedirle que se arrepienta y crea en Jesucristo como Señor y Salvador.

Sí, esto es mucho para recordar y hacer. Pero no importa cuán fuerte parezca el enemigo, Cristo es el vencedor en todo sentido y en todo momento. Por eso quiero cerrar este capítulo con las siguientes promesas alentadoras y fortalecedoras:

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tenéis tribulación; pero confiad, **yo he vencido al mundo**” (Juan 16:33).

“Busqué al Señor, y **Él** me respondió, y **me libró de todos mis temores**. Los que a **Él** miraron, fueron iluminados; sus rostros jamás serán avergonzados” (Salmo 34:4-5).

“Espera al Señor; esfuérzate y **aliéntese tu corazón**. Sí, espera al Señor” (Salmo 27:14).

“El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús... **Todo lo puedo en Cristo** que me fortalece” (Filipenses 4:5b-7, 13).

“(El Señor) ha dicho: ‘Nunca te dejaré ni te desampararé,’ de manera que decimos confiadamente: ‘El Señor es el que me ayuda; **no temeré**. ¿Qué podrá hacerme el hombre?’” (Hebreos 13:5b-6).



Capítulo 15

El toque sanador de Jesús

Es posible que nuestros amigos musulmanes sepan que Jesús tenía poderes especiales para sanar la lepra, dar vista a los ciegos de nacimiento y resucitar a los muertos. Hay dos pasajes en el Corán que afirman esto: C. 3:49 y C. 5:113. Pero, aunque no lean el Corán, esto es de conocimiento común entre los musulmanes promedio.

Sería bueno que conocieras bien lo que dice la Palabra de Dios sobre la sanidad y, especialmente, la relación entre Jesús y la sanidad, si deseas ministrarla entre los practicantes del islam popular. Empecemos con las palabras del Señor en tiempos de Moisés³⁴: “Yo, el Señor, soy tu sanador” (Éxodo 15:26).

Un salmo de David³⁵ dice: “Bendice, alma mía, al Señor, el que sana todas tus enfermedades” (Salmo 103:2-3).

El profeta Isaías profetizó acerca de Jesús³⁶: “Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido. Mas Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, y **por sus heridas hemos sido sanados**” (Isaías 53:4-5).

Tuvieron que pasar cientos de años desde que Moisés, David e Isaías pronunciaron estas profecías para que Jesús descendiera del cielo a cumplirlas.

Ahora veamos el ministerio de Jesús durante los días en que caminó sobre la tierra:

³⁴ Alrededor del 1400 a.C.

³⁵ Alrededor del 1000 a.C.

³⁶ Alrededor del 700 a.C.

- “Y Jesús iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mateo 4:23). La **sanidad** es un elemento clave del Reino de Dios instituido por el Rey.
- La petición de un leproso: “‘Señor, si quieres, puedes limpiarme.’ Y extendiendo Jesús la mano, lo tocó, diciendo: ‘Quiero; sé limpio.’ Y al instante quedó limpio de su lepra” (Mateo 8:2-3). **Jesús siempre está listo para sanar.**
- “El clamor de un centurión: “‘Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, sufriendo mucho.’ Y Jesús le dijo: ‘Yo iré y lo sanaré.’ Pero el centurión respondió y dijo: ‘Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; mas solamente di la palabra y mi criado quedará sano’... Y Jesús dijo al centurión: ‘Vete; así como has creído, te sea hecho.’ Y el criado fue sanado en esa misma hora” (Mateo 8:6-8, 13). **La fe en Jesús es necesaria para la sanidad.**
- “Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de este que yacía en cama con fiebre. Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía” (Mateo 8:14-15). Jesús es la fuente de **toda** sanidad genuina.
- “Y le trajeron un paralítico echado en una camilla; **y Jesús, viendo la fe de ellos**, dijo al paralítico: ‘Anímate, hijo, tus pecados te son perdonados’... ‘Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (entonces dijo al paralítico): ‘Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa’” (Mateo 9:2-3, 6). En este caso, fíjese en los tres elementos que operan: La fe de los amigos del hombre, la conexión entre el pecado y la enfermedad, y la autoridad de Jesús.
- “Al irse Jesús de allí, dos ciegos le siguieron, gritando y diciendo: ‘¡Hijo de David, ten misericordia de nosotros!’ Y después de haber entrado en la casa, se acercaron a Él los ciegos, y Jesús les dijo: ‘¿Creéis que puedo hacer esto?’ Ellos le respondieron: ‘Sí, Señor.’ Entonces les tocó los ojos, diciendo:

‘Hágase en vosotros según vuestra fe.’ Y se les abrieron los ojos” (Mateo 9:27-30a). Una vez más, Jesús miró al corazón de los hombres para ver si realmente tenían fe en Él para sanar.

Queridos amigos, estos ejemplos de Jesús sanando a un leproso, sanando a un paralítico a lo lejos, a una mujer con fiebre, a un paralítico con un problema de pecado y a dos ciegos son sólo muestras de lo que Jesús puede hacer. En la ilustración inicial, la Palabra dice que Él sanó a todos los que vinieron a Él. Todos estos son ejemplos del amor de Dios en acción. El apóstol Juan es quien nos abrió los ojos al hecho de que Dios es amor (1 Juan 4:8). Y debemos acercarnos a estas situaciones llenos del Espíritu de Dios, especialmente con amor.

En el plan de Dios, Jesús vino a destruir la obra de Satanás. Parte de ese plan era sanar a la gente durante su ministerio en la tierra. Pero Él siempre tuvo discípulos con Él. Ellos observaron y aprendieron. Luego les dio a Sus discípulos Su poder y autoridad en Su nombre para que salieran, de dos en dos, a proclamar que el Reino de Dios había llegado para sanar a la gente, y donde fuera necesario, para echar fuera demonios de los afligidos (Mateo 10:1; Lucas 9:1-2; Lucas 10:1, 9, 17-20). Ellos aprendieron directamente de Jesús.

Antes de ir a la cruz, Jesús les explicó que iba a enviarles “la promesa del Padre” (Juan 14:26; Hechos 1:4), es decir, el Espíritu Santo. Luego Jesús fue a la cruz para llevar los pecados de todo el mundo en Su propio cuerpo, y se hizo pecado por nosotros y murió en nuestro lugar, bajo la ira de Dios. La justicia divina fue entonces satisfecha. Se eliminó la sentencia de condenación para todos los creyentes. Por Su muerte en la cruz, **Jesús desarmó a Satanás**, el “Acusador de los hermanos” (Apocalipsis 12:10). El poder de Satanás sobre los creyentes fue quebrantado. El pecado fue pagado con la preciosa sangre de Jesús, el Hijo de Dios. Esta es la base de la autoridad y el poder de Jesús para sanar, tanto espiritual como físicamente. Recuerde la profecía de Isaías acerca de Jesús: “Por sus heridas, hemos sido sanados” (Isaías 53:5).

El ministerio de sanidad de los apóstoles y otros discípulos en el libro de los Hechos

Jesús ha regresado al cielo para reinar a la diestra de Dios. Los apóstoles están ahora solos. ¿O no? ¡Difícilmente! Ahora tienen al Espíritu Santo morando en ellos, el Espíritu de Jesús. Ahora tienen el poder y el amor del Espíritu como recurso interior. Jesús mismo vive en ellos. En cierto sentido, ahora pueden mirar sus situaciones a través del lente divino. Repasemos las actividades de los primeros apóstoles en el libro de los Hechos con respecto a sus ministerios de sanidad:

Y cierto día Pedro y Juan subían al templo a la hora novena, la de la oración. Y había un hombre, cojo desde su nacimiento, al que llevaban y ponían diariamente a la puerta del templo llamada la Hermosa, para que pidiera limosna a los que entraban al templo. Este, viendo a Pedro y a Juan que iban a entrar al templo, les pedía limosna. Entonces Pedro, junto con Juan, fijando su vista en él, le dijo: “¡Míranos!” Y él los miró atentamente, esperando recibir algo de ellos. Pero Pedro dijo: “No tengo plata ni oro, mas lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda!” Y asiéndolo de la mano derecha, lo levantó; al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza, y de un salto se puso en pie y andaba. Entró al templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios. Todo el pueblo lo vio andar y alabar a Dios... Y se llenaron de asombro y admiración por lo que le había sucedido” (Hechos 3:1-10).

Nótese que este milagro fue en **el nombre de Jesucristo de Nazaret**. Y la sanidad fue **instantánea**. Y la gente se llenó de asombro. Cuando los líderes religiosos “vieron la audacia de Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres del vulgo y sin letras, se asombraron. Y reconocieron que habían estado con Jesús.” Otro elemento que se debe resaltar: El pasaje dice que Pedro estaba lleno del Espíritu Santo. Su audacia fue posible por el **poder del Espíritu Santo** y por el hecho de que **ellos habían estado con Jesús**.

Pedro y Juan fueron arrestados, luego amenazados y puestos en libertad. Fueron a ver a sus amigos e inmediatamente se pusieron a orar. En sus oraciones, entre otras cosas, dijeron: “Y ahora, Señor,

considera sus amenazas, y permite que tus siervos **hablen tu palabra con toda confianza**, mientras extiendes tu mano **para que se hagan curaciones, señales y prodigios mediante el nombre de tu santo siervo Jesús**” (Hechos 4:29-30). Otras lecciones: Nunca te dejes intimidar. Habla con valentía, **en el poder del Espíritu Santo** y siempre en el nombre del Señor Jesús.

“Por mano de los apóstoles se realizaban **muchas señales y prodigios** (de sanidad) entre el pueblo... También la gente de las ciudades en los alrededores de Jerusalén acudía trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos, y **todos eran sanados**” (Hechos 5:12, 16). Pregunta: ¿Formaban estas demostraciones del amor y el poder de Dios parte de lo que significa predicar las buenas nuevas del Reino? Si es así, ¿sólo ocurrían por parte de los apóstoles? Creo que no. Sigamos leyendo.

Esteban **no era apóstol**. Ni siquiera fue llamado diácono. Fue elegido junto a otros para ministrar a las viudas desatendidas. “Escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo... Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía **grandes prodigios y señales** entre el pueblo” (Hechos 6:5b, 8). Las “señales y prodigios” suelen referirse a la **sanidad y la liberación** de las personas de la opresión demoníaca. Son señales de la presencia del Reino de Cristo en el **mundo físico actual**.

“Así que los que habían sido esparcidos iban predicando la palabra. **Felipe**, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y las multitudes unánimes prestaban atención a lo que Felipe decía, al oír y ver las **señales** que hacía. Porque de muchos que tenían **espíritus inmundos**, estos **salían** de ellos gritando a gran voz; y **muchos que habían sido paralíticos y cojos eran sanados**” (Hechos 8:4-7). En este relato, es importante recordar que Felipe, al igual que Esteban, servía a las mesas y ayudaba a las viudas (Hechos 6:5). Lo que hace toda la diferencia es estar **lleno de gracia y fe y del Espíritu Santo**.

Había en Damasco cierto discípulo llamado Ananías; y el Señor le dijo en una visión: “Ananías... Levántate y ve a la calle que se llama Derecha, y pregunta en la casa de Judas por un hombre de

Tarso llamado Saulo... él ha visto en una visión a un hombre llamado Ananías, que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista"... Ananías fue y entró en la casa, y después de poner las manos sobre él, dijo: "Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y **seas lleno del Espíritu Santo.**" Y al instante cayeron de los ojos como unas escamas, y **recobró la vista** (Hechos 9:10-12, 17-18a).

Nótese que Ananías no era apóstol, sino un discípulo ordinario de Damasco. Dios usa creyentes llenos del Espíritu y puede guiarlos por medio de visiones.

Y mientras Pedro viajaba por todas aquellas regiones, vino también a los santos que vivían en Lida. Allí encontró a un hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba paralítico. Y Pedro le dijo: "Eneas, **Jesucristo te sana;** levántate y haz tu cama." Y al instante se levantó. Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron, y se convirtieron al Señor (Hechos 9:32-35).

El Espíritu Santo a veces habla al corazón del creyente y le indica que quiere sanar a otra persona. El Espíritu Santo sabe que usará ese milagro no sólo para bendecir al sanado, sino también para impulsar el Reino de Cristo entre grupos enteros de creyentes. Recuerde lo que dijo Pablo: "El reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder" (1 Corintios 4:20).

Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita (que traducido al griego es Dorcas); esta mujer era rica en obras buenas y de caridad que hacía continuamente. Y sucedió que en aquellos días se enfermó y murió; y lavado su cuerpo, lo pusieron en un aposento alto. Como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al oír que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: "No tardes en venir a nosotros." Entonces Pedro se levantó y fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron al aposento alto, y todas las viudas lo rodearon llorando, mostrando todas las túnicas y ropas que Dorcas solía hacer cuando estaba con ellas. Mas Pedro, haciendo salir a todos, se arrodilló y oró, y volviéndose al cadáver, dijo: "¡Tabita, levántate!"

Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. Y él le dio la mano y la levantó; y llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva. Y esto se supo en todo Jope, y muchos creyeron en el Señor. Y Pedro se quedó en Jope muchos días con un tal Simón, curtidor (Hechos 9:36-43).

Hay muchas lecciones en este relato. La primera es que Jesús tenía poder para resucitar a los muertos. Luego dio esa autoridad a sus discípulos mientras aún estaba con ellos. Como los demás, Pedro sabía que Cristo, por Su Espíritu, vivía ahora en él.

La segunda lección es que cuando uno está proclamando el Reino de Dios, este va acompañado de manifestaciones de poder. La tercera lección fue que, después de semejante milagro, fue prudente por parte de Pedro quedarse muchos días para confirmar a los nuevos creyentes en su fe. Pedro no estaba de vacaciones en Jope, ¡estaba discipulando a los nuevos creyentes!

Hay un relato asombroso de cómo Dios usó al apóstol Pablo de una manera inusual cuando estaba en la presencia del procónsul (gobernador) de Chipre. Había allí un mago que era consejero del procónsul que se oponía a Pablo.

Entonces Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando la mirada en él (el mago), dijo: “Tú, hijo del diablo, que estás lleno de todo engaño y fraude, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de torcer los caminos rectos del Señor? Ahora, he aquí, la mano del Señor está sobre ti; te quedarás ciego y no verás el sol por algún tiempo.” Al instante niebla y oscuridad cayeron sobre él, e iba buscando quien lo guiara de la mano. Entonces el procónsul, cuando vio lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor (Hechos 13:9-12).

Esta historia no es de sanidad, pero muestra el poder del Señor no solo para sanar, sino también para causar ceguera. Nótese, no fue la habilidad de Pablo la que causó esto, sino el Señor Mismo, obrando a través de él. Por lo tanto, he incluido esto como ejemplo de una “señal o prodigio.” Es importante que, como Pablo, seamos llenos del Espíritu Santo.

Cuando Pablo y Bernabé estaban en Iconio, leemos: “Con todo, se detuvieron allí mucho tiempo hablando valientemente confiados en el Señor que confirmaba la palabra de su gracia, concediendo que se hicieran señales y prodigios” (Hechos 14:3). Esas “señales y prodigios” se refieren a sanidades y liberación de personas del poder demoníaco.

Y había en Listra un hombre que estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo desde el seno de su madre y que nunca había andado. Este escuchaba hablar a Pablo, el cual, fijando la mirada en él, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo con fuerte voz: ‘Levántate derecho sobre tus pies.’ Y él dio un salto y anduvo (Hechos 14:8-10).

Cuando la gente reaccionó de manera equivocada, llamando a Pablo y Bernabé con nombres de dioses paganos y queriendo hacerles sacrificios, leemos cómo estos dos apóstoles manejaron esta situación: “Pero cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas y se lanzaron en medio de la multitud, gritando y diciendo: ‘Varones, ¿por qué hacéis estas cosas? Nosotros también somos hombres de igual naturaleza que vosotros, y os anunciamos el evangelio para que os volváis de estas cosas vanas a un Dios vivo’” (Hechos 14:14-15a).

Cuando Dios te usa dándote Su autoridad y poder en el poderoso nombre de Jesús para sanar, algunos no pensarán que Dios es el verdadero sanador, sino que querrán hacer un alboroto sobre ti, asumirán erróneamente que eres alguien especial, y querrán formar un culto de seguidores a tu alrededor. Esto significa robar a Dios y a Cristo su legítima gloria. Pablo y Bernabé hicieron lo correcto. Dirigieron el mérito del milagro al Dios real, y recordaron a la multitud que eran hombres corrientes como ellos. La única diferencia es que ellos, como creyentes llenos de fe, rebosaban del Espíritu Santo.

Al concluir este capítulo sobre sanidad y liberación, nos hemos referido a los ejemplos del Señor Jesús, luego a los doce apóstoles en los días de Jesús, y a los setenta y dos que Él envió a proclamar el Reino de Dios, acompañados de “señales y prodigios.” Estos setenta

y dos eran **discípulos corrientes, como nosotros**. Cuando el Cristo resucitado estaba a punto de regresar al Padre Celestial y a la gloria que tenía antes que el mundo existiera, les recordó a los apóstoles que enseñaran a los que serían ganados para el Señor en los días venideros “a guardar todo lo que yo os he mandado” (Mateo 28:20).

Resumir todo lo que Jesús enseñó en esos tres años es todo un reto, pero vamos a intentarlo.

Jesús enseñó toda la verdad sobre Dios, pero también la verdadera condición de los seres humanos perdidos, que se habían alejado de Dios por su propia voluntad. Todo su ministerio consistió en mostrar el camino de regreso a Dios. Sí, había enseñanzas morales y éticas, pero implicaban el sacrificio amoroso de Jesús como Hijo de Dios por los pecados del mundo. El acto supremo del amor de Cristo fue morir en nuestro lugar en la cruz, bajo la ira de Dios, allanando así el camino para nuestra reconciliación con nuestro Padre Dios.

Este sacrificio, predicho en la profecía, estaba de acuerdo con el plan del Padre, pero el agente de la traición de Jesús fue Satanás actuando a través de un humano totalmente en su poder. Y **fue en la cruz donde Jesús finalmente destruyó el poder de Satanás sobre nosotros**. En los días del ministerio de Jesús en la tierra, y en anticipación de Su gran victoria en la cruz, Jesús ejerció Su autoridad para resistir a Satanás y liberar a la gente de él y de sus demonios, incluso antes de Su crucifixión.

Él enseñó esto a Su núcleo interno de discípulos, luego a un grupo más grande de setenta y dos, y luego ordenó a Sus apóstoles que enseñaran esto a las generaciones sucesivas. A lo largo de los siglos siguientes, el Reino de Dios tuvo sus épocas de crecimiento y sus épocas de estancamiento. Pero en las últimas décadas, ha habido una verdadera explosión del crecimiento de la Iglesia, especialmente en el hemisferio sur. Mientras tanto, la Iglesia occidental, en su lucha contra el humanismo secular, ha atravesado por un período de decadencia, debido a su abandono de una cosmovisión bíblica integral. **El alejamiento de la naturaleza sobrenatural del Reino de Dios ha dejado ciegos a muchos de nuestros misioneros con**

respecto al papel dinámico que Cristo, a través del Espíritu Santo, juega legítimamente en la sanidad divina y la liberación de la influencia demoníaca. En mi opinión, la peor ignorancia es la del papel de Satanás en los asuntos de los humanos y su guerra contra la Iglesia.

Esta ignorancia debe terminar. Por eso se ha escrito este libro. Y eso nos lleva a continuación a algunos estudios de casos de la vida real donde participé en varios encuentros de poder: Cristo contra Satanás.



Capítulo 16

Estudio de casos contemporáneos de actividad demoníaca

Algunos de estos estudios de casos aparecen en mi libro anterior, publicado en 2009, llamado *Tales That Teach* (*Testimonios que enseñan*). Otros se presentan por primera vez.

Un milagro de sanidad cuando la medicina se rinde

Nuestra amistad comenzó cuando yo vivía en la ciudad de Jhelum, en la orilla norte del río del mismo nombre, en la provincia pakistaní de Punjab. La iglesia de enfrente había sido fundada en 1868 por misioneros presbiterianos cuando los británicos gobernaban la India. El pastor era un converso del islam, y el anciano principal era un acomodado descendiente de conversos hindúes. La mayoría de los miembros era de origen hindú. Muchos de los asistentes eran lo que podríamos llamar cristianos nominales. Entre ellos estaba el subdirector de correos, Niamet Masih, de la oficina de correos del centro del pueblo. A menudo nos reuníamos con él para compartir como amigos y en la iglesia. Con el tiempo, nos fuimos de Jhelum para enseñar en el Forman Christian College de Lahore, la capital de la provincia. También en Lahore estaba el Hospital Cristiano Unido, con médicos misioneros metodistas y presbiterianos.

Un día, el hermano pequeño de Niamet llamó a nuestra puerta pidiéndonos que fuéramos al hospital a orar por Niamet. En aquella época, los hospitales no tenían calefacción central. A menudo se acostaba a los pacientes en finos colchones al aire libre. Encontré a Niamet en un lugar así, bajo el sol. Apenas pude reconocer a mi viejo amigo. Tenía la cabeza, las manos y los pies grotescamente agrandados. Sus brazos y piernas no eran más que piel y huesos. Jadeé y le pregunté qué le había pasado. Me dijo: “Hermano Don, tengo tuberculosis (TB) avanzada en los pulmones y los riñones han

dejado de funcionar. Hoy, los médicos misioneros me han dicho que no pueden salvarme, que voy a morir. ¿Quieres orar por mí?” Conmocionado, fui a ver a uno de los médicos misioneros para preguntarle por su caso. Me dijeron que estaba demasiado avanzado y que la medicación para la TB le provocaba el colapso de los riñones, y que la medicación para el edema (retención de líquido) empeoraba la tuberculosis. Los médicos me dijeron: “No podemos salvarle.” Cuando volví a sentarme con Niamet, me sentí impotente. Yo mismo tenía formación médica. Y si los médicos decían que iba a morir, pues la ciencia había dicho su palabra final.

Mientras estaba sentado con Niamet, recordé que la mujer del director de la universidad, la señora Julian Sinclair, tenía fama de orar por la sanidad de las personas. Le dije a Niamet que iba a la universidad a invitar a la Sra. Sinclair para juntos orar por él. Mientras ella y yo estábamos sentados en el suelo junto a Niamet, no tenía fe para creer que Dios podía sanarlo. Pero el Espíritu Santo me recordó un versículo que había memorizado: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Cristo” (Romanos 10:17). Eso nos llevó a la Sra. Sinclair y a mí a leer en voz alta varios pasajes donde Cristo sanó a las personas. Y mientras lo hacíamos, la fe nació en mí. ¡Empecé a creer que Cristo podía sanar a este hombre!

Cuando terminamos de leer las Escrituras, le dijimos a Niamet que íbamos a orar. Pero yo le pedí que orara primero. Cuando empezó a orar, era obvio que era un cristiano nominal. Gemí en mi espíritu y dije: “Oh, Señor, aquí no va a pasar nada.” De repente, Niamet empezó a confesar sus pecados en voz alta. Esto duró mucho tiempo. Me dio la impresión de que Niamet se sentía al borde de un precipicio, a punto de caer en las llamas del infierno, y que ésta era su última oportunidad de reconciliarse con Dios. Mientras oraba, me sentí realmente conmovido al creer que el Señor podía curar a este hombre. Cuando Niamet terminó de orar, le explicamos detenidamente el evangelio y le preguntamos si quería aceptar a Jesucristo como su Señor y Salvador. Estaba dispuesto y así lo hizo.

Entonces le dije: “Ahora vamos a orar.” Oramos para que Dios expulsara el bacilo de la tuberculosis de su cuerpo mientras poníamos nuestras manos sobre la zona de sus pulmones. Luego,

pedimos a Dios que le abriera los riñones. Después, pedimos a Dios que le quitara el edema de la cabeza, las manos y los pies. Luego oramos para que Dios restaurara los músculos atrofiados de sus brazos y piernas. Cuando terminamos de orar por todas estas cosas **en el poderoso nombre de Jesús**, Dios me dio la fe para decirle a Niamet: “Ahora te vas a poner bien.” Después de algunos saludos, nos fuimos.

Tres días después, el médico misionero me llamó al hospital y me dijo: “Don, ¿qué le has hecho a ese hombre? Se está recuperando.” Le dije a mi colega médico: “Dave, por si nunca lo has pensado, más allá de las fronteras de la medicina occidental está Jesucristo, y Él está sanando a este hombre.” Niamet tardó un tiempo en recuperarse del todo. Era un hombre transformado. Cuando estuvo mucho mejor, le ascendieron a director general de correos y le trasladaron a su nuevo puesto en otra ciudad.

Después, me pregunté: “¿Por qué he tenido que venir a Pakistán para aprender que el Señor Jesucristo puede sanar a la gente hoy?” ¿La respuesta? La influencia del “humanismo secular” en mi fe me enseñó que estas cosas no suceden hoy. Alabado sea Dios porque Jesús gobierna y tiene poder para sanar.

Prácticas ocultistas entre los seminaristas de Gujranwala, Pakistán

Esta fue mi tarea para cada uno de mis sesenta estudiantes: “Este fin de semana, cuando volváis a casa y vayáis a vuestras iglesias, preguntad a vuestra familia y a los miembros de la iglesia si hay alguna prueba de prácticas ocultistas entre los miembros de la congregación.”

Para mi asombro, todos los estudiantes encontraron algo de prácticas ocultistas, ya fuera en su familia o en la vida de los miembros de su iglesia, o en ambas. Lo trágico era que los cristianos se habían adaptado al entorno de sus vecinos musulmanes. A continuación, se enumeran algunos ejemplos de lo que descubrieron mis alumnos:

- En una casa “cristiana” había un altar con incienso ardiendo ante la foto de un hombre “santo” musulmán, al que llamaban “*pir*.” La familia decía: “Creemos en Dios y en este hombre “santo.” Eso es puro sincretismo. No caminaban con el Señor.
- Un estudiante muy brillante contó que su padre se comunicaba con los espíritus de los antepasados muertos. Como resultado, en su familia había demonios hasta que el padre se hizo cristiano y renunció a la práctica de comunicarse con los demonios.
- Otro estudiante dijo: “Mi padre solía ir a las tumbas de los muertos. Cuando tenía seis años, una **bruja vino a morar en mí**. Mi madre conocía a un cristiano fuerte que vino a orar y la bruja me abandonó. Oramos para que mi padre dejara de visitar las tumbas. Lo hizo, y entonces recibió a Cristo como su Señor y Salvador.”
- Testimonio de otro estudiante: “En mi calle, unas cuantas familias cristianas veneraban la tumba de un hombre santo que tenía poderes especiales para hacer milagros. Todos los años celebran su cumpleaños bailando al ritmo de un tambor.”
- “Mi padre tenía un amigo que era mago. La gente venía a pedirle consejo, y él escribía algo en un papel y les decía que fueran a casa, metieran el papel en un vaso de agua y se bebieran el agua, y sus problemas desaparecerían. Oramos por mi padre, se hizo creyente y dejó de ir a consultar al mago.”
- “La gente va al santuario de un hombre santo que bendice el aceite que le llevan. El aceite se utiliza en las personas que tienen algún problema, y las mejora. El hombre santo no es cristiano.”

- “Una vez, en un culto cristiano, un espíritu malo se apoderó de un hombre que causó un gran alboroto. El pastor principal oró por el hombre, y el espíritu malo le dejó.”
- “Los cristianos van a un hombre que cobra dinero por hacer magia. Todos sus hijos están poseídos por demonios. Los cristianos no sabían qué hacer para expulsar los demonios de los niños.”
- “Había un hombre en la iglesia que tenía un demonio y nadie podía ayudarlo. El pastor pidió a toda la congregación que orara durante varios días, y el demonio salió y él fue libre por completo.”

Aquí dejaré de enumerar lo que informaron los otros estudiantes porque era obvio que los cristianos vivían en una sociedad que estaba saturada de estas prácticas ocultistas, especialmente el problema de la demonización. Esto apunta claramente al hecho de que no se había realizado un discipulado adecuado en las iglesias. Si usted, como obrero cristiano occidental, no está preparado para hacer frente a este tipo de prácticas, éstas continuarán y usted será ineficaz como representante de Cristo. No se ha enseñado la Palabra de Dios, ni los “cristianos” han nacido verdaderamente de la Palabra y del Espíritu. En ausencia del Espíritu Santo en las vidas de estos creyentes nominales, Satanás y los demonios plagan las vidas de estos supuestos cristianos. En Pakistán, en ausencia de una buena y sólida enseñanza bíblica y la falta de énfasis en la verdadera conversión y la llenura del Espíritu Santo, la Iglesia no es la Iglesia.

Otro comentario más: Cuando los musulmanes no pueden ponerse en contacto con el Dios real, se vuelven hacia el otro mundo espiritual en busca de respuestas a sus necesidades. Como resultado, en Pakistán verás el paisaje salpicado de santuarios de varios “santos,” llamados “*pirs*.” La gente acude en masa a estos santuarios en busca de ayuda. Lo mismo ocurre en otros países musulmanes. Una vez más, recuerde las palabras de Jesús: “Al ver a la multitud, tuvo compasión de ellos, porque estaban atormentados y desamparados, como ovejas sin pastor” (Mateo 9:36). Querido lector, es mi oración que seas tan sensible como Jesús y te

conmuevas con Su compasión, preparándote para ministrarles en el poder del Espíritu Santo y en el nombre del Señor Jesús.

El caso de la adivina gitana

Esta historia tiene lugar en una zona musulmana de un país no musulmán. Yo era un orador invitado en una iglesia cristiana donde el pastor se comprometió conmigo a tratar con uno de sus jóvenes que solía tener un fuerte testimonio cristiano, pero ahora había sido tan afligido con un impedimento del habla que no podía expresarse sin tartamudear terriblemente. Ese no era el tipo de ministerio que yo buscaba. Pero el pastor insistió mucho. Finalmente, accedí a orar por el joven. Pero antes de hacerlo, y con gran dificultad, conseguí recopilar la historia de su caso.

Había varios factores en esta historia: Hubo un incidente de inmoralidad. Luego hubo un momento en que el padre del joven lo llevó a visitar a una adivina gitana. Entraron en una habitación con grandes cortinas donde había una señora sentada frente a una mesa con un globo de cristal en colores. Una vez sentados, y antes de que ella les predijera su futuro, miró fijamente al padre y le dijo con voz fuerte: “¿Confías en mí?” El padre respondió mansamente: “Sí.” Luego se volvió hacia el joven y con la misma intensidad le preguntó: “¿Confías en mí?” Y él respondió: “Sí.” Entonces ella predijo cosas que iban a suceder en el futuro. En ese momento de la conversación, el joven se animó y dijo: “Y muchas de esas cosas se hicieron realidad.” Estaba bajo su hechizo.

Al preguntarle cuándo había empezado a tartamudear, me contó la siguiente historia: “Un día, un grupo de soldados llegó a nuestro pueblo y los lugareños les dieron bebidas alcohólicas. Cuando estaban completamente ebrios, decidieron matar a todos los niños que correteaban por allí. Empezaron a disparar. Corrí hacia los campos de maíz y me tiré al suelo. Las balas silbaban sobre mi cabeza cortando los tallos de maíz. Estaba tan aterrizado que perdí el control de todas las funciones corporales.”

Nos ocupamos de las cosas, una por una:

- Hubo confesión de su incidente inmoral, y pidió perdón al Señor y lo recibió como Salvador personal.
- Tratamos el tema del miedo. Le recordé que **el miedo es pecado**: es olvidarse de confiar en el Señor, pase lo que pase. Entonces pidió perdón al Señor por esa falta de confianza en un momento de crisis, y el Señor le perdonó. Y entonces llegamos al punto.
- En el incidente de la adivina gitana, señalé que cuando él dijo que confiaba en ella, en realidad cambió su confianza del Señor al espíritu (demonio) que estaba obrando a través de ella. El joven lo entendió y se arrepintió. Le dije: “Cristo vive en ti porque crees en Él. Después de que hayas pedido perdón por este pecado, y Él te **perdone**, le vas a ordenar en el poderoso nombre de Jesús a ese demonio que te está afligiendo que se vaya y nunca más regrese.” Después de un período de vacilación, con miradas inusuales en sus ojos, accedió. Hizo una fuerte oración de confesión, arrepentimiento y reafirmación de su fe en el Señor. Entonces ordenó al espíritu atormentador que se marchara y no volviera jamás.

Después de orar y ordenar al espíritu que se fuera en el nombre de Jesús, se podía ver la sensación de alivio y paz que lo invadió. Sonrió y empezó a hablar normalmente sin tartamudear. Toda la gloria sea para Jesús por tal victoria sobre Satanás.

El caso de las tumbas de los reyes vivos

Hace muchos años visitamos un centro de peregrinación musulmán situado a las afueras de la ciudad de Samarcanda, en Uzbekistán. Teníamos una guía turística rusa que se hacía pasar por atea. Su padre era un funcionario comunista del gobierno de la Unión Soviética. Pero estaba fascinada con lo que ocurría en este santuario. Se trataba de un edificio bajo y alargado situado sobre una colina. En cada sala de este edificio había una tumba, a la altura de la cintura, con una tapa redondeada sobre cada una. Musulmanes uzbekos y kirguises, hombres y mujeres, esperaban en fila su turno

para entrar en la habitación de su rey muerto favorito. Algunos incluso entraron en todas las habitaciones.

Alexandra,³⁷ nuestra guía turística, observaba intensamente cómo los peregrinos entraban en la habitación, hacían sus peticiones de oración al espíritu del buen rey. Luego se frotaban las manos sobre las tapas de la tumba y se pasaban las manos por la cara y el pecho/los senos para recibir la *baraka* (bendición) del espíritu en respuesta a sus plegarias. Sasha³⁸ estaba completamente perpleja y fascinada con lo que estaba viendo. Le dije: “Sasha, ¿sabes lo que están haciendo?” Ella respondió: “No.” Entonces, le expliqué que estas personas desesperadas no saben a quién recurrir para obtener respuestas a las diversas necesidades de sus vidas. Sus líderes musulmanes les han dicho que Dios está muy lejos, así que acuden al mundo de los espíritus en busca de ayuda. Entonces le dije a Sasha: “¿No es trágico que tengan que acudir al lugar de los muertos para ponerse en contacto con espíritus que pueden ‘sentir’ en lugar de acudir al Dios vivo?” Ella respondió: “Me alegro de que digas eso. Creo en los vivos, no en los muertos.” Eso nos llevó a una conversación sobre Dios.

Luego nos llevó a otra zona donde había un gran edificio con una sola tumba: la del conquistador musulmán más famoso de la historia, Tamerlán (1336-1403), descendiente directo de su antepasado más famoso, Gengis Kan.³⁹ Dentro de este gran edificio, la tumba estaba encerrada en una elaborada jaula de latón. Los peregrinos se acercaban al recinto de latón y lo tocaban, o lo besaban, y buscaban allí la bendición. Para mi asombro, nuestra guía turística “atea” se acercó a la reja de latón y la tocó con el dedo. Le dije: “Sasha, ¿qué haces?” Ella respondió: “Sé que aquí hay un gran poder, y quiero tocar esta tumba y recibirlo.”

Entonces le expliqué que el buen poder, el poder del Espíritu Santo del Dios real, está disponible para aquellos que ponen su fe en Jesucristo. Y el “poder” que ella sintió en esta tumba no era de Dios,

³⁷ No es su nombre real.

³⁸ El apodo de Alexandra.

³⁹ Aproximadamente 1158-1227, fundador del Imperio Mongol.

sino de Satanás. Luego le ofrecí un breve resumen del evangelio de Jesucristo allí mismo en la tumba. Nunca sabré si Sasha llegó a una fe real en Cristo, pero sé que eso fue “una cita divina” planificada por el Señor mismo para el beneficio de esta oveja perdida Suya, la “atea” que quería ponerse en contacto con el poder sobrenatural. He orado por ella muchas veces para que llegara a la fe salvadora en Jesucristo, el Rey de reyes, el que da el poder santo a los que creen.

El caso de la religiosa musulmana ante la tumba de un santo en Java, Indonesia

En la isla de Java, en Indonesia, nos dijeron que había tres santuarios importantes: uno en Java occidental, otro en Java central y otro en Java oriental. Visitamos el del este de Java. Allí encontramos la tumba de un “santo” muerto en un montículo de tierra elevado, hecho por el hombre, con hermosas flores dispuestas en hileras desde el nivel del suelo hasta la cima. Había una pequeña valla metálica de unos treinta centímetros de alto que rodeaba un precioso manojo de flores en torno a un montículo de cuatro metros cuadrados. Cuando visitamos el santuario, vimos a una mujer musulmana vestida de forma conservadora, con un ligero velo sobre la cabeza. Estaba sentada en el suelo, frente a la tumba, con un Corán abierto en el regazo. Lo leía en voz alta y periódicamente hacía sus peticiones privadas al supuesto espíritu del “santo.” Este es un ejemplo común de sincretismo, la mezcla del islam ortodoxo con una práctica islámica popular.

Si usted fuera una misionera cristiana que habla la lengua local y se sintiera conmovida por lo que ve, ¿qué haría? Como ambos éramos hombres y observábamos discretamente desde la distancia, no podíamos hacer nada. ¿Querías sentarte a su lado y animarla a que te contara lo que tenía en el corazón? ¿Estarías preparado para explicarle que Jesús, que está en el cielo (y todos los musulmanes creen que Jesús fue llevado vivo de la cruz al cielo), podría ser su intercesor? Piensa en ello. El Espíritu Santo te guiará en encuentros como esos.

El caso de los musulmanes iraníes convertidos que no creían en el Señor

Esto sucedió en un país adyacente a Irán al que habían huido refugiados. Unos veinte de ellos se habían matriculado en una clase de inglés impartida por misioneros occidentales. Como parte del curso, se utilizaban pasajes bíblicos. En algún momento, los jóvenes musulmanes iraníes “oyeron” el evangelio y profesaron su fe en Cristo. Pero, por desgracia, no creían por falta de estudio de la Palabra de Dios.

Aunque me invitaron a hablar sobre mejores métodos de discipulado, pasé toda la mañana enseñando sobre el “islam de la calle,” es decir, lo que los musulmanes practican realmente en su vida diaria. Uno de los misioneros abandonó la clase indignado. Al final de la clase de cuatro horas, el líder preguntó: “¿Por qué nos has hecho perder el tiempo enseñándonos todas esas cosas del ‘ocultismo islámico popular?’ Te invitamos a que nos enseñaras un método mejor de discipulado.”

Le contesté: “Mire, tengo que ir a otra ciudad y pasaré allí la noche. Mientras esté ausente, quiero que entrevistes a cada uno de tus ‘conversos,’ y les hagas las siguientes preguntas:

- “¿Todavía lleva un medallón con un versículo coránico en su brazo o en su cuello?”
- “¿Has ido alguna vez a un árbol sagrado y has atado tu petición de oración en un papel o tela a una rama del árbol porque crees que allí hay un espíritu que puede ayudarte?”
- “¿Alguna vez has visitado a un hombre ‘santo’ en un santuario y le has pagado dinero o le has dado algún tipo de ‘sacrificio’ o regalo a cambio de su ‘bendición’ o consejo?”
- “¿Has rezado alguna vez al espíritu sobre la tumba de un ‘santo’ muerto?”
- “¿Has ido alguna vez a un adivino y le has pagado para que te prediga tu futuro?”

Las preguntas de este tipo son interminables.

Al día siguiente, volví para preguntar al líder qué había descubierto el grupo de misioneros. La respuesta fue muy aleccionadora. La verdad era que nunca habían preguntado a sus “conversos” en qué tipo de prácticas ocultistas habían estado involucrados antes de profesar su fe en Jesús.

Queridos amigos, cuando llamen al arrepentimiento, es posible que tengan que ser muy persistentes para averiguar exactamente de qué acciones o creencias se están arrepintiendo. **Todas estas prácticas ocultistas son pecaminosas.** Pueden haber estado involucrados en el “otro” mundo espiritual. Deben confesar estas prácticas y arrepentirse de ellas, y cualquier objeto relacionado con ellas debe ser destruido por el usuario con su propia mano. La gran lección: Un nuevo creyente en Cristo debe hacer una ruptura total con cualquiera y todas las experiencias previas en el “otro” mundo espiritual.

El caso del árbol sagrado en Kirguistán

Kirguistán es un país montañoso y bello, situado en la frontera con China. Hay magníficas rutas de senderismo por los valles. Uno de mis amigos me invitó a caminar por un sendero que estaba a las afueras de la capital, Bishkek. Tras un corto trayecto por las montañas, aparcamos el coche en una arboleda de hermosos árboles floridos. El sendero discurría junto a un arroyo de aguas cristalinas. Después de caminar un kilómetro y medio, llegamos a una curva y allí, a unos quince metros del sendero, había un árbol grande y frondoso con cientos de pequeños trozos de tela atados por todas partes. Le pedí a mi compañero que me contara la historia de este árbol “sagrado.”

Según él, había un “hombre santo” que vivía bajo ese árbol. Por un módico precio, te daba consejos, oraba por tus necesidades o incluso profetizaba sobre ti, y luego te despedía con su “bendición.” Con el tiempo, murió y uno de sus discípulos, a petición del “hombre santo” moribundo, lo enterró en algún lugar bajo la sombra de aquel árbol. Los musulmanes kirguises creen que el espíritu de este

hombre santo habita en el árbol, que puede leer las peticiones de oración escritas en esos trocitos de tela y responderlas.

Mi compañero me comentó que este “árbol sagrado” es muy famoso y que los musulmanes vienen de cerca y de lejos para atar sus peticiones a ese árbol.

Querido amigo, los musulmanes necesitados están desesperados por creer que la intercesión del espíritu de este “santo” puede realmente responder a sus plegarias. ¿Es usted un intercesor? Recuerde, los musulmanes creen que Jesús nunca murió, sino que fue llevado vivo al cielo. Y también creen que, porque eres cristiano, estás en contacto con Jesús, y Él escuchará y responderá tus oraciones por ellos. ¿Cómo desarrollaría usted un ministerio con estos practicantes del islam popular?

El caso de los libros prohibidos en un país del Medio Oriente

Uno de mis antiguos alumnos me invitó a pasar unos días con él en un país del Medio Oriente. Estuvimos mucho tiempo en la calle. Poco a poco, me fui enterando de que en su ciudad ocurrían cosas ocultas. Entonces me enteré de que se podían comprar en secreto todo tipo de libros en árabe sobre prácticas ocultistas mediante un acuerdo especial a través de amigos locales de confianza. Llevó tiempo resolverlo, por razones de seguridad. Sucedió así.

Cierto día, en una calle determinada (más bien un callejón por donde paseaba la gente, sin tráfico vehicular), encontramos a dos señores de mediana edad, bien vestidos con trajes de negocios, sentados a una mesa tomando el té. Nos unimos a ellos. Mientras tomábamos el té, nos preguntaron qué buscábamos. A su señal, la pared de ladrillo macizo de enfrente se separó y se abrieron unas puertas con bisagras, revelando una librería oculta con cientos de libros árabes. El criado empezó a traer libros, uno tras otro, sobre todo tipo de prácticas ocultistas.

Hojeé unos cien, elegí diez y los compré a diez dólares cada uno. Después de empaquetarlos, nos despedimos de los dos caballeros y nos apresuramos a volver a casa. Se los entregué a una cristiana local bilingüe y le pedí que los hojeara y, en una o dos frases, escribiera en

inglés de qué trataba cada libro. Al día siguiente, me devolvió los libros con un resumen de cada uno. Las portadas tenían ilustraciones chillonas de lo que se suponía que enseñaba el libro. Era como ver una película de terror, cosa que nunca hago. Cómo invocar demonios; cómo expulsar demonios; cómo hacer maldiciones a tus enemigos; cómo echar “mal de ojo” a tu rival; cómo comunicarse con los muertos; cómo interpretar sueños; libros de magia negra, etc.

Habiendo obtenido la información que quería, dispuse que los diez libros fueran quemados en el fuego, y renuncié en el nombre de Jesús a cualquier mal que viniera con ellos. No podía creer que esto estuviera ocurriendo en el centro de la capital del país. Al día siguiente, bajé a la misma calle donde estuvimos el día anterior. El muro parecía impecable. Era como si nunca hubiera ocurrido. Qué obra maestra del engaño, allí mismo, en el corazón de la ciudad.

Después de dejar aquel país, volé a mi querido Pakistán. Fui al norte del país, a la ciudad donde se encontraba el seminario donde iba a enseñar. Le pedí a uno de mis alumnos que tenía una moto pequeña que fuera al bazar de Urdu y viera si había puestos con libros sobre prácticas ocultistas. Cuando regresó, me dijo: “Todo está al descubierto. Hay varios puestos de libros que venden este tipo de libros en urdu, y son muy populares, con muchos clientes.”

Queridos amigos, puede que hayáis estado trabajando en un nivel superficial de la sociedad con amigos musulmanes relativamente “agradables.” Puede que nunca hayan pensado que este tipo de actividad ocultista esté ocurriendo todo el tiempo entre la gente común. Recuerde de nuevo la escena de la vida de Jesús, “Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: ‘La mies es mucha, pero los obreros pocos. Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies’” (Mateo 9:36-38).

El extraño caso en el que Dios decapitó a “Jesús”

Esta historia no es de un país musulmán, sino de un país que envía misioneros a países musulmanes, Brasil. Sucedió en la ciudad de Catanduva. Nuestro equipo estaba allí para un encuentro de

jóvenes en el que desafiaríamos a los jóvenes creyentes cristianos a ir al mundo musulmán.

La primera tarde, durante el tiempo libre, caminé hasta el parque central. A un lado estaba la impresionante catedral católica romana. En los otros tres lados del parque había muchas tiendas, una al lado de la otra, llenas de todo tipo de parafernalia ocultista. Mientras paseábamos por la plaza, de repente, unos hombres desnudos con el cuerpo pintado “corrían” por la ciudad. Menudo recibimiento de la ciudad, que era conocida como el centro ocultista de aquella parte de Brasil.

Aquella noche, en la reunión de jóvenes, conté a la audiencia lo que había visto. A la mañana siguiente, los jóvenes hicieron pancartas y banderas cristianas y marcharon alrededor de aquella plaza, predicando el evangelio en todas las esquinas y orando delante de cada tienda para que Dios cerrase sus negocios. Esa noche, después de terminar la reunión regular, los jóvenes se quedaron hasta la medianoche, orando para que Dios mostrara su poder a la gente pagana de esa ciudad.

Temprano en la madrugada, hubo una tremenda lluvia, con truenos y relámpagos. Me despertó un trueno que sacudió la casa e hizo que mi cama rebotara en el suelo. Nos despertaron a todos sobre las cuatro de la mañana. Luego, a las seis de la mañana, oímos gritos en la cocina: “¡Dios ha decapitado a Jesús! ¡Dios ha decapitado a Jesús!” El cementerio local está en una colina desde donde se podía ver la ciudad. En lo alto de la colina, había una gigantesca estatua de “Jesús” con los brazos extendidos. Era el tótem sagrado para todos estos “cristianos” paganos atrapados en estas prácticas demoníacas en el centro ocultista de la provincia y la ciudad. Pensaban que mientras “Jesús” estuviera allí con sus brazos extendidos sobre la ciudad, estos “cristianos” paganos estaban a salvo y seguros en sus prácticas paganas. Dios, en respuesta a las oraciones de aquellos jóvenes entusiastas que oraron media noche para que Él mostrara su poder, lo hizo. Golpeó la estatua de piedra de “Jesús” y le arrancó la cabeza. Qué poderosa lección para estos preciosos jóvenes cristianos que estaban considerando convertirse en misioneros al mundo musulmán. **¡Dios tiene el control!**

El caso de las casas embrujadas en Muscat, Omán y Jhelum, Pakistán

Nuestra difunta hermana misionera, Vivienne Stacey, quien había sido la directora del Centro Unido de Capacitación Bíblica para Mujeres en nuestro complejo en Gujranwala, Pakistán, aprendió de la manera más difícil a lidiar con el problema que algunas personas tenían con los demonios. Posteriormente, escribió un maravilloso librito titulado, *Christ Supreme Over Satan (Cristo, supremo sobre Satanás.)* En él hay una historia asombrosa de la casa encantada de Muscat. Cuando los misioneros llegaron por primera vez a Muscat, por supuesto tuvieron que encontrar un lugar para vivir. Encontraron una casa de alquiler. Los musulmanes locales dijeron que la casa estaba embrujada. Los misioneros se burlaron de la idea. Sin embargo, extrañamente, generación tras generación, quienes vivían en la casa enfermaban y seguían así. Incluso se cuenta que un misionero se suicidó en la casa.

En nuestra época, la misionera que vivía allí padecía una enfermedad crónica. Era amiga de Vivienne. Pidió a Vivienne que fuera a orar por aquella casa. Vivieron juntas en una tienda fuera de la casa y pasaron días orando. Finalmente, volvieron a la casa y exorcizaron cada habitación y cada rincón, ordenando en el poderoso nombre de Jesús a cualquier demonio que viviera allí que se fuera y no volviera jamás. Cuando terminaron este tipo de oración, las mujeres musulmanas del lugar se acercaron y les dijeron: “Se han ido. Los demonios se han ido. ¿Qué habéis hecho?” Las mujeres musulmanas también dijeron: “Pensábamos que ustedes, los misioneros, querían alquilarlo. Siempre creímos que los *yin* (demonios) vivían allí.” Por supuesto, esta fue una maravillosa oportunidad para explicar el evangelio a las mujeres musulmanas locales.

En Pakistán, nuestra familia tuvo una experiencia similar. Nos trasladaron de la ciudad de Faisalabad a Jhelum. Nos dieron una misión única. Nos trasladaron a un pequeño hospital abandonado y nos pidieron que lo convirtiéramos en un centro de conferencias cristiano. Nuestra familia, con seis hijos, ocupó un edificio particular, colocando a nuestros hijos en habitaciones separadas y una para nosotros. La primera noche, tuvimos una experiencia muy

extraña con nuestra hija de cinco años, Ruthie. Normalmente, era una niña muy valiente (y lo sigue siendo). Pero aquella noche, después de orar con ella, cantarle y arroparla en la cama, al salir de su habitación empezó a gritar. No era propio de ella. Volvimos y la consolamos, y lo mismo ocurrió cuando intentamos salir de su habitación. Esto sucedió cuatro o cinco veces.

Entonces le dije a mi mujer: “Cariño, supongamos que un paciente musulmán que tuviera un demonio muriera en esta habitación. ¿Adónde iría el demonio? ¿Buscaría un nuevo huésped?” Supusimos que eso era lo que sucedía. Así que, en consecuencia, empezamos a orar fuertemente en el poderoso nombre de Jesús, ordenando a cualquier demonio(s) que hubieran permanecido en esa habitación que abandonaran nuestra propiedad y no volvieran jamás. Después de un intenso tiempo de oración, finalmente sentimos paz. Volvimos a consolar a Ruthie, le expresamos nuestro amor, y se durmió inmediatamente. Nunca más hubo problemas. Esta es una gran lección: Cuando ocupes una casa en el campo misionero, ora por su limpieza, especialmente si ha habido una historia de actividad ocultista en ella.

Una ceremonia “Zar” en El Cairo, Egipto

El anhelo de entrar en contacto con cualquier tipo de poder, y el deseo de las mujeres musulmanas de socializar unas con otras, proporcionan los ingredientes perfectos para una fiesta *Zar*. Echemos un vistazo a una de ellas. Este es el testimonio de una de mis amigas.

Un grupo de mujeres se reúne regularmente desde hace mucho tiempo en casa de la “señora” que las dirige. Siempre empiezan con comida. Mientras disfrutan juntas de los manjares, se ponen al día de las actividades familiares de las demás. Después de conversar y ponerse al día, llegan los músicos. Las señoras apartan todas las sillas y mesitas. Mientras los músicos afinan sus instrumentos, ellas empiezan a soltarse el pelo largo y forman un círculo. Entonces comienza la música. Al principio, el ritmo es lento y suave. Las damas comienzan a balancearse, doblándose por la cintura, agitando el pelo al compás de la música. La música está dedicada a cierto demonio. La música

parece demoníaca. Poco a poco, el ritmo de la música aumenta y una de las damas, elegida para la ocasión, se coloca en el centro del círculo y comienza a balancearse con más fuerza. El ritmo de la música aumenta drásticamente, y la mujer en el centro del círculo empieza a girar a un ritmo frenético, manteniéndolo hasta que se desploma en el suelo, momento en el que un demonio entra en ella. La señora a cargo cubre ahora la cara de la dama en el suelo para ocultar las expresiones que aparecen en su rostro. A menudo, esta posesión tiene un aspecto erótico. El objetivo del ritual se ha logrado. La mujer recupera gradualmente la conciencia, pero ahora está endemoniada.

Mi amiga, que estaba presenciando esto, sintió de repente tal presencia demoníaca que tuvo que huir de la reunión.

Ahora que usted, como misionero cristiano, se ha dado cuenta de que estas cosas ocurren en las vidas de sus amigos musulmanes, ¿qué haría para proporcionar un sustituto cristiano funcional? ¿Una reunión social? ¿Pasteles con té o café? ¿Un tiempo para contar testimonios, ya sea una experiencia personal o una historia interesante de las Escrituras? ¿Un momento de oración? ¿Compartir el tema del poder del Espíritu Santo? ¿Explicar cómo las personas reciben el Espíritu de Dios? Piensa en ello. Esto podría tener que suceder gradualmente durante un período, en reuniones repetidas. El Señor te guiara en cuanto a qué compartir y cuándo. Tú tienes la respuesta a sus necesidades.

El caso de las máscaras demoníacas marroquíes

Como orador invitado, a menudo me han invitado a alojarme en un hogar cristiano, en lugar de hospedarme en una habitación de hotel. En esta ocasión, la esposa de la pareja que me invitó a su casa pidió una oración especial por su sanidad. Obviamente, pregunté por la naturaleza de su enfermedad. Me contestó que los médicos no sabían por qué padecía una enfermedad crónica. Como de costumbre, le hago otra pregunta. “¿Cuándo le sobrevino esta enfermedad?” Respondió que se sentía mal desde que ella y su marido habían vuelto de un viaje de vacaciones a Marruecos. Añadió: “Creo que contraí alguna enfermedad en Marruecos, pero nadie ha podido diagnosticarla.” Le pregunté si podía entrar en su

casa. Obviamente era una persona que apreciaba diversos tipos de arte. Mientras caminaba por su casa, vi en una pared máscaras oscuras con expresiones grotescas. Le pregunté: “Hermana, ¿de qué se tratan estas máscaras? ¿De dónde las ha sacado?” Me contestó: “Las compré en Marruecos.” Entonces le pregunté: “¿Qué sabes de ellas?” Respondió: “Los marroquíes llevan estas máscaras cuando bailan la danza del demonio.” Le pregunté: “¿Por qué las has traído a casa?” Su respuesta fue algo así: “Oh, pensé que eran expresiones interesantes del arte local, y que serían un motivo para conversar sobre nuestro viaje a Marruecos.”

Amigo, ¿qué opinas? ¿Se trata de inofensivas piezas artísticas del extranjero, o hay algo más en juego? Si te inclinas hacia el humanismo secular, entonces tu respuesta sería: “Oh, son sólo muestras inofensivas de arte marroquí.” Sin embargo, si usted es espiritualmente sensible, debe saber lo que la Palabra de Dios enseña sobre tales cosas. Usted **nunca** debe traer tales cosas a casa. Lea Deuteronomio 7:26, “Y no traerás cosa abominable a tu casa, pues serás anatema con ella. Lo detestarás y lo aborrecerás por completo, porque está consagrado a la destrucción.”

¿Qué harás cuando encuentres objetos de este tipo en la vida o en la casa de tu amigo? En el caso de las máscaras demoníacas marroquíes, le dije a esta hermana cristiana: “Si quieres curarte, entonces te recomiendo que tú y tu marido encendáis un fuego en vuestra chimenea, y mientras arrojáis las máscaras al fuego, ordenad a cualquier espíritu maligno que viniera con ellas que se vaya en el nombre de Jesús y no vuelva jamás.” Debatieron sobre hacer esto durante unos días, y luego lo hicieron. Su enfermedad la abandonó.

Estas son sólo muestras representativas de los encuentros que tienen lugar cada día en todo el mundo. Como seguramente habrás deducido ya, la desesperanza, la impotencia y el extravío de los musulmanes se ven rectificadas por la buena nueva y la obra de Jesucristo. Tenemos el privilegio, como creyentes y discípulos de Cristo, de estar equipados por Su Espíritu Santo para una labor victoriosa entre los musulmanes.

Así que sigamos adelante para descubrir a qué se enfrentan los practicantes del islam popular sin Jesús en sus vidas.



Capítulo 17

La vida sin Jesús

Cualquier musulmán puede practicar el islam popular. Esto puede incluir a un trabajador profesional muy culto, en un extremo del espectro, y a la esposa de un jornalero sin instrucción en el otro extremo. Cualquier musulmán que busque ayuda a través de cualquier práctica ocultista encaja en esta designación.

Repasemos algunos elementos básicos de la cosmovisión bíblica que toca el mundo del practicante del islam popular.

- **Estamos tratando con el área de lo sobrenatural.** Esto abarcaría a Dios nuestro Padre, al Señor Jesucristo y la morada continua del Espíritu Santo en los verdaderos creyentes.
- Esto también implicaría a los ángeles como espíritus ministradores al servicio de Dios, y la utilización de sueños, visiones y milagros, a menudo llamados “señales y maravillas” en las Escrituras.
- En el lado oscuro, leemos de una guerra hace mucho tiempo en el cielo, con el más hermoso de todos los ángeles, el querubín unguado, que se rebeló contra Dios y arrastró a un tercio de los ángeles con él. Fue arrojado a la tierra con esos ángeles “caídos” y comenzó a hacer la guerra al pueblo de Dios.
 - Este enemigo recibe varios nombres: El gran dragón, la serpiente antigua, Satanás (que significa el adversario), el diablo, el maligno, el padre de la mentira, un asesino, el que descarrió al mundo entero.
- Jesús llamó a Satanás “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31).

- El apóstol Pablo lo llamó “el dios de este mundo” (2 Corintios 4:4).
- Pablo lo escribió en su gran carta a los Efesios: “Resistid contra las asechanzas del diablo” (Efesios 6:11).
- Leemos las palabras del apóstol Juan: “El mundo entero yace bajo el poder del maligno” (1 Juan 5:19).
- En un capítulo anterior leímos sobre los demonios y lo que pueden hacer a las personas. La mayoría de nosotros cree que los demonios son algunos de los ángeles que se unieron a Satanás en la gran rebelión del cielo y fueron arrojados a la tierra.
- Recordamos una advertencia del apóstol Pedro: “Vuestro adversario el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8).
- El apóstol Santiago dijo lo siguiente “Resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago. 4:7).
- En Apocalipsis 20:10 leemos sobre el juicio final a Satanás al final de los tiempos: “Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.” Hasta que llegue el día del Señor, el diablo sigue en el mundo causando estragos en los asuntos de hombres, mujeres y niños.⁴⁰

¿Qué relación tiene esto con el islam popular y los practicantes del islam popular? Según nuestras estimaciones, alrededor del **ochenta y cinco por ciento de todos los musulmanes**, es decir, **más de mil millones y medio de almas** (en el momento de escribir estas líneas) están involucradas en diversos niveles de prácticas ocultistas.

⁴⁰ Además, Satanás también ejerce su influencia en todo el mundo, por ejemplo, en el hinduismo, el budismo, el humanismo secular, etc.

¿Cuál es la conexión entre los practicantes del islam popular y el maligno? Todo tiene que ver con donde uno pone su confianza. Si tu confianza no está en Dios Padre a través de Jesucristo Su Hijo, seas consciente de ello o no, estás en el campo enemigo. Satanás es un brillante engañador; puede disfrazarse, y de hecho lo hace, de ángel de luz. Las palabras del apóstol Pablo son un llamado de atención aplicado a los practicantes del islam popular: “Y si todavía nuestro evangelio está velado, para los que se pierden está velado, en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:3-4).

Sólo una advertencia: **La idea de un terreno neutral entre el bien y el mal es un mito.** Usted está con el Dios verdadero en Cristo, o está con el enemigo. Si usted está luchando con esto, recuerde palabras como: “Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:3-4), y Efesios 6:12, “Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados (espirituales), contra potestades (espirituales), contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.” Este es el trasfondo para los obreros cristianos cuando entramos en el mundo de los practicantes del islam popular.

En cada corazón siempre hay un intento de encontrar algo en qué confiar, ya sea en uno mismo, en otros poderosos o en algún conjunto de creencias o prácticas. Los corazones musulmanes anhelan pertenencia, relación, control, y esas necesidades, como se ha presentado anteriormente en este libro, son insaciables sin Cristo.

Así que cuando hablamos de un practicante del islam popular que se entrega a cualquier actividad en la que busca bendición, poder, protección contra el mal, guía o seguridad de éxito, y trata de hacerlo por cualquier medio que no sea el contacto con Dios nuestro Padre, a través del Señor Jesucristo, y por el poder del Espíritu Santo de Dios, sabemos que yace en las garras del enemigo. En la superficie, algunas de estas prácticas ocultistas pueden parecer

inofensivas, pero en realidad, debido a que no son de Dios, caen bajo el poder del maligno; son del otro reino, no de Dios. Y recuerde lo que el apóstol Pablo le dijo al rey Agripa cuando le transmitió lo que Jesús le dijo acerca de ministrar a los gentiles: “Yo (Jesús) te envío (a Pablo) para que abras sus ojos (al verdadero Dios), a fin de que se vuelvan de la oscuridad a la luz,⁴¹ y **del dominio de Satanás a Dios**, para que reciban, por la fe en Mí, el **perdón de pecados** y herencia entre los que han sido santificados” (Hechos 26:17b-18).

Un recordatorio más antes de empezar a examinar las prácticas y creencias de los practicantes del islam popular: El verdadero problema de todos nosotros como seres humanos es el pecado, es decir, el esfuerzo de los seres humanos por funcionar separados de Dios. Por lo tanto, todas estas creencias y prácticas de los practicantes del islam popular son pecaminosas y hay que arrepentirse de ellas y abandonarlas. Mientras llamamos la atención sobre estas creencias y prácticas, nosotros, como obreros cristianos, necesitamos preguntar al Señor cómo debemos relacionarnos con nuestros amigos y vecinos musulmanes que están atrapados en estos esfuerzos inútiles por conseguir ayuda. La descripción de Jesús en Mateo 9:36 y Su invitación en Mateo 11:28-30, deberían ser lo más importante en nuestras mentes: “Al ver a la multitud, se compadeció de ella, porque estaban agobiados y desamparados, como ovejas que no tienen pastor”... “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cansados, y yo os haré descansar. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque Mi yugo es fácil y Mi carga ligera.”

La motivación para practicar el islam popular: El miedo

En el Jardín del Edén, cuando el primer hombre y la primera mujer rompieron su relación con Dios, su primera reacción fue huir de la presencia de Dios. Existía el miedo al castigo y, en última instancia, el miedo a la muerte. A medida que la gente comenzó a multiplicarse, también lo hicieron los problemas de miedo. Enumeremos algunas de las variantes:

⁴¹ Jesús es la luz del mundo.

Miedo a los demás: El primogénito Caín asesinó a su hermano Abel.

El juicio: ¿Qué será de mí al final?

Alienación o rechazo: La gente perdió el contacto con el Dios de amor. Las personas desean aceptación y algún grupo al que pertenecer.

Enfermedades: No sabemos cuándo empezaron a aparecer las enfermedades. En la época de Moisés,⁴² se enumeran muchas en los cinco primeros libros de la Biblia.

Calamidades naturales: Fenómenos meteorológicos, terremotos, tormentas, rayos, truenos, nieve, hielo, calor, etc.

Problemas de la mujer: Los riesgos asociados al parto, el desastre en el matrimonio, la poligamia y sus peligros, y el abuso por parte de maridos enfadados.

Los demonios: No sabemos con exactitud cuándo se manifestaron por primera vez, pero como estaban presentes en los días de Jesús, entonces es seguro asumir que han estado presentes desde el principio de los tiempos. Como ya hemos visto, los demonios oprimen a las personas, las controlan o se manifiestan por medio de objetos animados o inanimados.

El mal: La palabra se menciona en el Jardín del Edén. La conciencia de la diferencia entre el bien y el mal formaba parte de la creación original: Había que evitar el mal y buscar el bien. El mal se manifiesta en los accidentes, la desgracia, la infelicidad, el hambre, la sequía, las luchas y, finalmente, la guerra. En algunas formas del islam popular, existe la creencia de que cuando una persona nace, nace con ella un espíritu

⁴² Alrededor del 1400 a.C.

“familiar” llamado *qarina*, que siempre intenta que la persona haga el mal.⁴³

El mal de ojo: En la época en que nació el islam, éste era un temor común. Tenía sus raíces en la envidia y la malicia.

Problemas en las relaciones humanas: Esto incluiría el amor, el matrimonio, el divorcio, la calumnia, los celos, los insultos y los sentimientos de venganza, entre muchos otros.

La lista no pretende ser completa. Mientras nuestros amigos y vecinos musulmanes buscan a tientas respuestas a estas necesidades, observará una amplia gama de prácticas que la gente sigue para recibir “protección” contra estas cosas que temen. Por ejemplo, pueden comprar dijes, amuletos con versículos del Corán o los nombres de los profetas, y talismanes, todos ellos con poderes protectores. Se ven copias del Corán en miniatura colgados del espejo retrovisor del coche, un Corán encima de la puerta al entrar en casa o debajo de la almohada o sobre el cabecero de la cama. Para una supuesta protección, puede haber rituales que impliquen incluso el sacrificio de animales.

En el caso del “mal de ojo,” se pueden ver cuentas azules puestas en la manta de un recién nacido o una cuenta azul incrustada en la “mano de Fátima,” pintada en los buzones o tallada como picaporte de la puerta de las casas, como “protección” contra el “mal de ojo.” Hay infinidad de artilugios o rituales que la gente inventa para dar protección a quien tiene miedo. Al poner la confianza en estos artículos o rituales, la persona ha abierto la puerta al poder demoníaco al poner su confianza en estas prácticas, en lugar de caminar en confianza con el Dios real.

Los practicantes del islam popular luchan con las principales necesidades humanas de las personas que intentan encontrar respuestas cuando están alejadas del Dios real. A continuación, se

⁴³ Esta es una de las mentiras de Satanás: culpar al “espíritu familiar,” en vez de aceptar la responsabilidad individual por el pecado.

presentan algunas de las necesidades más acuciantes que sienten los practicantes del islam popular:

Seguridad de protección contra todo lo que cause miedo.

La necesidad de **orientación** en un mundo que parece caótico.

Tratar de ponerse en contacto con alguna **fuerza de poder** cuando se sienten desamparados o impotentes.

Buscar lo que haga que una persona sienta que tiene importancia o **significado** frente al despropósito.

Buscar la **seguridad** ante un futuro desconocido.

Desarrollar una relación con una persona o un ritual que da un sentido de **esperanza** en lugar de desesperación.

Buscar un dios (o un espíritu) que ofrezca la sensación de **intimidad** con algo que está allí, en lugar de una deidad impersonal y distante.

Anhelos por encontrar la forma de recibir el **perdón de los pecados**.

En relación con este tema, me viene a la mente un recuerdo de lo que sucedió afuera de la puerta de nuestra residencia en Jhelum, Pakistán: era el festival de *Eid*, cuando los musulmanes matan una oveja, una cabra o incluso un camello en memoria del intento de Abraham de sacrificar a su hijo Isaac.⁴⁴ En nuestra ciudad, los musulmanes matan ovejas en las cunetas de las calles. Mientras un hombre estaba matando una oveja frente a nuestra puerta, una mujer musulmana se apresuró y hundió su dedo en la sangre que brotaba de la oveja y se tocó la lengua con su dedo ensangrentado. Le pedí a nuestra hermana cristiana, Burkit Bibi, que le preguntara por qué lo había hecho. La dama respondió: “Oh, todos saben que, si mojas tu dedo en esa sangre que fluye y lo tocas con tu lengua, Dios perdonará todos tus pecados.” Además, he visto películas de

⁴⁴ Los musulmanes sostienen que fue Ismael.

musulmanes haciendo esto en la matanza de un camello en Marruecos el día de *Eid*.

Verás, me refiero exactamente a eso. Sabemos que la Biblia dice que “sin derramamiento de sangre no hay perdón de pecados” (Hebreos 9:22b). El vacío en el corazón humano todavía parece tener un sentido instintivo colocado por Dios de que de alguna manera la sangre hace una diferencia con respecto al pecado. Esta es una oportunidad tremenda para discutir por qué hay tanta sangre en el islam⁴⁵, pero no hay remedio para el pecado, solo las buenas obras superan a las malas. No hay solución para las “malas” obras en sí. ¡Aleluya, tenemos un Salvador que eliminó todos los castigos por nuestro pecado, y eliminó la necesidad de algún conjunto desconocido y misterioso de balanzas de “bueno contra malo” para pesar nuestro desempeño como un medio para asegurar la vida eterna!

Los practicantes del islam popular buscan trágicamente respuestas en el otro mundo espiritual para los desafíos cotidianos, por ejemplo:

- “¿Con quién debo casarme? ¿Ambos nacimos bajo estrellas de buen augurio?”
- “¿Debo ir al ejército o entrar a la universidad? Dame una señal sobrenatural.”
- “¿En qué día debo viajar? Algunos días son más ‘afortunados’ que otros.”
- “¿Cómo podría tener éxito en mi examen? Hay números mágicos para poner en el papel.”
- “¿Dónde debo vivir?”

⁴⁵ Para más información, por favor lea *The Trail of Blood: Sacrifice in the Quran and the Bible—From Adam to the Throne (El sendero de sangre: El sacrificio en el Corán y la Biblia, desde Adán hasta el trono)*, 2018, de Don McCurry.

No hay fin a estas situaciones comunes donde se deben tomar decisiones. Las prácticas ocultistas supuestamente responden a las preguntas de quién, qué, cuándo, por qué y dónde. Debido a que muchos de nosotros hemos sido criados en escuelas humanistas seculares, la respuesta es simple lógica. Pero para aquellos que viven en una atmósfera espiritual desconocida, nuestras ideas occidentales de lógica no son parte del cuadro. Permítanme compartir otra ilustración.

Estaba en un hogar donde la madre tenía una enfermedad crónica y ningún médico podía entender por qué. La hija me dijo que la madre tenía dos jarrones chinos, uno para la salud y otro para la riqueza. La madre los había comprado en una tienda que vendía cosas muy poderosas. Después de la cena, le pedí que trajera estos jarrones a la mesa. Le sugerí que, si quería recuperarse, debía destruir estos jarrones con sus propias manos en el poderoso nombre de Jesús, y renunciar a cualquier espíritu que viniera con ellos. La madre juntó estos dos jarrones contra su pecho y dijo que nadie le iba a hacer nada a “su precioso tesoro.” Esa madre nunca mejoró.

Otra mujer vino a mí en busca de sanidad y liberación de un miedo desconocido. Después de un cuidadoso interrogatorio, confesó que había estado involucrada en el uso de un tablero Ouija, donde la persona a cargo invitaba a un espíritu a venir y dar respuestas a través del tablero. A la mujer le impresionó que muchas de estas “profecías” se cumplieran. Ella pensó que se trataba de un juego social inofensivo, sin darse cuenta de que se había invocado un espíritu real y maligno. Le pedí que renunciara a cualquier espíritu que la había estado oprimiendo desde esa experiencia con el tablero Ouija, y ordené al espíritu que se fuera en el nombre poderoso de Jesús y que nunca más regresara. Ella se arrepintió debidamente de esa participación, ordenando a los espíritus que todavía la atormentaban que se fueran en el nombre de Jesús. La opresiva sensación de miedo que solía tener la abandonó de inmediato, y en los meses siguientes se curó por completo de su problema médico.

Queridos amigos, estas ilustraciones y muchas otras que se han compartido en capítulos anteriores son solo algunos ejemplos de lo que encontrarán entre sus amigos y vecinos en el mundo musulmán.

Si va a un área o pueblo que no ha sido permeado de las ideas seculares occidentales, encontrará una gran cantidad de situaciones que involucran prácticas ocultistas. En algunas sociedades, puede encontrar cosas como:

- Ceremonias de protección para cada etapa de la vida: embarazo, nacimiento, circuncisión, pubertad, matrimonio, muerte e incluso después de la muerte, cuarenta días, cien días, un año después.
- Rituales que se inventan para días especiales en el calendario lunar, como la celebración de *Eid al Fitr* después del Ramadán.⁴⁶
- La gran celebración (*Eid al Kabir*) del intento de Abraham de sacrificar a su hijo, donde Dios proveyó un sustituto.
- La celebración de la fecha de nacimiento y muerte de Mahoma.
- La celebración del Año Nuevo (para chiitas).
- La celebración de la “Noche del Poder,” cuando Mahoma supuestamente recibió el Corán.
- La celebración de la noche en que Mahoma supuestamente fue al cielo y regresó, todo en una sola noche.
- Las celebraciones de los cumpleaños de los “santos” famosos, por lo general en un bello santuario.
- Los muchos esfuerzos para obtener bendiciones (*baraka*) en lugares especiales como lagos, manantiales, árboles, montañas, cuevas, etc.
- Muchos dispositivos y rituales diferentes para obtener protección contra demonios de todo tipo.

⁴⁶ El mes de ayuno desde el amanecer hasta el anochecer.

- Entre las órdenes sufíes de místicos, se desarrollan rituales extensos y complejos para intentar aniquilar el yo y lograr la “unión” con “Dios.” Recuerdo una experiencia que tuvimos mientras caminaba con un grupo de universitarios en las montañas. Nos perdimos en una noche muy oscura. Eran las dos de la mañana cuando nos topamos con una gran cabaña en lo profundo del bosque en medio de la nada. Escuchamos cánticos. Cuando miramos por una de las ventanas, vimos a unos veinte hombres sentados en círculo en el suelo. Se mecían de un lado a otro, repitiendo la expresión “*Allahu*” (“Dios es”). Aprendimos que esto continuó durante horas y que al final de este balanceo hacia adelante y hacia atrás, los hombres generalmente caían en trance. Su líder les decía que ahora habían logrado la “unión con Dios.”

Queridos amigos, espero que tales escenas los llenen de compasión por hombres y mujeres como estos que están tratando desesperadamente de encontrar a Dios, y saben que están buscando en el lugar equivocado cuando tienen la verdadera respuesta: Jesús.

Ha llegado el momento de analizar la Verdad, el Camino y la Vida, la Respuesta a todos los esfuerzos desgarradores que tantos practicantes del islam popular se esfuerzan por descubrir a través de tantos medios malvados y engañosos.



Capítulo 18

Sólo Jesús puede satisfacer el corazón de los practicantes del islam popular

Veamos una escena en la vida de Jesús. El ministerio de Jesús en Su cuerpo humano estaba llegando a su fin. Su misión estaba a punto de cumplirse en un gran clímax, no en una entrada triunfal a Jerusalén, sino en la cruel ejecución sobre una cruz romana. Acercándose a Su última semana en la tierra, Él sabía lo que le pasaría. El poder de Roma conspiraría con un rey malvado y un grupo apóstata de líderes religiosos, e incluso con la multitud en las calles, para darle muerte en una cruz. Pero Jesús también sabía lo que le sucedería a Jerusalén cuarenta años después de Su muerte: sería destruida, y Jesús maneja esta previsión de manera muy perspicaz.

Al comienzo de Su última semana en la tierra, en Su cuerpo humano, cuando se acercaba a Jerusalén a la luz de Su muerte inminente, leemos en Lucas 19:41-42: “Y cuando se acercó, al ver la ciudad, **lloró sobre ella**, diciendo: ‘¡Oh, si también hubieras sabido en este día lo que conduce a la paz! Pero ahora está oculto a tus ojos.’” **¡Le importaba!** Siempre se preocupó por la gente.

Juan, Su discípulo más cercano, quien se reclinó sobre Su pecho durante la última cena, dijo de Él: “Dios es amor” (1 Juan 4:8, 16). Lo vemos en este pasaje que aconteció en la región de Galilea de los gentiles, y que ya hemos mencionado: “Al ver las multitudes, **tuvo compasión de ellas**, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas sin pastor” (Mateo 9:36).

Queridos amigos, que el corazón de Cristo pueda latir en ustedes para que se den cuenta de la lamentable condición de los musulmanes entre los que vivirán y con los que interactuarán cada

día. Piense en todas las situaciones que hemos descrito anteriormente en este libro:

- Cristo sanando a un hombre en Lahore, Pakistán, condenado a morir y con temor del infierno.
- El joven endemoniado en la reunión de evangelización en Faisalabad, Pakistán, liberado de cinco demonios y profundamente convertido a Cristo.
- La mujer con un pecado no confesado que estuvo bajo la influencia de un espíritu que la poseyó durante una sesión de espiritismo de la tabla Ouija; y la sanidad física que recibió en el nombre de Jesús, así como del miedo irracional, cuando confesó sus pecados y fue perdonada.
- El joven de la zona musulmana del país de Georgia, que fue sanado del demonio de tartamudez al confesar su inmoralidad y su pecado de entregar su espíritu a un demonio que vivía en una adivina gitana.
- Cómo mi propia hija de cinco años fue liberada de un espíritu atormentador cuando nos mudamos a un antiguo hospital donde había muerto un paciente endemoniado; y cómo le ordenamos al demonio que se fuera en el nombre de Jesús, se fue y nunca regresó.
- Los jóvenes iraníes conversos que solo comenzaron a crecer espiritualmente después de renunciar a los objetos ocultistas que todavía usaban.
- Los nuevos conversos en Kirguistán que quemaron todos los objetos de ocultismo que llevaban puestos o tenían en sus casas, y cómo se llenaron de un gozo indescriptible.
- La mujer comunista en el Uzbekistán soviético que buscó poder en la tumba de Tamerlán y por primera vez en su vida escuchó el evangelio del poder real que proviene de la presencia interior del Espíritu de Dios.

- Piensa en aquellos que **no** fueron tocados por el Señor en la tumba dentro de la mezquita Al-Husseini en El Cairo. Que el Espíritu Santo te guíe en cuanto a qué hacer en respuesta a la necesidad obvia de los que buscan ayuda en el lugar equivocado.
- Que la compasión de Cristo llene su corazón por las interminables filas de peregrinos en las tumbas de los “Reyes Vivientes” en Samarcanda, Uzbekistán, y en santuarios similares en todo el mundo musulmán.
- Y piense en esos sesenta jóvenes estudiantes de seminario que descubrieron el comportamiento ocultista en sus propias familias o en sus iglesias en Gujranwala, Pakistán. Doy gracias a Dios que me guio para abrirles los ojos sobre qué hacer en sus familias e iglesias para renunciar a todas las malas prácticas que habían recibido de sus vecinos musulmanes.
- O piense en aquellos en Jordania y Pakistán que compran esos libros horribles sobre las artes oscuras y que aprenden a llevar a cabo prácticas malignas y dirigidas por demonios.
- Y piense en esa dama musulmana desesperada que se apresuró hacia el cordero del sacrificio para tocar su lengua con su sangre con la idea de recibir el perdón de sus pecados.

Los ejemplos anteriores son solo una pequeña selección de aquellos que fueron ayudados por el Señor Jesús a través de obreros cristianos como usted y como yo. También debemos pensar en las multitudes que no han sido alcanzadas y permanecen en las garras del poder satánico que, en su desconcierto, se han vuelto hacia el otro mundo espiritual en busca de “ayuda.”

La gloria de Cristo es que, por un acto heroico de Su sacrificio voluntario en la cruz, Él abrió la puerta al perdón para todos los que escuchan Su voz. Nunca he conocido a un musulmán, ya sea ortodoxo o practicante del islam popular, que no esté preocupado por la cuestión de “¿adónde iré cuando muera?”

En Occidente, hay un porcentaje creciente de personas que se autodenominan ateos. Por ejemplo, en un extremo está Suecia, donde el porcentaje de ateos es del setenta y nueve por ciento, mientras que, en Estados Unidos, el porcentaje de ateos es del treinta y nueve por ciento y sigue creciendo. **La vida de un musulmán típico es muy diferente de la que se vive en tu ciudad.** Para ellos, el islam se ha convertido en una cultura fundamental que ha influido y conformado casi todos los aspectos de sus vidas, incluidos el gobierno, la vestimenta, las relaciones, la educación, el comercio, el destino, la suerte, etc.

En el islam ortodoxo, basado en las enseñanzas del Corán, hay un constante redoble de temor por el día del juicio. Cuando ves a cientos de miles de musulmanes alineados de manera ordenada frente a La Meca, diciendo sus oraciones obligatorias, piensan que están acumulando méritos para el día del juicio. Para el islam cotidiano, la preocupación es “¿pueden los sacrificios o incluso la sangre de los sacrificios asegurarme el perdón de mis pecados?”

Querido obrero cristiano, ten cuidado, no sea que te conviertas en un occidental insensible, mirando a tus vecinos practicantes del islam popular con un desapego insensible. Recuerda, ahora perteneces a Jesús. El apóstol Pablo lo dijo muy bien: “¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo” (1 Corintios 6:19-20).

A los creyentes de Galacia les escribió: “y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

Cuando nos dirigimos a Jesús, Su explicación de cuál es la meta del Padre (y la de Cristo también) está contenida en estos versículos: “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él,” es decir, me volveré más real para él (Juan 14:21). Al mismo tiempo dijo: “Si alguno me ama, guardará mi palabra, y

mi Padre lo amaré, y vendremos a él, y haremos con él morada” (Juan 14:23).

En el capítulo 15 de Juan, Jesús usa una metáfora diferente para explicar la misma realidad, dijo: “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en Mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de Mí nada podéis hacer” (Juan 15:5). Y más adelante en Juan 15, Jesús dijo: “No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé” (Juan 15:16).

Detengámonos por un momento y tratemos de digerir cuán radicales son estas enseñanzas del Señor Jesús y del apóstol Pablo. Jesús derramó su sangre en la cruz por nosotros. No teníamos esperanza para nuestro futuro porque habíamos pecado contra un Dios santo y el resultado de eso fue la muerte, tanto espiritual como física. Dios, en Su amor, envió a Su Hijo como el Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo al derramar Su sangre por nosotros. Al hacerse pecado por nosotros, Jesús soportó la ira de Dios en la cruz. Y en los días de Moisés, 1400 años antes, el Señor reveló: “Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os la he dado sobre el altar para hacer expiación por vuestras almas, porque es la sangre, por razón de la vida, la que hace expiación” (Levítico 17:11).

La vida que se ofreció fue la del Señor Jesús. Su sangre fue dada para nuestra expiación. En el Nuevo Testamento, el autor del Libro de Hebreos escribió: “Sin derramamiento de sangre no hay perdón de pecados” (Hebreos 9:22b). En este sentido, hemos sido “comprados” por la sangre de Jesús. Somos Suyos, y estamos felices de serlo. Originalmente fuimos diseñados para tener comunión con Dios, una comunión tan íntima que nuestros cuerpos son llamados templo del Espíritu Santo. Y más aún, asumiendo que seamos obedientes a Su voluntad, el Padre y el Hijo han elegido hacer Su hogar en nosotros. En otras palabras, Dios, quien es amor, como Padre, Hijo y Espíritu, en Su unidad única, nos diseñó para una comunión íntima con Él. Siendo este el caso, Él imparte Su corazón, Su amor, Su plan a nuestros corazones, mentes y espíritus. Él ha

elegido **obrar con nosotros y a través de nosotros** para salvar a tantos como sea posible.

Además, hemos aprendido que nuestro amoroso “Dios suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19). Deténgase a pensar en lo que esto significa para un musulmán popular. En Cristo, él o ella tiene todos los recursos que necesitará. Cristo es nuestro intercesor. Él dijo: “Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá” (Mateo 7:7).

También nos invita a echar nuestras preocupaciones sobre Él. Tomen en serio las siguientes palabras: “Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cansados, y Yo os haré descansar. Tomad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, porque Mi yugo es fácil y Mi carga ligera” (Mateo 11:28-30). Además, recordemos esta recomendación del apóstol Pedro en 1 Pedro 5:7, “echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.”

Recuerde Sus palabras de despedida a Sus seguidores: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18b-20). Todos los recursos de Dios mismo son nuestros mientras vivimos y nos movemos entre nuestros amigos y vecinos musulmanes. Esté disponible para ellos. Ellos le necesitan.

Después de leer este libro, lo invitamos a unirse a nosotros en estas dos oraciones:

Una oración por los lectores

Oh, Señor, con alegría abrazamos Tu llamado en nuestras vidas. Estamos tan agradecidos, oh, Padre, de que enviaste a Tu único Hijo, Jesús, a buscarnos y encontrarnos. En verdad, Jesús, Tú eres el Buen Pastor que diste tu vida por nosotros, Tus ovejas descarriadas. Nos encontraste. Hemos sido lavados por Tu sangre. Tú también nos has llenado con Tu Espíritu. Nos has traído de vuelta a la familia de

nuestro Padre celestial. Nuestros corazones están llenos de gozo. Oramos para que nos uses para ayudar a traer a Tus otras ovejas, que hemos llamado practicantes del islam popular. Tu amor es tan abarcador. Que estemos llenos del mismo amor y tengamos el mismo corazón por traer estas ovejas a tu redil celestial. En el nombre de Jesús, Tu Hijo, nuestro Señor, Amén.

Una oración por nuestros amigos y vecinos musulmanes

Oh, Padre Celestial, Te amamos. No podemos agradecerte lo suficiente por esta gran salvación que hemos recibido a través de Jesús, Tu Hijo. Sí, nuestros pecados han sido lavados por Su sangre preciosa. Hemos recibido Tu Espíritu Santo, que nos ha llenado de Tu amor. Y ahora, Padre, Te pedimos que nuestros amigos y vecinos musulmanes conozcan esas mismas bendiciones que has derramado sobre nosotros. Por favor, úsanos para compartir las buenas nuevas con ellos. Guía nuestros pasos. Que seamos siempre fructíferos en nuestro conocimiento de Ti, Padre, Hijo y Espíritu. Que puedas recibir una gloria cada vez mayor, mientras recogemos la cosecha de estas preciosas almas. Bendito sea Tu Nombre por los siglos de los siglos. Todo esto Te lo pedimos en el precioso nombre de Jesús, Amén.



Apéndice A

Geografía coránica y *qiblas* islámicas tempranas

En el capítulo 15, mencioné que existe cierta controversia sobre cuál fue el centro geográfico original del islam: Petra o La Meca. Hay dos libros fundamentales de Dan Gibson que profundizan en esto con gran detalle.

En *Quranic Geography (Geografía coránica)* (2001), Dan Gibson muestra que las referencias geográficas en el Corán no se ajustan a las características geográficas de La Meca en Arabia Saudita. Por el contrario, describen perfectamente el terreno geográfico de la ciudad nabatea de Petra, cuyas ruinas se encuentran en el actual país de Jordania.

En el libro de Dan Gibson, *Early Quranic Qiblas (Qiblas coránicas tempranas)* (2017), su brillante investigación muestra que las primeras mezquitas construidas en varias partes del Medio Oriente estaban orientadas hacia Petra. La *qibla*, por cierto, es la protuberancia arquitectónica redondeada construida en la pared que mira en dirección a Petra. Y esta fue la situación durante los primeros noventa años de la historia islámica. Durante la guerra civil islámica en ese momento, entre la tribu gobernante de los omeyas y sus rivales, los abasíes, hubo un cambio drástico de regímenes. La tribu ganadora de los abasíes fue la que cambió la dirección a la que deben mirar todos los musulmanes cuando realizan sus oraciones formales desde Petra hasta la recién fundada Meca. Los abasíes reescribieron la historia para decir que el islam comenzó en La Meca.

Estos dos libros son trabajos académicos de primer nivel y muy recomendables para cualquier persona que desee leer sobre la historia temprana del islam. Están disponibles en Amazon.com.



Referencias bíblicas

(organizadas numérica y alfabéticamente)

1 Crónicas 11:1-20:8	10
1 Crónicas 21:	14
1 Corintios 4:20	67, 94
1 Corintios 6:19	67
1 Corintios 6:19-20	22, 50, 134
1 Corintios 9:19-23	36
1 Corintios 9:22	37
1 Corintios 10:11	12
1 Corintios 10:19-21	16
1 Corintios 11:7	34
1 Corintios 12:1-10	81
1 Corintios 15:54	68
1 Juan 2:22-23.....	27
1 Juan 3:8b.....	6, 20
1 Juan 3:17-18	33
1 Juan 4:1-3.....	81
1 Juan 4:8.....	91
1 Juan 4:8, 16.....	19, 131
1 Juan 4:11	32
1 Juan 5:19	5, 13, 18, 57, 70, 120
1 Pedro 2:16b-17a	34
1 Pedro 3:18	21
1 Pedro 5:7	136
1 Pedro 5:8	120
1 Pedro 5:8-9a	71
1 Samuel 15:23	14
1 Samuel 28	14
1 Tesalonicenses 2:8	35
1 Timoteo 2:3b, 4	34
2 Crónicas 33:3-6	15

2 Corintios 3:6	53
2 Corintios 4:3-4	121
2 Corintios 4:4	78, 120
2 Corintios 5:17.....	68
2 Corintios 10:3-4	68, 121
2 Corintios 11:14-15	21
2 Corintios 11:14-15a	57
2 Reyes 17:17.....	14
2 Pedro 3:9	34
2 Timoteo 2:24-26	35
2 Timoteo 3:5	25
Apocalipsis 12	9
Apocalipsis 12:7-17	1
Apocalipsis 12:10	71, 91
Apocalipsis 20:10	120
Colosenses 1:16	76
Colosenses 1:27b-29	35
Colosenses 2:15	77
Colosenses 4:6	35
Deuteronomio 4:19	14
Deuteronomio 7:26	116
Deuteronomio 7:5	14
Deuteronomio 16:21	14
Deuteronomio 32:6	1
Eclesiastés 1:9	21
Eclesiastés 3:11	xii
Efesios 6:11.....	120
Efesios 6:12	121
Efesios 6:12-13	65
Efesios 6:18.....	32
Éxodo 3:7-12:42	10
Éxodo 7:11	14
Éxodo 7:1	14
Éxodo 15:26.....	89
Ezequiel 36:27	66
Filipenses 2:3	34

Filipenses 4:19	135
Filipenses 4:5b-7, 13	88
Gálatas 2:20	134
Gálatas 4:29	51
Génesis 3	9, 13
Génesis 3:1-24	2
Génesis 3:5	68
Génesis 4:8	49
Génesis 6	9
Génesis 6:5, 11b	49
Génesis 9:6	33
Génesis 11	9
Génesis 11:7-9	49
Génesis 12	10
Génesis 17:15-21	51
Génesis 21:8-14	51
Génesis 31:19	14
Génesis 41:8	14
Hebreos 9:22b	126, 135
Hebreos 10:19, 22	21
Hebreos 13:5b-6	88
Hechos 1:4	91
Hechos 1:8	22, 67
Hechos 2:4	67
Hechos 3:1-10	92
Hechos 4:12	21, 57
Hechos 4:23-24, 29-31	36
Hechos 4:24, 29-31	67
Hechos 4:29-30	93
Hechos 5:12, 16	93
Hechos 6:5	93
Hechos 6:5b, 8	93
Hechos 6:8	67
Hechos 8:4-7	93
Hechos 8:5-7	15
Hechos 9	48
Hechos 9:10-12, 17-18a	94
Hechos 9:32-35	94
Hechos 9:36-43	95
Hechos 13:9-12	95
Hechos 14:3	96
Hechos 14:8-10	96

Hechos 14:15 ^a	96
Hechos 16:15-18	85
Hechos 17:16-17, 22, 26a, 28-30	36
Hechos 19:13-16	84
Hechos 19:18-20	16
Hechos 26:17b-18	122
Hechos 26:18	17, 27, 70
Hechos 26:29	34
Isaías 25:8	68
Isaías 53:4-5	89
Isaías 53:5	91
Job 1:6-12.....	13
Joel 2:28.....	66
Juan 2:24-25	7
Juan 3:16	8
Juan 3:16-17.....	19
Juan 3:16-17a	34
Juan 6:37, 44a	47
Juan 6:40	34
Juan 8:12	17
Juan 8:44	7
Juan 12:31	119
Juan 12:31	27, 71
Juan 12:32	43
Juan 13:2, 27	15, 71
Juan 13:35	32
Juan 14:6	21, 57
Juan 14:14.....	31
Juan 14:21	134
Juan 14:23	135
Juan 14:26	91
Juan 15:5	29, 135
Juan 15:7	31
Juan 15:16	135
Juan 16:33	88
Josué 1:9	48
Levítico 17:11	4, 50, 135
Lucas 4:18-19	18
Lucas 4:21	18

Lucas 4:22	35
Lucas 4:33-36.....	74
Lucas 4:35	76
Lucas 8:27-35	74
Lucas 9:1-2	66, 91
Lucas 10:1, 9, 17	66
Lucas 10:1, 9, 17-20	91
Lucas 10:17, 19a.....	77
Lucas 13:10-13, 16	75
Lucas 13:11-13,16.....	15
Lucas 16:19-26	33
Lucas 19:41-42	131
Lucas 24:49	67
Marcos 1:23-26	74
Marcos 1:25, 34	76
Marcos 5:2-15	74
Marcos 7:25-30	73
Marcos 7:30	77
Marcos 9:17-29	73
Marcos 9:25	77
Marcos 9:29	76
Mateo 3:16-17	5
Mateo 4:1	5
Mateo 4:1-11	5, 15
Mateo 4:8-9.....	70
Mateo 4:17	17
Mateo 4:23	6, 20, 90
Mateo 4:23-24.....	8
Mateo 5:44	32
Mateo 7:7	136
Mateo 8:2-3.....	90
Mateo 8:6-8, 13.....	90
Mateo 8:14-15.....	90
Mateo 8:16.....	15, 76
Mateo 9:2-3, 6.....	90
Mateo 9:27-30a	91
Mateo 9:32-33a	73
Mateo 9:35-38	20
Mateo 9:36	8, 56, 103, 122, 131
Mateo 9:36-38.....	111
Mateo 10:1	66, 91
Mateo 11:28-30.....	122, 136
Mateo 12:22	73
Mateo 12:28	76

Mateo 12:30	71
Mateo 15:28	77
Mateo 17:14-20a	73
Mateo 17:16	69
Mateo 17:16-20a	66
Mateo 17:18	76
Mateo 17:20	76
Mateo 18:19	31
Mateo 19:26	36
Mateo 22:39	32
Mateo 25:34-36	33
Mateo 28:18-20	66
Mateo 28:18b-20	136
Mateo 28:19-20	69
Mateo 28:20	76, 97
Proverbios 1:23	66
Romanos 8:2-27	68
Romanos 10:1-4	32
Romanos 10:17	69, 100
Romanos 15:4	12
Salmo 2	10
Salmo 27:14	88
Salmo 32:5	86
Salmo 34:4-5	88
Salmo 66:18	86
Salmo 103:2-3	89
Salmo 121:4b	12
Santiago 4:7	120
Santiago 4:7-8a	71
Zacarías 4:6	66



Referencias coránicas

C. 2:87	26
C. 2:136.....	52
C. 3:31	52
C. 3:32	52
C. 3:49	89
C. 4:14	52
C. 4:157.....	25
C. 4:171	25
C. 4:80	53
C. 5:54a	51
C. 5:113	89
C. 7:188b	51
C. 9:30	25
C. 10:54.....	26
C. 12:2a.....	52
C. 19:88-92	25
C. 22:37.....	26
C. 33:21.....	52
C. 33:40.....	52
C. 41:44.....	52
C. 61:6.....	52



Lecturas recomendadas

- Adeney, Miriam. *Daughters of Islam: Building Bridges with Muslim Women*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2002.
- Anderson, Neil T. *The Bondage Breaker: Overcoming Negative Thoughts, Irrational Feelings and Habitual Sins*. Eugene, OR: Harvest House Publishers, 2000.
- Bauman, Richard. *Folklore, Cultural Performances and Popular Entertainment*. New York, NY: Oxford University Press, 1992.
- Bayat, Mojdeh, y Muhammad Ali Jamnia. *Tales from the Land of the Sufis*. Boston, MA: Shambhala Publications, 1994.
- Boyd, Gregory A. *God at War: The Bible and Spiritual Conflict*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997.
- Brown, Rebecca, y Daniel Yoder, *Unbroken Curses: Hidden Sources of Trouble in the Christian Life*. New Kensington, PA: Whitaker House, 1995.
- Bubek, Mark I. *The Adversary*. Chicago, IL Moody Press, 1875.
- Burnett, David, *Unearthly Powers: A Christian Perspective on Primal and Folk Religion*. East Sussex, U. K.: MARC, 1988.
- Cate, Mary Ann, y Karol Downey. *From Fear to Faith: Muslim and Christian Women*. Pasadena, CA: William Carey Library, 2002.
- Dickason, C. Fred. *Demon Possession and the Christian*. Wheaton, IL: Crossway Books, 1987.
- Doyle, Tom, con Greg Webster. *Dreams and Visions: Is Jesus Awakening the Muslim World?* Nashville, TN: Thomas Nelson, 2012.
- El Saadawi, Nawal. *The Hidden Face of Eve*. London, England: Zed Press, 1980.
- Fadiman, James, y Robert Frager, eds. *Essential Sufism*. San Francisco, CA: Harper, 1997.

- Garrison, David. *A Wind in the House of Islam: How God Is Drawing Muslims Around the World to Faith in Jesus Christ*. Monument, CO: WIGTake Resources, 2014.
- Green, Michael. *I Believe in Satan's Downfall*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991.
- Hammond, Frank, y Isa Mae. *Pigs in the Parlor*. Kirkwood, MO: Impact Books, 1973.
- Hiebert, Paul. "Power Encounter and Folk Islam." In *Muslims and Christians on the Emmaus Road*. Edited by J. Dudley Woodberry. Monrovia, CA: MARC, 1989.
- Hoskins, Edward J. *A Muslim's Mind: What Every Christian Needs to Know About the Islamic Traditions*. Colorado Springs, CO: Dawson Media, 2011.
- Koch, Kurt E. *Between Christ and Satan* Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1971.
- Koh, Douglas. *Healing Sexual Addiction*. Singapore, 2010.
- Kraft, Charles H. *Confronting Powerless Christianity*. Grand Rapids, MI: Chosen Books, 2002.
- . *Defeating Dark Angels: Breaking Demonic Oppression in a Believer's Life*. Ventura, CA: Regal Books, 1992.
- Kraft, Marguerite G. *Understanding Spiritual Power: A Forgotten Dimension of Cross-Cultural Mission and Ministry*. Wipf and Stock: Eugene, OR, 1995.
- Kronk, Rick. *Dreams and Visions: Muslims' Miraculous Journey to Jesus*. San Giovanni Teatino, Italia: Destiny Image Europe, 2010.
- Lenning, Larry G., *Blessing in Mosque and Mission*. Pasadena, CA: William Carey Library, 2000.
- Love, Rick. *Muslims, Magic and the Kingdom of God: Church Planting Among Folk Muslims*. Pasadena, CA: William Carey Library, 2000.
- Love, Fran, y Jeleta Eckheart. *Ministering to Muslim Women: Longing to Call Them Sisters*. Pasadena, CA: William Carey Library, 2000.

- Martin, E. J., ed. *Where There Was No Church: Postcards from Followers of Jesus in the Muslim World*. Learning Together Press, 2010.
- McCurry, Don. *Healing the Broken Family of Abraham: New Life for Muslims*. Colorado Springs, CO: Ministries to Muslims, 2011.
- McNutt, Francis. *Deliverance from Evil Spirits: A Practical Manual*. Grand Rapids, MI: Chosen Books, 1995.
- . *Healing*. London, United Kingdom: Hodder and Stoughton, 1988.
- Murphy, Ed. *The Handbook of Spiritual Warfare*, rev. and updated. Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2003
- Musk, Bill A. “Popular Islam: The Hunger of the Heart,” 172-183.
- McCurry, Don, *The Gospel and Islam: A Compendium*, abridged ed. Monrovia, CA: MARC, 1979.
- Musk, Bill A. *The Unseen Face of Islam: Sharing the Gospel with Ordinary Muslims*. East Sussex, United Kingdom: MARC, 1989.
- Parshall, Phil. *Bridges to Islam: A Christian Perspective on Folk Islam*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1989.
- Parshall, Phil. *Inside the Community: Understanding Muslims through Their Traditions*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1994.
- Penn-Lewis, Jesse, y Evans, Robert. *War on the Saints*. London, United Kingdom: Marshall Brothers, 1912.
- Pierce, Chuck D., y Rebecca Wagner Sytsema. *Ridding Your Home of Spiritual Darkness*. Colorado Springs, CO: Wagner Publications, 2000.
- Priest, Doug. *Slippery Paths in the Darkness* (Papers on Syncretism by Alan Tippett). Pasadena, CA: William Carey Library, 2014.
- Robinson, Stuart. *Mosques and Miracles: Revealing Islam and God’s Grace*, Part 3, 2nd ed. Upper Mt. Gravatt, Australia: City Harvest Publications, 2004.
- Stacey, Vivienne. *Christ Supreme over Satan: Spiritual Warfare, Folk Religion and the Occult*. Lahore, Pakistan: Masihi Isha’at Khana, 1986.

- Swartley, Keith. *Encountering the World of Islam*, rev. ed. Wheat Ridge, CO: Bottom Line Media, 2014.
- Trousdale, Jerry. *Miraculous Movements*. Nashville, TN: Thomas Nelson, 2012.
- Unger, Merrill F. *Demons in the World Today: A Study of Occultism in the Light of God's Word*. Wheaton, IL: Tyndale House, 1971.
- Unger, Merrill F. *What Demons Can Do to Saints*. Chicago, IL, Moody Press, 1991.
- Van Rheenen, Gailyn. *Communicating Christ in Animistic Contexts*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1991.
- Wagner, C. Peter. *Confronting the Powers: How the New Testament Church Experienced the Power of Strategic-Level Spiritual Warfare*. Ventura, CA: Regal Press, 1996.
- Wagner, C. Peter, y F. Douglas Pennoyer, eds. "The Relevance of Power Ministries for Folk Muslims." In *Wrestling with Dark Angels*. Ventura, CA: Regal Press, 1990.
- Warner, Timothy. *Spiritual Warfare: Victory over the Powers of This Dark World*. Wheaton, IL, Crossway Books, 1991.
- White, Thomas. *Breaking Strongholds: How Spiritual Warfare Sets Captives Free*. Ann Arbor, MI: Servant Publications, 1993.
- Wimber, John, y Kevin Springer. *Power Healing*. San Francisco, CA: Harper, 1987.
- Zwemer, Samuel M. *The Influence of Animism on Islam: An Account of Popular Superstitions*. New York, NY: Macmillan Press, 1920.